



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PEDAGOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

MODELO DE TUTORÍAS PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:
MARÍA LETICIA SÁNCHEZ ENCALADA**

**T U T O R A:
DRA. GRACIELA GONZÁLEZ JUÁREZ
FFyL, UNAM**

**COMITÉ TUTOR:
DRA. GEORGINA ORTIZ HERNÁNDEZ
FPSIC., UNAM
DRA. JULIETA VALENTINA GARCÍA MÉNDEZ
FFyL., UNAM
DRA. YAZMÍN MARGARITA CUEVAS CAJIGA
FFyL., UNAM
DR. ADRIÁN CUEVAS JIMÉNEZ
FES-IZTACALA, UNAM**

MÉXICO, D.F., OCTUBRE DE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Con afecto a mi tutora Dra. Graciela, porque me supo guiar y apoyar en mi formación y principalmente porque me motivó en este difícil proceso, que ahora concluyo y que le agradezco profundamente.

A la Dra. Georgina, tutora y amiga especial, a quien admiro por su sabiduría, ejemplo y atinados consejos y porque me orientó y brindó su apoyo incondicional y me impulsó para concluir esta tesis.

A la Dra. Julieta, por sus aportaciones, conocimientos y sugerencias que me brindó, durante mi formación.

A la Dra. Yazmín a quien agradezco su paciencia, su gran responsabilidad que me demostró en la participación de este comité tutorial y por sus puntuales comentarios, gracias por apoyarme.

Al Dr. Adrián por su gran amistad incondicional y disponibilidad para orientarme, aconsejar y motivar, en los momentos críticos de la tesis, y por sus sabios consejos, le agradezco enormemente apoyarme para concluir esta tesis.

A mi adorada hija Tania, a quien amo y admiro, por ser un ejemplo para mi en demostrarme como tener tenacidad para lograr metas, y como enfrentar con fortaleza los retos que la vida nos pone. Gracias Tany, por tu valioso apoyo incondicional , te quiero.

A mi madre que fue y seguirá siendo mi luz, mi guía y que yo se que siempre estará conmigo, en mis pensamientos, en mis emociones y en mi ser.

A mis hermanos: Tere, Alma y Luis, porque siempre me han acompañado, por sus consejos y porque son y han sido un gran apoyo y porque sé que siempre puedo contar con ellos.

A mis adorables sobrinos: Gaby, Vero, Laurita, Caro, Mine y Vicente, porque siempre me han apoyado, y por el cariño que siempre me han demostrado.

A Gil, a quien le estoy enormemente agradecida por su valioso apoyo técnico, y por su disposición para apoyarme con sus conocimientos y habilidades en las TIC.

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS.....	3
ÍNDICE DE CUADROS.....	4
ÍNDICE DE GRÁFICAS.....	5
RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1	13
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EDUCACIÓN SUPERIOR	13
1.1 <i>Conceptualización del Rendimiento Académico.</i>	13
1.2 <i>Factores asociados al rendimiento académico.</i>	17
1.2.1 <i>Variables académicas.</i>	17
1.3 <i>Investigaciones centradas en el rendimiento del alumno de educación superior.</i>	19
1.4 <i>Bajo rendimiento (BR)</i>	20
1.4.1 <i>Factores Causales del Bajo Rendimiento Académico (BRA)</i>	22
1.5. <i>Investigaciones sobre rendimiento académico en México</i>	26
CAPÍTULO 2	32
TUTORÍAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR	32
2.1 <i>Antecedentes de la Tutoría en Educación Superior</i>	32
2.1.1 <i>La tutoría en el Espacio Europeo en Educación Superior</i>	33
2.1.2 <i>La tutoría en Latinoamérica</i>	34
2.1.3 <i>La tutoría en la Educación Superior en México</i>	34
2.1.4 <i>La tutoría en la UNAM</i>	36
2.2 <i>Breves antecedentes históricos de la tutoría</i>	37
2.3 <i>Análisis conceptual de la tutoría</i>	38
2.4 <i>La tutoría universitaria</i>	41
2.5 <i>Perfil del tutor universitario.</i>	42
2.6 <i>Funciones de la tutoría</i>	43
2.7 <i>Modelos de tutorías.</i>	44
2.8 <i>Las necesidades en la tutoría.</i>	49
2.9 <i>Estrategias básicas de intervención en la tutoría.</i>	50
2.10 <i>Componentes del plan de acción tutorial.</i>	51
2.11 <i>Programas de tutorías</i>	54
CAPÍTULO 3	56
METODOLOGÍA.....	56
3.1 <i>Descripción general de los estudios</i>	56
3.2 <i>Justificación y planteamiento del problema</i>	56
3.3 <i>Preguntas de investigación</i>	68
3.4 <i>Objetivo general</i>	68
3.5 <i>Indicadores de rendimiento académico</i>	68
3.6 <i>Métodos de evaluación</i>	69
3.7 <i>Participantes</i>	69
3.8 <i>Procedimiento</i>	69

3.9 Resultados de los estudios	73
Estudio 1: Identificación de factores de riesgo en alumnos evaluados.	73
Estudio 2: Resultados de causas del bajo rendimiento e identificación de riesgos.	75
Estudio 3: Resultados de la percepción de los estudiantes sobre las tutorías.	83
Estudio 4: Resultados de la tutoría entre iguales en la enseñanza universitaria.	83
Estudio 5: Resultados del estudio de tres casos de alumnos con bajo rendimiento.	85
Estudio 6: Estudio de casos de alumnos de psicología.	94
Estudio 7: Percepción de las tutorías por docentes tutores.	96
3.10 Discusión de los resultados	97
CAPÍTULO 4	103
MODELO DE TUTORÍAS PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS	103
4.1 Fundamentos y elementos clave.	104
4.2 Características del modelo.	107
4.3 Segunda parte del modelo: estrategias y actividades	109
4.4 Objetivo general.	110
4.5 Objetivos específicos.	110
4.6 Funciones del tutor.	110
4.7 El tutor académico	111
4.8 Metodología del modelo	112
4.9 Etapa 1. Formación de tutores.	113
4.10 Etapa 2. Detección de necesidades.	115
4.11 Etapa 3. Establecimiento de metas y objetivos	116
4.12 Etapa 4. Aplicación del modelo de tutorías: Planificación y desarrollo de las actividades.	117
4.13 Etapa 5. Evaluación del modelo.	121
4.14 Tutoría Académica	123
4.15 Tutoría para el Desarrollo Personal	130
4.16 Tutoría para el Desarrollo Profesional	133
CONCLUSIONES	137
BIBLIOGRAFÍA.....	142
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	151
GLOSARIO DE TÉRMINOS	158
ANEXOS.....	159
Anexo 1. Resultados de las evaluaciones del autodiagnóstico y el BIEPS.	159
Anexo 2. Formato de entrevista para las tutorías.	161
Anexo 3. Cuestionario de los alumnos sobre las tutorías.	163
Anexo 4. Cuestionario de los profesores sobre las tutorías.	164
Anexo 5. Cuadros de competencias.	165
Anexo 6. Curso de formación de tutores para educación superior.	166
Anexo 7. Entrevista a un tutor par.	169
Anexo 8. Texto: Manual de Tutorías para la Educación Superior.	173
Anexo 9. Texto: Tutoría Académica.	174
Anexo 10. Texto: Estrategias y Hábitos de Estudio.	174

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Clasificación de rendimiento	15
Figura 2. Factores asociados al rendimiento académico. Artunduaga (2008)	23
Figura 3. Rasgos significativos de la acción tutorial. (Sanz, 2009)	49
Figura 4. Etapas para la elaboración de un Plan Tutorial. (Elaboración propia)	51
Figura 5. Dimensiones y contenidos del plan tutorial. (Adaptado de Sanz, 2009 y Rodríguez Espinar 2008)	53
Figura 6. Modelo de tutorías	105
Figura 7. Desarrollo integral	105
Figura 8. Práctica reflexiva	105
Figura 9. Modalidades de tutoría. (Elaboración propia)	105
Figura 10. Etapas del modelo (Elaboración propia)	106
Figura 11. Acciones formativas para la tutoría (Elaboración propia)	107
Figura 12. Estrategias clave del Modelo de Tutorías (Elaboración propia)	108
Figura 13. Elementos clave para la Práctica Reflexiva (Elaboración propia)	108
Figura 14. Modelo Psicopedagógico de Tutorías. (Elaboración propia)	109
Figura 15. Dimensiones de la tutoría	110
Figura 16. Evaluación del modelo. (Elaboración propia)	121
Figura 17. Ejemplo de actividades para la práctica reflexiva. (Elaboración propia)	122
Figura 18. Dimensiones de la Tutoría Académica. (Elaboración propia)	126
Figura 19. Elementos clave de la Tutoría Académica. (Elaboración propia)	126
Figura 20. Elementos clave para el Desarrollo Personal. (Elaboración propia)	131
Figura 21. Elementos clave para el Desarrollo Profesional para la inserción laboral. (Elaboración propia)	135
Figura 22. Elementos para el Desarrollo Profesional para el ingreso al posgrado. (Elaboración propia)	136
Figura 23. Competencias básicas para el Desarrollo Personal. (Elaboración propia)	136

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Factores asociados al Bajo Rendimiento. (Elaboración propia)	19
Cuadro 2. Propuesta de Tejedor y García-Varcárcel (2007)	19
Cuadro 3. Causas del BRA. (Elaboración propia)	25
Cuadro 4. Fuente: Rodríguez Espinar (2008:31-32), citado en Quintanal y Miraflores (2013:35-36)	48
Cuadro 5. Total de participantes en el proyecto	69
Cuadro 6. Evaluación del Autodiagnóstico y BIEPS en todas las carreras	74
Cuadro 7. Factores de riesgo en estudiantes evaluados	75
Cuadro 8. Evaluación de Autodiagnóstico de mi estudio	75
Cuadro 9. Identificación de riesgos	76
Cuadro 10. respecto a las pregunta de ¿a qué atribuyen su rendimiento como bueno? Se dan los siguientes argumentos	76
Cuadro 11. Causas de reprobación	77
Cuadro 12. Hábitos y estrategias de estudio que reportaron alumnos con buen rendimiento académico	77
Cuadro 13. Características generales de los estudiantes. Identificación de riesgos.	79
Cuadro 14. Autodiagnóstico	79
Cuadro 15. muestra los indicadores de riesgo en promedios de calificación e instrumentos aplicados	80
Cuadro 16. Autodiagnóstico de mi estudio	81
Cuadro 17. Cuestionario de datos generales	82
Cuadro 18. Resultados del cuestionario del Programa de Tutorías	83
Cuadro 19. Perfil general de los estudiantes tutores	84
Cuadro 20. Perfil general de los estudiantes tutorados	84
Cuadro 21. Porcentajes globales	85
Cuadro 22. Perfil grupal. Datos personales y resultados de las evaluaciones	94
Cuadro 23. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (preguntas 1, 2 y 3)	94
Cuadro 24. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (preguntas 4 y 5)	94
Cuadro 25. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (preguntas 6, 7 y 8)	95
Cuadro 26. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (pregunta 9)	95
Cuadro 27. Cuestionario sobre datos generales. Identificación de riesgos en la promoción de habilidades	96
Cuadro 28. Objetivos de las dimensiones para el Desarrollo Integral	107
Cuadro 29. Recursos para la acción tutorial. (Elaboración propia)	112
Cuadro 30. Formación de tutores para Educación Superior. (Elaboración propia)	114
Cuadro 31. Contenido de portafolio. (Elaboración propia)	115
Cuadro 32. Actividades de tutorías en las distintas fases académicas. (Elaboración propia)	116
Cuadro 33. Guía de planificación. (Elaboración propia)	120
Cuadro 34. Propuestas para cada entorno. (Rue, 2009)	125
Cuadro 35. Metas orientadas al aprendizaje. (Elaboración propia)	128
Cuadro 36. Temas de sesiones de tutoría. Guía para el tutor y el estudiante. (Sánchez, 2013)	129
Cuadro 37. Objetivos y actividades para el Desarrollo Personal. (Elaboración propia)	132

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Alumnos con BRA	73
Gráfica 2. Promedio de calificaciones	73
Gráfica 3. Autodiagnóstico	74
Gráfica 4. BIEPS	74
Gráfica 5. Promedio de calificaciones	78
Gráfica 6. BIEPS	81
Gráfica 7. Muestra los resultados de los aspectos en que les ha servido la tutoría a los 24 alumnos que tuvieron tutor	83
Gráfica 8. Se observan los aspectos que son importantes para los 54 alumnos evaluados	83

RESUMEN

MODELO DE TUTORÍAS PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO.

Considerando que el bajo rendimiento tiene repercusiones personales, académicas y profesionales en estudiantes universitarios y aunado a que en educación superior hay bajos índices en la eficiencia terminal, se propone un modelo de tutorías como una estrategia alternativa, que se deriva de los resultados de siete estudios que se llevaron a cabo en esta investigación y que tuvieron como finalidad indagar sobre los factores causales del bajo rendimiento, conocer el perfil de los estudiantes, analizar los diversos aspectos en la formación de tutores pares y la percepción que tienen los docentes y alumnos sobre las tutorías, así como identificar los elementos clave para el modelo propuesto, el cual está basado en el enfoque de la práctica reflexiva y en métodos de evaluación auténtica.

Dentro de los principales resultados se encuentran, como causas frecuentes de BR, deficiencias en el área académica y en la organización y planeación del estudio, en relación a la calidad de vida, la mayoría tienen hábitos que afectan su salud y representan un riesgo para su rendimiento escolar.

Tanto estudiantes como tutores perciben a la tutoría como una actividad relevante en el ámbito académico, sin embargo puntualizan ciertas deficiencias que a la fecha han limitado su impacto.

En el modelo se sugiere la formación integral del estudiante y se enfatiza cómo desde la tutoría se puede llevar un proceso de orientación continua para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Palabras clave: tutoría, modelo, rendimiento académico, práctica reflexiva.

SUMMARY

TUTORING MODEL FOR UNIVERSITY STUDENTS WITH LOW ACADEMIC PERFORMANCE.

Considering that low performance has professional, academic and personal repercussions among university students and coupled with the fact that in higher education there are low levels in terminal efficiency, a tutoring model is proposed as an alternative strategy; which is derived from the results of seven studies carried out in this research and that were intended to investigate the causal factors of poor performance, to approach students profiles and analyze the various aspects in the training of peer tutors and the perception of teachers and students about tutoring, as well as identifying the key elements to the proposed model, which is based on the reflective practice and on authentic assessment methods. Among the main results the common causes for deficiencies in the academic field is a poor organization and planning of the studies and in relation to their quality of life most of the students have habits that affect their health and pose a risk to their school performance. Students and tutors perceive tutoring as relevant in academic activity, however some point out certain deficiencies which have limited their impact.

This model propose the integral formation of the student and emphasizes tutoring as a continued guidance process and reflective practice to improve academic performance.

Key words: tutoring, model, academic performance, reflective practice.

INTRODUCCIÓN

En México, el sistema de educación superior plantea como uno de sus principales problemas la eficiencia terminal, caracterizada por los bajos índices de egreso y de titulación de estudiantes que concluyeron los programas de estudio. Malo (2006), señala que en las universidades la tasa de egreso es de 69% y la de titulación es solo 55% y como causa principal el bajo rendimiento académico (BRA), el cual es frecuente en todos los niveles educativos.

El rendimiento académico (RA), es un constructo complejo determinado por múltiples factores como los inherentes al alumno, al profesor y a la institución. En este trabajo se analizan algunos de ellos, que de acuerdo a diversas investigaciones y a estudios previos, tienen un impacto importante.

Diversas instancias están interesadas en disminuir la incidencia del bajo rendimiento (BR) a través de estrategias o programas enfocados a contrarrestar las causas o riesgos más frecuentes asociados a esta problemática, asimismo los constantes cambios en el sistema educativo propician la necesidad de crear alternativas para mejorar la eficiencia terminal. Lo cual implica: formar a alumnos cada vez más competentes, que cuenten con las habilidades para enfrentar los nuevos retos en el ámbito educativo y contribuir a su formación integral que favorezca su inserción laboral.

Al respecto, una de las alternativas que se está empleando en las instituciones de educación superior son las tutorías, y en la UNAM actualmente representan un programa primordial dentro del Plan General de Desarrollo de la mayoría de las Escuelas y Facultades.

Tomando en cuenta que son muy diversos los factores que determinan el BRA, se requiere aplicar un enfoque integral para prevenirlo e identificar aquellos aspectos más frecuentes que lo propician, así como las características y necesidades de los estudiantes con esta problemática, por lo que se propone un Modelo de Tutorías enfocado a la prevención del BRA como estrategia psicopedagógica para apoyar y orientar a los estudiantes en sus dificultades específicas, aunado a que en los últimos años las tutorías son un tema de actualidad y relevancia en las políticas educativas de nivel superior y son un recurso imprescindible para las instituciones, los profesores y principalmente para ayudar a los alumnos a mejorar su rendimiento académico y construir un proyecto profesional.

Para Pablo Latapí (2011:4):

“La tutoría es una modalidad de instrucción en la que un maestro (tutor) proporciona información personalizada a un grupo reducido. Generalmente se adopta como medida emergente o complementaria para estudiantes con dificultades para seguir los cursos convencionales.”

Y señala que la tutoría es un recurso importante para elevar la calidad de la educación superior y es una propuesta que pretende que el tutor atienda a los alumnos que tienen

dificultades académicas, a los que no saben estudiar, así como orientar y ayudar a los que tienen problemas personales. Es una alternativa enfocada a las áreas más representativas de los estudiantes como son: la académica, personal y profesional.

Medway (1985) sugiere tres modalidades de tutoría en la enseñanza superior:

1. De apoyo a los cursos regulares.
2. Como medida de emergencia, preparando a estudiantes para un examen.
3. Como tutoría estructurada en la que se supervisa a los alumnos para que utilicen materiales previamente diseñados.

Consideramos que además de estas modalidades, las tutorías pueden apoyar en aspectos preventivos para el bajo rendimiento (BR), la reprobación y la deserción, además en el desarrollo personal y profesional, siempre y cuando se lleven a cabo programas bien planeados, coordinados, con una evaluación sistemática, permanente y principalmente con estrategias que impacten la formación y el rendimiento del alumno, como el aprendizaje autónomo y la práctica reflexiva, propuestas recientes en la pedagogía contemporánea, la cual implica llevar a cabo una reflexión permanente de la actividad tutorial.

Para conocer la problemática del rendimiento, esta investigación se inicia con un primer estudio de tipo descriptivo con base a evaluaciones de los indicadores, que de acuerdo a la literatura están estrechamente ligados con el BRA y se da prioridad al área académica tomando en cuenta que de acuerdo a investigaciones, como la de Castejón, Montanes y García (1993), los métodos de estudio juegan un papel determinante, por ejemplo, si tienen un método de estudio efectivo, se optimiza el proceso de aprendizaje y enfatizan que los hábitos de estudio influyen significativamente en el bajo desempeño escolar y pueden ser predictores del alto o BR.

Cabe mencionar que mi experiencia como tutora en la modalidad de tutoría institucional, es desde que se iniciaron estos programas (1999) y he observado diversas necesidades como enfocarse a estudiantes con deficiencias académicas que por diferentes factores se enfrentan a problemáticas institucionales que limitan su rendimiento escolar, poniendo en riesgo la conclusión de sus estudios satisfactoriamente y la obtención del título. En esta investigación se indaga sobre estos factores, mismos que dan pauta para desarrollar la propuesta.

Un problema al que me enfrente es que tanto la tutoría como el BRA tienen un carácter multidimensional por lo que es necesario delimitar los puntos de abordaje.

Por otra parte, la tutoría es una práctica que se aplica desde diferentes enfoques y estrategias, pero lo más importante es que implica un espacio de formación integral cuya función primordial es el aprendizaje del tutorado para mejorar su rendimiento, apoyándolo a desarrollar competencias como las que demandan los planes curriculares en la actualidad.

Parte de la literatura se ha avocado a definir el perfil y funciones del tutor así como a propuestas enfocadas en los programas institucionales, pero no en desarrollar contenidos, estrategias, ni metodologías de manera sistematizada.

Considerando que el BRA es un tema de gran relevancia en la actualidad y dadas las repercusiones que tiene en el estudiante, tanto en lo académico como en lo personal y profesional, el interés de este trabajo de investigación se enfoca al desarrollo de un modelo de tutorías para estudiantes con ésta problemática, a partir de los resultados obtenidos de siete estudios aplicados, planteando alternativas que contribuyan en la metodología, así como aportaciones teóricas enfocadas a la formación de estudiantes que presentan problemas en su rendimiento académico desde un enfoque plural.

En la investigación se lleva a cabo un análisis y diagnóstico del rendimiento académico (RA) particularmente del BR. Y de los resultados, conjuntamente con otros elementos, como la tutoría entre iguales, la percepción de alumnos y tutores sobre las tutorías, la aplicación de un programa piloto de tutorías se construyó el Modelo de Tutorías en el que se derivaron estrategias bajo un enfoque integral y de la *práctica reflexiva*.

En este proyecto se plantearon las siguientes preguntas de investigación que dieron pauta al Modelo de Tutorías.

1. ¿Cuáles son los factores más frecuentes que intervienen en el BRA de estudiantes de educación superior?
2. ¿Cuáles son sus principales necesidades académicas?
3. ¿Cuáles son las características esenciales de un modelo de tutorías para apoyar a estudiantes con BRA o en riesgo de presentarlo?

El abordaje de la problemática se llevó a cabo a través de siete estudios, los que fueron planeados tanto para dar respuesta a estas preguntas, como para tener elementos pedagógicos, metodológicos y prácticos que son los que conformarán el modelo de tutorías desde una perspectiva psicopedagógica, particularmente esta propuesta se caracteriza por estar enfocada a la prevención del BR y apoyar a estudiantes con dificultades académicas.

El trabajo de esta tesis se organizó de acuerdo a los siguiente capítulos:

En el capítulo 1 se analiza todo lo referente al BRA, la conceptualización, los factores asociados y causales del mismo e investigaciones centradas en el rendimiento académico del alumno de educación superior tanto en México como en otros países.

En el capítulo 2 se realiza un análisis de la tutoría, mencionando los principales antecedentes cómo en el Espacio Europeo en Educación Superior (EEES), en Latinoamérica, en México y particularmente en la UNAM, además se exponen sus principales elementos, conceptos, funciones, modalidades, llevándose a cabo una descripción del proceso histórico, de los diferentes modelos, de las estrategias y recursos para la acción tutorial.

En el capítulo 3 se describe la metodología de los siete estudios que se llevaron a cabo y una entrevista a un profesor tutor, que dan la pauta para la propuesta del Modelo de Tutorías, en donde los temas son los siguientes:

Estudio 1. Perfil del estudiante de educación superior para identificar factores que representan un riesgo en su rendimiento.

Estudio 2. Análisis de causas del BR y percepción de las tutorías (Grupo 1).

Estudio 3. Perfil de alumnos con bajo rendimiento y percepción de los estudiantes sobre las tutorías. (Grupo 2).

Estudio 4. Formación de tutores: La tutoría entre iguales como estrategia educativa para desarrollar competencias.

Estudio 5. Perfil de alumnos de enfermería con BR y formación de un tutor par.

Estudio 6. Programa de tutorías previo al desarrollo del Modelo: Modalidad entre iguales. Estudio de casos de estudiantes de enfermería. Y una entrevista a un tutor par.

Estudio 7. Percepción de las tutorías por docentes tutores. Y una entrevista a un profesor tutor respecto a su experiencia con las tutorías.

Finalmente en el capítulo 4, a partir de estos siete estudios se lleva a cabo el desarrollo de un Modelo de Tutorías para estudiantes universitarios con BRA o en riesgo de tenerlo, en el que se incluyen los fundamentos y elementos clave, las características del modelo, las estrategias y actividades, los objetivos, las funciones del tutor y la metodología conformada por las siguientes etapas:

- Etapa 1: formación de tutores.
- Etapa 2: detección de necesidades.
- Etapa 3: planeación: establecimiento de metas y objetivos.
- Etapa 4: aplicación del modelo de tutorías: planificación y desarrollo de las actividades.
- Etapa 5: evaluación del modelo.

Además se incorporan las tres modalidades que lo integran: tutoría académica, para el desarrollo personal y para el desarrollo profesional. En la última sección de este trabajo se integran los anexos con formatos de evaluación, entrevistas y materiales didácticos para las sesiones de tutorías que se proponen.

Es importante mencionar que la relevancia del modelo esta basada en que el problema del BR es frecuente en todos los niveles educativos, por lo que diversas instancias están interesadas en disminuir su incidencia, a través de estrategias o programas enfocados a contrarrestar las causas o riesgos más frecuentes asociados a esta problemática y son varios los factores que lo determinan, por lo que fue necesario analizarlo, principalmente en la población seleccionada.

Por otro lado, las tutorías en la UNAM actualmente representan un programa primordial dentro del Plan General de Desarrollo de la mayoría de las Escuelas y Facultades y como antecedente es importante mencionar que en mayo del 2012, las autoridades

manifestaron que a partir del ciclo escolar 2013 se debería aplicar en toda la UNAM el Sistema Institucional de Tutorías (SIT) y enfatizaron la importancia de impulsarlo tanto en el primer año de bachillerato como en el de licenciatura, ya que son los periodos de mayor riesgo en que se puede presentar alguna dificultad. El 23 de mayo del mismo año se publicaron en la Gaceta de la UNAM, los lineamientos del SIT de Bachillerato y Licenciatura, en el que se especifican tanto las disposiciones generales como el funcionamiento del mismo.

Particularmente en la FES Iztacala, que es la institución, donde se lleva a cabo esta investigación, se difundió el Plan Integral del Desempeño Escolar de los Alumnos (PAIDEA), el cual tiene como fundamento algunos apartados del Plan de Desarrollo de la misma Institución (2012-2016). Este plan está integrado por 15 programas y la mayor aportación la brinda el Programa 1: “Mejora de la Calidad de los Egresados de la FESI, a partir de acciones dirigidas a los alumnos” y el proyecto de este programa que contribuye al PAIDEA es el de “Apoyo personalizado al estudiante (Tutorías)”.

Considerando que el SIT tiene fuertes implicaciones en la universidad y en el estudiante, es fundamental desarrollar acciones pedagógicas que promuevan la prevención o disminución del bajo rendimiento. Por ello la inquietud de este trabajo es analizar esta problemática, conociendo algunos de los factores causantes más frecuentes en este contexto, así como el perfil de los estudiantes, las características básicas para la formación de tutores pares, la percepción de docentes tutores y tutorados y finalmente desarrollar una propuesta de intervención con aportaciones en el campo de la pedagogía que contribuyan a mejorar el rendimiento académico de alumnos universitarios en situaciones de riesgo.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Este capítulo tiene como propósito realizar un análisis conceptual del Rendimiento Académico (RA), describiendo y argumentando cuáles son las causas frecuentes encontradas en la literatura que lo favorecen o limitan, principalmente las relacionadas con el BR en educación superior. También se presentan los resultados de diversas investigaciones de los factores que afectan el RA, estos indicadores pueden ser inherentes al alumno, al profesor o la institución, y desde otra visión integran aspectos como contextuales y personales.

1.1 Conceptualización del Rendimiento Académico.

La complejidad del RA inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, que es el término más frecuente. Este problema es muy estudiado en la actualidad, principalmente por las implicaciones dado que conlleva al éxito o fracaso escolar, sin embargo las diferencias de concepto solo se explican por cuestiones de semántica. Por otra parte este análisis, la mayoría de las veces no da pauta para proponer acciones enfocadas al mejoramiento de la calidad educativa. Si se pretende definir el RA a partir de la evaluación, es conveniente tomar en cuenta no solo el desempeño individual del estudiante sino también la manera como es afectado por sus características de personalidad, la interacción con sus compañeros, el maestro o el mismo contexto educativo.

El término tiene estrecha relación con la promoción y evaluación del estudiante, notas, promedios académicos y en general se define tomando en cuenta los procesos de evaluación, ya que representa una medida de las capacidades del alumno y está relacionado directamente con las calificaciones y con la evaluación del conocimiento adquirido en el ambiente universitario, es un fenómeno multifactorial y para diversos autores implica “el nivel de conocimientos mostrados en un área o materia, comparado con la norma de edad y nivel académico” (Jiménez, 2008; Torres y Rodríguez, 2006; Tejedor y García-Valcárcel, 2007).

Para Tonconi (2010), el RA constituye un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante, representa un parámetro de la eficacia en la consecución de los objetivos curriculares para las diversas asignaturas, así como el grado de logro que han alcanzado los estudiantes en la asimilación y comprensión de los contenidos, es decir, lo que el estudiante ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Con estas definiciones se observa que el punto central de las mismas es el conocimiento adquirido, metas u objetivos cumplidos que se determinan a partir de evaluaciones cuantitativas, posteriormente se observa como otros autores empiezan a introducir aspectos cualitativos como la construcción del conocimiento.

En general el constructo rendimiento lo considero como el producto o metas obtenidas con el aprendizaje, que implica o una serie de acciones encaminadas a un fin determinado. En pedagogía tiene connotaciones específicas, por ejemplo: cuando un alumno adquiere las habilidades o competencias que demanda el plan curricular y con ello obtiene una evaluación que acredite su aprendizaje o el dominio de sus objetivos y un profesor logra buenos resultados con sus alumnos si responden a las necesidades didácticas acordes al nivel establecido para el curso.

Para Figueroa (2004), el término es producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional, implica el resultado cuantitativo que se obtiene en el proceso de aprendizaje de conocimientos de acuerdo a las evaluaciones que realiza el docente y es tomado como único criterio para medir el éxito o fracaso escolar a través de un sistema de calificaciones. También lo considera como el conjunto de transformaciones en el educando, a través del proceso de enseñanza aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación, esta postura tiene un enfoque más integral y se ve reflejado no solo en el aspecto cuantitativo traducido a calificaciones, sino en el producto de la asimilación de contenidos que repercute en la formación del estudiante.

Por otro lado el RA refleja la acción del proceso educativo, no solo en lo cognoscitivo logrado por el educando, sino también en el conjunto de habilidades, destrezas, aptitudes, ideales, intereses, etc., en el cual intervienen factores como la metodología del profesor, características individuales del alumno (por ejemplo: estilos y estrategias de aprendizaje, bienestar psicológico), el apoyo familiar, la situación social, entre otros.

Sin embargo, el concepto no se puede reducir a la suma de calificaciones como producto del examen de conocimiento al que es sometido el alumno y que se obtiene mediante pruebas u otras actividades, sino que se debe observar en el aprendizaje que demuestre el estudiante a través de habilidades y de cómo aplique los conocimientos adquiridos. Por consiguiente, el término se refiere a una serie de cambios en los que están implicados diversos factores como hábitos, destrezas y habilidades, es decir con un enfoque más integral.

La complejidad del tema se da porque no solamente las calificaciones deberían determinar el rendimiento, sino también los conocimientos y las habilidades que debe tener el estudiante, sin embargo, institucionalmente el alto o bajo rendimiento, se determina de acuerdo a los promedios en sus historias académicas, por ejemplo: un estudiante con promedio inferior a ocho o materias reprobadas ya es considerado de BR y tendrá problemas para obtener becas, para la movilidad estudiantil, para acceder a estudios de posgrado, y se enfrentará a las problemáticas personales que conlleva su situación, de tal manera que para obtener el resultado o cubrir los criterios curriculares, será determinante contar con un promedio mínimo de ocho, aunado a la adquisición de conocimientos y habilidades determinadas por criterios curriculares, de ahí que uno de los

indicadores de riesgo son los puntajes o calificaciones obtenidos en el examen de ingreso, durante los estudios, reflejados en las historias académicas y al final de ellos, cubrir el 100% de créditos, así como obtener el título en los tiempos establecidos en el reglamento o estatutos de cada carrera o institución.

En resumen y en relación a la definición del rendimiento, los autores revisados (Jiménez, 2008; Figueroa, 2004; Tejedor y García-Valcárcel, 2007; Tonconi, 2010) se centran principalmente en:

- La evaluación o calificaciones.
- Los conocimientos adquiridos o demostrados a través de diferentes medios (exámenes, prácticas, proyectos de investigación, etc.).
- Las habilidades acordes al currículo.
- Y el logro de metas u objetivos.

Es importante mencionar que algunos autores, desde la perspectiva educativa, han establecido distintos tipos de RA, por ejemplo Figueroa (2004), los clasifica en dos tipos: individual y social, descritos en la figura 1.

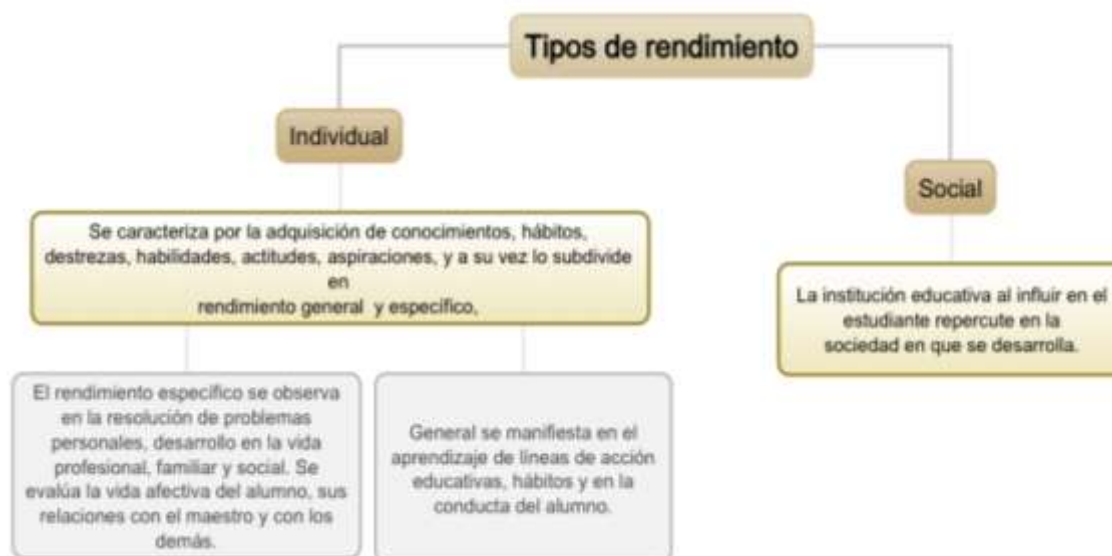


Figura 1. Clasificación de rendimiento

Para los propósitos de este trabajo nos enfocaremos al rendimiento individual, considerando que desde la tutoría se pueden desarrollar acciones específicas para fortalecerlo.

El mismo autor hace un desglose de las categorías que se deben tomar en cuenta en el rendimiento, aunado al de las calificaciones, ya que integra no sólo la eficacia en términos de logro sino la eficiencia en términos de proceso para lograr algo, por ejemplo, si queremos fortalecer el rendimiento de un estudiante, la meta puede ser que obtenga calificaciones mayores a ocho, esto implicaría que en el proceso de enseñanza se trabaje

con habilidades, hábitos, destrezas, actitudes, y para los fines de logro de metas, como mejorar las calificaciones, lo importante son los procesos de enseñanza y como plantea Díaz Barriga (2006), esto conducirá a resignificar el sentido y orientación de la enseñanza y considero que también en la tutoría.

Otra clasificación la propone Tejedor y García-Varcárcel (2007), en donde argumenta que el concepto de rendimiento se relaciona a la certificación académica o calificaciones y además está asociado con resultados inmediatos y diferidos. Los resultados inmediatos están determinados por las evaluaciones que obtienen los alumnos a lo largo de sus estudios hasta la obtención del título, estos resultados inmediatos se definen como éxito o fracaso en un determinado período temporal. Los resultados del rendimiento diferido hacen referencia a su conexión con el trabajo, en términos de metas alcanzadas, eficacia y productividad y se vinculan con criterios de calidad de la institución. Lo habitual es identificar el rendimiento con resultados a corto y largo plazo, es decir, que el estudiante concluya sus estudios en el tiempo establecido curricularmente.

De acuerdo a estas clasificaciones, la más frecuente de evaluar es la relacionada con el rendimiento inmediato, dado que se puede adquirir periódicamente mediante las calificaciones semestrales e historias académicas, también es importante la *regularidad académica*, como los hábitos y grado de involucramiento y las actitudes de los alumnos frente a los estudios. Por lo tanto, con estos elementos se puede llevar un seguimiento sistemático y frecuente del estudiante con la finalidad de tomar las decisiones pertinentes para mejorar su rendimiento, ya que es un proceso complejo en el que intervienen múltiples factores y es en la tutoría académica en la que se pueden atender todos estos aspectos, de manera personalizada, apoyando particularmente las necesidades de cada estudiante.

En algunos estudios (Antoni, 2003; Artunduaga, 2008; Canales, 2011), se propone que la regularidad académica de los alumnos o sus calificaciones, en el ámbito universitario, son factores determinantes en el rendimiento, así también, se puede afirmar que las bajas notas, los altos porcentajes de no presentación a exámenes o suspensiones y la alta tasa de reprobación (años de estudio) no son un problema reciente, sino que se ha presentado a lo largo de los últimos años.

En conclusión a este análisis, el rendimiento está relacionado con el cumplimiento de metas y objetivos establecidos en los planes de estudio de cada carrera y particularmente en los programas de cada asignatura y a través de las evaluaciones llevadas a cabo por los docentes, con criterios avalados institucionalmente se determina el nivel alcanzado de cada estudiante reflejándose cualitativamente en sus prácticas cotidianas y en el perfil profesional adquirido, pero no únicamente hay que atender las metas y objetivos sino los métodos de enseñanza que faciliten al alumno el aprendizaje.

1.2 Factores asociados al rendimiento académico.

Una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el RA del alumno y cuando se trata de evaluarlo y mejorarlo, es conveniente analizar en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran como básicos los factores personales y la motivación, las capacidades cognitivas, hábitos de estudio, conocimientos previos, habilidades sociales, inteligencia emocional y en el contexto los socioeconómicos, los relacionados con el entorno familiar y social en que se desenvuelve el estudiante; los pedagógicos como la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la relación docente-estudiante, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada y los institucionales: material didáctico, equipamiento, políticas de ingreso, planes de estudio actualizados. Al respecto, Jiménez (2008) refiere que el estudiante puede tener buenas aptitudes, una capacidad intelectual apropiada y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado o los resultados esperados, por lo mismo, es necesario conocer la diversidad de aspectos que pueden influir como los que se presentan a continuación.

1.2.1 Variables académicas.

Dentro de las variables más estudiadas y que han generado gran impacto son las académicas y abarcan las que están directamente relacionadas a la intervención pedagógica como los métodos de enseñanza aprendizaje y las prácticas educativas, entre otras.

Existe consenso de que las calificaciones previas están entre los principales predictores del alto o bajo desempeño académico. El rendimiento previo explica el rendimiento presente, ya que sintetiza las aptitudes y el esfuerzo del estudiante midiendo el nivel de conocimientos previos, es decir, la solidez de los pilares sobre los cuales se asociarán los nuevos conocimientos (Ocaña, 2012), quien específicamente señala como relevantes los siguientes: la asistencia a clases, las estrategias de estudio, los trabajos aprobados y presentados a tiempo y la participación durante la clase.

Respecto a los factores asociados al RA, existe una diversidad de variables que están estrechamente ligadas con el alto rendimiento por ejemplo: la motivación, el autocontrol y las habilidades sociales. En el caso de los estudiantes universitarios, Pérez *et al.*, (2003), argumentan que el RA implica aspectos muy diversos, como terminar un ciclo escolar. con todas las asignaturas aprobadas, no repetir semestres o asignaturas, no abandonar la carrera, realizar todos los exámenes y aprobarlos.

De acuerdo a lo anterior se observa que son múltiples los factores que influyen en el rendimiento de los alumnos, pero es difícil delimitar los efectos de cada uno de ellos y se pueden agrupar en: variables psicológicas aptitudinales, intelectuales, de personalidad, motivación, estrategias de aprendizaje; las académicas: tipos de estudios cursados, opciones en que se estudia una carrera, conocimientos previos; y las pedagógicas como: definición de competencias de aprendizaje, metodología de enseñanza-aprendizaje, estrategias de evaluación, programas curriculares, materiales didácticos.

En contraparte los autores citados proponen que los alumnos universitarios con mejor aprovechamiento escolar presentan las siguientes características:

- Alto rendimiento en cursos previos.
- Buenos hábitos de estudio.
- Asisten regularmente a las clases.
- Motivados en la carrera elegida.
- Cuentan con el apoyo familiar.
- Tienen una actitud positiva hacia la universidad.
- Presentan un concepto de autoeficacia elevado.

Figuroa (2004), hace una propuesta muy sistemática y completa de los factores que pueden determinar el BR agrupándolos en: inherentes al alumno, al profesor y a la institución:

Factores inherentes al alumno

- a) Falta de preparación para acceder a estudios superiores o niveles de conocimientos no adecuados a las exigencias de la universidad.
- b) Desarrollo inadecuado de aptitudes específicas acordes con el tipo de carrera elegida.
- c) Relacionados con aspectos de índole actitudinal.
- d) Falta de métodos de estudio o técnicas de trabajo intelectual.
- e) Estilos de aprendizaje no acordes con la carrera elegida.

Factores inherentes al profesor

- a) Deficiencias pedagógicas: escasa motivación para los estudiantes, falta de claridad expositiva, deficiencias en las estrategias y métodos de enseñanza, mal uso de recursos didácticos, falta de criterios claramente definidos para la evaluación.
- b) Mínima o nula atención personalizada a los estudiantes .
- c) Falta de planeación de las actividades académicas.

Factores inherentes a la institución

- a) Planes y programas mal estructurados.
- b) Problemas en los créditos y seriación de materias.
- c) Deficiencias en los planes curriculares y falta de actualización de los mismos.

En el siguiente cuadro se integran los principales factores de riesgo encontrados en los artículos revisados (Jiménez, 2008; Figuroa 2004; Tejedor y Valcárcel, 2007; Tonconi, 2010; Artunduaga, 2008 y Ocaña, 2012) desde los diferentes actores: el alumno, el profesor y la institución.

Cuadro 1. Factores asociados al Bajo Rendimiento. (Elaboración propia)

Factores asociados al bajo rendimiento		
Alumno	Profesor	Institución
<ul style="list-style-type: none"> Deficiencias en las capacidades cognitivas Falta de métodos y estrategias de estudio Trayectoria escolar con bajas calificaciones o reprobación Factores biológicos o fisiológicos Conocimientos previos limitados Falta de motivación Problemas en el Bienestar psicológico o emocional Falta de responsabilidad Falta de autorregulación para el aprendizaje Falta de habilidades cognitivas Falta de habilidades sociales Falta de participación en clase Problemas personales Falta de hábitos y regularidad. 	Pedagógicos: <ul style="list-style-type: none"> Falta de métodos adecuados de enseñanza-aprendizaje Falta de atención individualizada a estudiantes Deficiente dedicación a las tareas docentes No promueve la motivación y no dedica tiempo a la preparación de sus clases Falta de habilidades para escuchar y comunicarse con sus alumnos Falta de práctica reflexiva 	<ul style="list-style-type: none"> Deficiencias en los planes curriculares acordes al contexto social Falta de programas de estudio congruentes Falta de programas de formación docente Ausencia de objetivos claramente definidos Falta de coordinación entre las distintas materias. Falta de criterios de evaluación claramente definidos

Es evidente que la visión de los autores citados coinciden en muchos aspectos, pero se desglosaron las categorías de acuerdo a sus diferentes análisis, como punto de partida para retomar las que se incluirían en el Modelo Educativo de Tutorías, así como las que se encontraron en los resultados de los estudios aplicados.

1.3 Investigaciones centradas en el rendimiento del alumno de educación superior.

En la investigación realizada por Tejedor y García-Valcárcel (2007), se propone reflexionar sobre las causas del BR a partir de las opiniones expresadas por los profesores y alumnos. Estas las clasifican en tres categorías: institucionales, relacionadas con el alumno y con el profesor. (Cuadro 2).

Cuadro 2. Propuesta de Tejedor y García-Valcárcel (2007)

Variables estudiadas como causas del bajo rendimiento		
Institucionales	Relacionadas con el alumno	Relacionadas con el profesor
Número de asignaturas Extensión de los programas Dificultad de las materias Coordinación entre los programas de las materias Recursos para la docencia Asignación profesor/alumno Horario de clases Número de clases prácticas Número de exámenes y trabajos Clima institucional.	Número de opción en la elección de la carrera. Orientación recibida hacia los estudios Aptitud del alumno Dominio de técnicas de estudio Responsabilidad y exigencia del alumno Nivel de motivación hacia los estudios Absentismo-participación-asistencia Clima de clase Desinterés/perspectiva laboral Falta de esfuerzo.	Excesiva exigencia Tipo de examen Adecuación de las pruebas de evaluación Subjetividad en la corrección de los exámenes Escasa información de los criterios de evaluación Estrategias de motivación Comunicación con el alumno.

Respecto a los resultados sobre las causas del bajo rendimiento de los alumnos en opinión de los profesores, refieren que las variables que más inciden en él son: el deficiente nivel de conocimientos previos para cursar las asignaturas, seguida de la falta de autocontrol, autoexigencia y responsabilidad por parte del estudiante, el deficiente aprovechamiento

de las horas de tutoría, la baja estimulación institucional para las tareas docentes, el insuficiente dominio de técnicas de estudio y su falta de esfuerzo para centrarse en él.

Entre las variables institucionales destacan: el excesivo número de asignaturas que los alumnos deben cursar y el carácter cuatrimestral de las mismas, la falta de coordinación entre los programas de las materias y el clima poco motivador para el estudio. En las variables relativas a los alumnos, las que a juicio de los profesores tienen mayor incidencia en el bajo rendimiento son: la falta de motivación para los estudios que se cursan y de orientación para elegirlos, un estilo de aprendizaje inadecuado y el dejarse llevar por un ambiente más de diversión que por el de estudio. Con relación a las variables que dependen del profesor, un número importante de ellos reconoce su falta de estrategias para motivar a los estudiantes.

Por lo tanto, para que el alumno tenga un rendimiento satisfactorio, es importante considerar, aquellas variables que están relacionadas con el mismo estudiante y son aquellas en las que en un programa se puede tener mejor injerencia y particularmente desde la tutoría, en cambio, las relacionadas con el profesor y las institucionales son igualmente importantes, sin embargo, en un programa de tutorías, difícilmente se puede trabajar con ellas. Por lo que en esta propuesta nos avocaremos a la tutoría académica enfocada a los factores relacionados con el alumno, un aspecto importante es que se observa que los autores centran sus comentarios principalmente en la responsabilidad y compromiso que debe tener el alumno no solo consigo mismo sino con sus profesores y con la misma institución, en términos de cumplir con los términos establecidos curricularmente y con los criterios que cada profesor delimita en su materia. Retomando algunos de ellos es que el alumno debe tener una planeación y organización de sus tareas o actividades, así como métodos de estudio dentro de los más frecuentes.

1.4 Bajo rendimiento (BR)

Respecto a la definición de BR lo primero que se debe hacer es describir el contexto en el que tiene lugar en la escuela, hay que evitar caer en el uso simplista de este concepto ya que por comodidad se puede emitir una medición y no una evaluación, haciendo uso de la escala tradicional, pues la implicación que conlleva al decir que un alumno presenta o es clasificado como de bajo rendimiento académico, es un proceso que no se puede reducir sólo a un diagnóstico que agrupe criterios de evaluación escolares o ciertas características de desarrollo mental como la inteligencia o la capacidad de abstracción.

Good y Brophy (1996) plantean que para superar los problemas de BR es necesario atender a la forma en el cómo se ha llevado a cabo el manejo de los procesos que implican el bajo rendimiento, que en general han sido inapropiados y sugieren que los alumnos de BR sean tomados en cuenta como cualquier otro estudiante, poniendo énfasis en el esfuerzo que hagan, además de que proponen desarrollar habilidades a partir de la práctica y de lo visto en los contenidos curriculares para tener un mayor acercamiento o reconocimiento del rendimiento de cada alumno.

Mella Ortiz (2007) sugieren que frente al rendimiento escolar, el aspecto intrínseco del estudiante es más significativo, en contraste con los factores de intervención del sistema escolar. De igual forma reconocen que de acuerdo al desarrollo económico de un país el rendimiento escolar se verá afectado por el ambiente socioeconómico del alumno y otras variables no escolares. Es aquí donde se debe reflexionar detenidamente sobre la vinculación del esfuerzo que realiza el alumno y los profesores al tratar de alcanzar altos desempeños, pero no se debe olvidar que si no se realizan las adecuaciones necesarias, puede ocurrir que parte del grupo, sobre todo el que no cuenta con la habilidades necesarias para seguir el ritmo de trabajo, no alcance el nivel suficiente y se generen las condiciones que lleven al alumno al bajo rendimiento, en comparación con los compañeros que pueden mantener el ritmo de trabajo.

Lo anterior puede propiciar que dentro de la comunidad estudiantil se preste más atención, se realicen más esfuerzos y se destinen más apoyos para aquellos alumnos que por su desempeño académico sean destacados, olvidando casi por completo o simplemente no poniendo tanta atención a los alumnos que por el contrario, presentan una actuación menos notable y que aunado a esto tienen una historia académica de bajo desempeño, orillando a este tipo de alumnos a que con el paso del tiempo no lleguen a terminar los cursos, en el mejor de los casos y en el peor tomen la decisión de desertar de los estudios, (Hanel, 1991).

De las revisiones anteriores se observa que además de los criterios de calificaciones, se debe tomar en cuenta que en el bajo rendimiento hay otras características a considerar como las habilidades del alumno y los conocimientos previos.

Aunado al contexto en que se presenta el problema del BR el siguiente paso es entender los criterios que nos permitan delimitarlo. Estos criterios están agrupados en el concepto mismo y son los logros deficientes de un alumno ante el cumplimiento de metas de contenidos teóricos y prácticos.

En resumen las características de los alumnos con BR son:

- La repetición de grados, por no cumplir los requerimientos mínimos de evaluación.
- Su bajo aprovechamiento reflejado en la falta de participación y ejecución de los ejercicios y la no entrega de tareas.
- La inasistencia.

Todo ello afectando las calificaciones e incluso, llevarlo a la deserción.

El BR está ligado, entre otros aspectos, a que el alumno tiene una imagen negativa de sí y en consecuencia una baja autoestima y poca motivación hacia el aprendizaje, así como una falta de adaptación a la escuela. Este BR se relaciona, como ya se ha mencionado, con bajas calificaciones, repetición del curso o materias, o cuando no se alcanzan los objetivos y lleva al alumno a una desvinculación más o menos permanente de las actividades escolares y consecuentemente a la falta de éxito y puede estar asociado a dificultades de

aprendizaje, manifestándose en una serie de deficiencias como en sus aptitudes cognoscitivas, que se observan al no alcanzar los objetivos o conocimientos establecidos en el programa. Las causas pueden ser: educativas o personales.

Finalmente podemos identificar como indicadores del BR, la repetición de cursos, la interrupción o inasistencia a clases, así como también, las bajas calificaciones escolares, que son una medida cuantitativa fundamental en los trabajos de investigación realizados, así como las dificultades académicas, deficiencias cognitivas, como déficits de atención y concentración, como el TDA (Trastornos por déficit de atención), alteraciones en la memoria, entre otros. Cabe señalar que estos problemas pueden tener su origen en aspectos neurológicos u orgánicos, pero también por falta de entrenamiento en estas habilidades.

1.4.1 Factores Causales del Bajo Rendimiento Académico (BRA)

Una característica importante del BR, es el excesivo tiempo invertido en concluir los estudios, cubrir los objetivos curriculares o titularse en los tiempos establecidos o el abandono de los mismos, las causas pueden ser muy variadas, desde académicas, personales y emocionales hasta socioeconómicas.

Es importante enfatizar que el BR es producto de una interacción multifactorial heterogénea, sin embargo, las investigaciones se enfocan en algunos elementos, el estudio de los mismos se puede clasificar en factores personales, institucionales o sociales, predominando los estudios sobre los aspectos personales.

El BR lleva consigo una serie de problemas y tensiones emocionales que repercuten en el desarrollo personal y pueden ocasionar una deficiente integración social. Aunque es difícil delimitar que factores inciden en el éxito o fracaso escolar, es necesario indagar sobre los riesgos que pueden generar en el RA, estos se pueden analizar en dos niveles: los de tipo personal y los de tipo ambiental. La diversidad de problemas a los que se enfrentan los estudiantes en la actualidad, afectan su rendimiento académico y esto tiene repercusiones a nivel personal en el propio estudiante y a nivel institucional en los índices de reprobación, eficiencia terminal y deserción.

Por ello es importante aplicar para su detección un enfoque holístico que nos permita delimitar los que lo han favorecido o limitado, explorando diversos aspectos, desde los personales, familiares y de contexto.

Determinando los más cercanos al estudiante y los que se derivan de su contexto social, es decir, considerar de manera integral al estudiante, identificando debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades. Velasco (2010) propone un enfoque sistémico, para estudiarlos porque las características del entorno influyen en la conducta y se organizan dentro de los estilos de vida, además sugiere que los factores que intervienen se refieren a aspectos y a déficits, de esta teoría, en el área de la educación muestra que la

personalidad, la conducta y la percepción del medio social afectan el rendimiento académico.

En los factores académicos, Esguerra y Guerrero (2010) describen los estilos de aprendizaje e identifican si existe correlación entre éstos y el RA de los estudiantes de Psicología, encontrando que sí existe relación significativa, además observaron que al implementar un programa de tutorías entre iguales, los tutores par pueden ayudar a la administración del tiempo de los tutorados, lo que repercutió en reducir la carga de trabajo, beneficiando a los estudiantes, asimismo Martín *et al.*, (2008), ratificaron que reducir la carga de trabajo del alumno, facilita que éste afronte el estudio con mayor profundidad cognitiva.

Otro factor que se asocia con el RA son las características de personalidad, al respecto Barbenza y Montoya (1974), las analizaron en un grupo de 54 estudiantes de psicología y pedagogía y encontraron que el BRA está asociado tanto a variables pedagógicas, como personales del alumno, coincidiendo con las analizadas por Artunduaga (2008), quien las clasifica en: a) factores contextuales: socioculturales, institucionales y pedagógicos y b) personales: demográficos, cognoscitivos y actitudinales. (Figura 2).

Es importante mencionar que en los factores contextuales es difícil tener injerencia, por ejemplo en los familiares resultaría complicado, ya que requeriría trabajar directamente con ellas, sus problemáticas económicas, el funcionamiento familiar y los vínculos que establecen con la institución educativa, por lo que son los factores psicopedagógicos los que requieren de un trabajo cuidadoso por parte del tutor ya que es el área donde se puede intervenir.

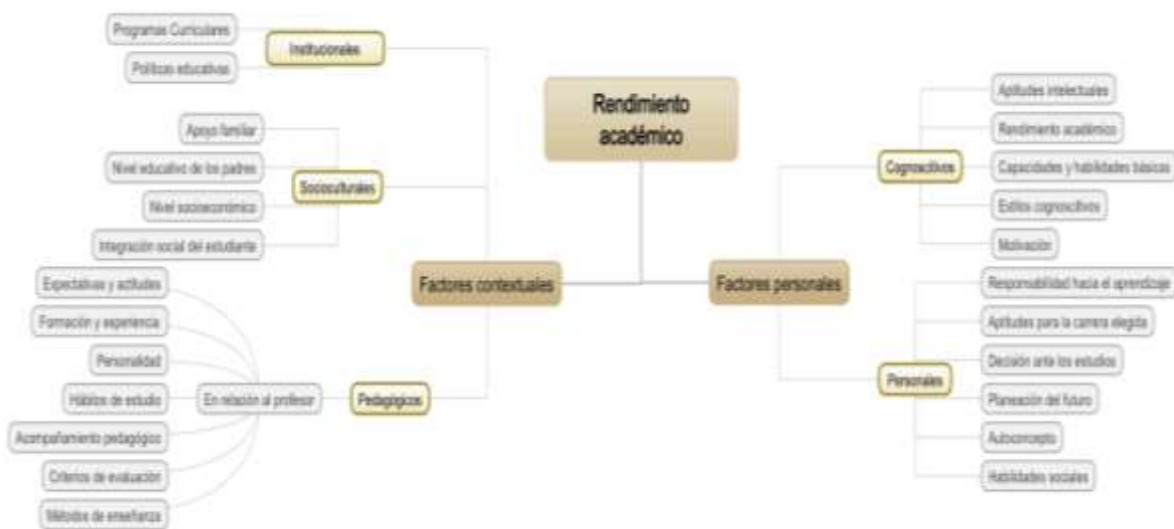


Figura 2. Factores asociados al rendimiento académico. Artunduaga (2008)

Una de las aportaciones importantes es el estudio de Avarca y Sánchez citado en Tonconi (2010), en el que plantean que los estudiantes con BRA tienen dos dificultades primordiales: no saben estudiar y no saben aprender, por lo que es importante desarrollar en las tutorías las siguientes acciones:

- a) Identificar los factores ambientales que favorecen el estudio.
- b) Enseñar a administrar con eficacia el tiempo de estudio.
- c) Potenciar el estudio sistemático y la conformación de los grupos de estudio como vía para buscar apoyo en los alumnos más aventajados del grupo.
- d) Enseñar a los estudiantes a elaborar mapas conceptuales como vía para obtener un aprendizaje significativo.
- e) Mostrar aquellas estrategias que facilitan y desarrollan los diversos procesos de aprendizaje escolar por medio de las cuales el estudiante procesa, organiza, retiene y recupera el contenido que necesita aprender.
- f) Enseñar los contenidos desde un plano cognitivo (saber), afectivo (ser) y de comportamiento.

Otro tema de igual relevancia es el trabajo de Ocaña (2012), quien realiza un análisis interesante sobre las variables que influyen en el RA en universitarios, argumentando que muchos jóvenes llegan a la universidad sin las capacidades, contenidos y actitudes necesarios para aprovechar al máximo el proceso de enseñanza aprendizaje, por ejemplo, señala que en Perú han proliferado las instituciones denominadas “preuniversitarios” que tienen como propósito fundamental, preparar al estudiante para que puedan ingresar a la universidad, lo cual representa una alternativa para que los estudiantes desarrollen las habilidades necesarias que requerirá al ingresar a la universidad, algunos autores las denominan como competencias y la falta de estas habilidades pueden ser una causa del BR. En el siguiente apartado se describen algunos factores causales del BR.

De los estudios realizados por Tejedor y García-Varcárcel (2007) y Figueroa (2004) se derivan los siguientes planteamientos de análisis: con respecto a las variables institucionales, los alumnos reportan una importante dificultad intrínseca de algunas materias, el excesivo número de ellas y la extensión desproporcionada de los programas y criterios de evaluación, y como menos relevantes se encuentran los limitados recursos asignados a la educación. Dentro de los aspectos personales refieren la falta de autocontrol y responsabilidad, así como la falta de esfuerzo de ellos. En relación a las variables del profesor enfatizan la falta de estrategias, de motivación y la escasa comunicación con los alumnos.

En el siguiente cuadro integro los aspectos que a mi juicio son los más determinantes del Bajo Rendimiento (BR) a partir de los autores revisados.

Cuadro 3. Causas del BRA. (Elaboración propia)

Causas del BRA				
Personales	Pedagógicas	Psicológicas	Socioeconómicas	Institucionales
Desorganización personal Bajas calificaciones en estudios anteriores Mínima o nula participación en clase Conocimientos previos deficientes Problemas de salud Baja autoestima y autoconcepto Deficiencias en las relaciones sociales Problemas de comunicación Problemas de estrés y ansiedad Falta de apoyo familiar Incompatibilidad de tiempo dedicado al trabajo y al estudio	Perfil de ingreso deficiente Falta de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje Falta de métodos para autorregular el aprendizaje Deficiencias en los métodos de enseñanza de los maestros Problemas de comunicación con los estudiantes Falta de precisión en los criterios de evaluación Falta de planeación y preparación para las clases	Escasa motivación Desubicación en propósitos de vida Falta de aspiraciones Apatía para el estudio Falta de un proyecto de vida	Estudiantes que trabajan Escasos recursos económicos Desarticulación familiar Desadaptación al medio Condiciones económicas desfavorables Deficiente nivel cultural de la familia a la que pertenece	Falta de programas para apoyar a los estudiantes Falta de criterios de ingreso apropiados Carencias de programas preventivos y remediales para el BR Falta de programas de tutorías.

En conclusión se observan como determinantes las estrategias que emplean los estudiantes para adquirir nuevos conocimientos, al utilizar un método de estudio apropiado se mejora el proceso de aprendizaje. Por consiguiente los hábitos de estudio influyen en el rendimiento escolar y pueden ser indicadores o predictores del éxito o fracaso escolar. Los hábitos son una importante herramienta metodológica que contribuye a la formación integral y a la autogestión del aprendizaje. Jaimes (2005) plantea que la productividad en el estudio se logra a través de tres variables: cantidad, calidad y ahorro de energía en el proceso a través de un método y las técnicas necesarias para establecer un hábito.

En base a lo anterior se sugieren algunas alternativas para cada uno de estos ámbitos:

Con relación a la institución:

- Buscar estrategias para elevar el nivel de conocimientos de los alumnos previamente a su ingreso a la universidad, por ejemplo: cursos.
- Replantearse nuevos planes de estudio y la posibilidad de incorporar más asignaturas de carácter anual.
- Ofrecer servicios de orientación y la coordinación de los programas de las materias, favoreciendo la comunicación entre el profesorado.
- Favorecer las actividades culturales y de estudio.
- **Integrar a las tutorías como de carácter obligatorio.**

En relación a los alumnos:

- Potenciar los servicios de orientación al alumnado.
- **Fortalecer la función de la tutoría como una actividad docente.**
- Promover criterios para la asistencia a clases.

- Informar al alumno de las posibilidades laborales que las distintas carreras les brindan.

En relación a los profesores:

- Tomar medidas orientadas al reconocimiento de las tareas docentes.
- Desarrollar la formación pedagógica de los profesores, haciendo hincapié en la adquisición de estrategias y técnicas de motivación para trabajar con los estudiantes.
- Promover la enseñanza centrada en el aprendizaje autónomo del alumno en todas sus proyecciones metodológicas: competencias a desarrollar en el alumno, integración progresiva de las nuevas tecnologías, evaluación formativa, etc.

1.5. Investigaciones sobre rendimiento académico en México

En la investigación realizada por Uribe *et al.*, (2013) proponen un modelo proactivo de intervención y asesoría pedagógica, en el que analizan el rol de sujetos pedagógicos en: el diagnóstico, propuesta, planeación, ejecución, supervisión y evaluación de las prácticas educativas, y proponen un programa denominado “Aumento competencial” en el que participan diferentes actores según sus roles para apoyar a alumnos en el mejoramiento de las capacidades, habilidades y potencialidades necesarias para realizar las tareas asignadas. El marco conceptual de la propuesta de éste modelo proactivo está basado en el funcionamiento óptimo de las personas (Gable y Haidt, 2005) e integran en el modelo, los planteamientos de Seligman (2002), en el que lo importante es actuar como agente de cambio en el sujeto, construyendo cualidades positivas, asimismo proponen tres pilares básicos que son:

- Las emociones positivas.
- Los rasgos positivos (virtudes y fortalezas personales).
- Las instituciones positivas que facilitan el desarrollo de dichas emociones y rasgos (familia, escuela y centros de intervención psicopedagógica).

Partiendo de estos principios argumentan que las emociones positivas llevan al sujeto a mantener una actitud abierta e interesada hacia lo que le rodea, le impulsan a explorar y aprender; en este sentido proponen que las emociones positivas nos permiten desarrollar nuevas habilidades y conocimientos.

Estas investigaciones incluyen a las emociones como elemento básico, el cual está estrechamente relacionado con el rendimiento académico.

Por otra parte Ulloa y Martínez (2011) realizan una investigación en la FES Iztacala, sobre los perfiles de dificultad y éxito escolar, en la que llevan a cabo un análisis interesante sobre los factores que influyen en el rendimiento y hacen algunas reflexiones de los resultados sobre el perfil escolar constituido por el grado de dificultad de las asignaturas, desde la percepción de los alumnos. Otros aspectos a considerar como determinantes son los reportados por Meraz y Chino (citados en Ulloa y Martínez 2011), quienes enfatizan que un número cada vez mayor de estudiantes fracasan en sus estudios debido principalmente a las siguientes determinantes:

- Deficiente formación de los estudiantes al ingresar a la universidad.
- Mínimos o nulos hábitos de lectura.
- Deficientes habilidades para expresarse y para comprender contenidos científicos.

Al respecto, los autores citados mencionan que para tener éxito escolar es importante contar con la adecuación de conductas cognitivas de prerrequisito y conocimientos previos, así como actitudes positivas, intereses y motivación, recomendando la importancia de la detección temprana de éstos alumnos, a partir del segundo o tercer semestre, con el fin de motivarlos a continuar y ofrecerles apoyo en su trayectoria escolar. Con estos resultados se confirma la importancia de llevar a cabo evaluaciones al inicio de los estudios universitarios con la finalidad de obtener el perfil del estudiante y la detección de sus necesidades para determinar indicadores relacionados con el riesgo académico e identificar las materias de mayor dificultad percibidas por los alumnos. Además de desarrollar acciones enfocadas a la prevención del bajo rendimiento y de tomar en cuenta los antecedentes académicos, para determinar los promedios bajos y las materias reprobadas, así como los resultados de los exámenes de ingreso, es decir, considerar que las calificaciones reflejarán la trayectoria del estudiante.

En relación a estos argumentos, Cano y Rosas (2011), plantean que la dificultad y éxito escolar permiten ver aspectos que se deben tomar en cuenta en la formación académica tales como: la necesidad de reflexionar sobre el tipo de materias involucradas, tanto con la reprobación como con las calificaciones altas, la labor docente y la situación del estudiante en relación con el aprendizaje de los contenidos referidos a las materias correspondientes a dichos perfiles.

Sánchez de Tagle *et al.*, (2011), proponen un análisis de la trayectoria escolar de los estudiantes, para ello es importante realizarlo a partir de cada alumno y del comportamiento generacional para identificar cuáles son las materias aparentemente fáciles o difíciles con un alto o bajo índice de reprobación. Una propuesta interesante, es que en el estudio sobre las características y percepciones de los alumnos se debe combinar lo cuantitativo con lo cualitativo, aspecto ya señalado por Erazo (2012).

García (2011), menciona que la disponibilidad de textos y la provisión de infraestructura básica tienen una alta correlación con el rendimiento y sugiere métodos de enseñanza más personalizada y flexible, que el profesor cuente con experiencia y que el estudiante dedique tiempo al aprendizaje y a las tareas para la casa. En su estudio determina el área de conocimiento como la de mayor dificultad para el alumno e identifica que las principales causas de un aprendizaje deficiente son las escasas habilidades que tiene para apropiarse de los conocimientos que se imparten en las asignaturas difíciles, la incompreensión del lenguaje de la disciplina y la incapacidad del docente para explicar los términos que el alumno desconoce. Concluyendo la importancia que tiene identificar el nivel de conocimiento de cada grupo y adaptar los métodos de instrucción al ritmo de aprendizaje y a las características particulares del mismo.

Finalmente, Martínez y Del Bosque (2011), señalan desde una perspectiva constructivista que es importante considerar como tiene que ser y que tiene que hacer el profesor para apoyar al alumno en la construcción de saberes y basados en Díaz Barriga y Hernández (2001), proponen algunas áreas de competencia de los docentes que permiten apoyar a los alumnos en la construcción de su conocimiento y en su desarrollo personal que implique aspectos tales como: poseer el conocimiento teórico, dominar los contenidos de las materias que se imparten y las estrategias de enseñanza que faciliten el aprendizaje y lo hagan motivante, y precisamente la motivación es considerada por Contreras y del Bosque (2004), como uno de los factores más importantes que determinan el éxito o fracaso en el ámbito académico y personal, y encuentran como factor relevante que las respuestas dadas por los alumnos respecto a la dificultad de las materias se relacionan poco con los contenidos y más con la actitud del profesor, por lo tanto, recomiendan que el profesor reflexione sobre su quehacer docente y que el alumno analice sus intereses en su formación profesional.

Factores socioeconómicos

Dentro de estos factores se encuentra la familia, al respecto Torres y Rodríguez (2006), realizaron una investigación con estudiantes universitarios de psicología de la FES Iztacala para evaluar sus percepciones acerca del apoyo que les brinda la familia, los problemas que enfrentan en su proceso académico, las expectativas propias y las familiares hacia su carrera y otros. Los resultados muestran que existe relación entre el apoyo que los estudiantes perciben y su ejecución académica, asimismo, la importancia que tiene incluir a la familia para promover y elevar el rendimiento, abatir la deserción y el abandono de sus estudios. Además sugieren algunas actividades para lograr la participación familiar con el fin de mejorar su aprovechamiento escolar.

Se observa que en el rendimiento académico es importante tomar en cuenta tanto el apoyo que brinda la familia como los conocimientos de los estudiantes y aspectos personales como el autoconcepto y la motivación.

Factores pedagógicos

Aunque sabemos que son múltiples los factores que intervienen en el rendimiento escolar, las estrategias que implementen los estudiantes para avanzar en la adquisición de nuevos conocimientos se convierten en un elemento clave en su desempeño, y al utilizar un método de estudio efectivo se optimiza el proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta aspectos como el uso del tiempo en forma planeada, el medio ambiente, la constancia, los recursos y las actitudes.

Al respecto Secadas (1971), distingue cuatro aspectos que caracterizan los hábitos de estudio: 1) es un proceso informativo y formativo por su contenido; 2) requiere de actividades eficaces como repasar y elaborar una crítica constructiva; 3) elegir circunstancias y condiciones externas que lo favorezcan, como tener un horario y una secuencia ordenada de acciones y 4) es algo condicionado, de carácter automático y rutinario.

También Monedero (1984) y Castejón *et al.*, (1993), ratifican que los hábitos de estudio influyen en el rendimiento escolar y pueden ser a la vez indicadores y predictores del éxito o fracaso escolar.

El objetivo de la investigación de Sánchez de Tagle *et al.*, (2008), fue analizar la relación de los hábitos de estudio con el rendimiento escolar alto y bajo en alumnos de la carrera de medicina e identificar las diferencias en estudiantes regulares e irregulares al término de su primer ciclo escolar. Con los resultados se observó que los alumnos regulares emplean mejor sus hábitos de estudio que los irregulares, ya que utilizan una mejor organización y técnicas para el estudio. Al respecto Alonso y Lobato (2005), al explorarlos también en los primeros semestres de pedagogía, encontraron que más del 68% tienen hábitos de estudio (uso de estrategias) relacionados con el éxito escolar. Hunt (1960), afirma que hay que tomar en cuenta, además el tiempo que le dedican, las condiciones ambientales que permiten la concentración, el cómo se planifican y organizan para estudiar.

Otro autor que también coincide con estos resultados es Peña (2005), quién realizó un estudio con alumnos de bajo rendimiento de la carrera de odontología de la FESI y encontró que el 78% presentó hábitos de estudio de nivel regular, 13% de nivel alto y 9% deficiente, concluyendo que el factor que más incidió en el RA es este factor, ya que los alumnos que no cuentan con las herramientas adecuadas para la preparación de exámenes, presentación de trabajos finales, distribución de tiempo y lectura de comprensión, presentan Bajo Rendimiento (BR), además demostró que los alumnos con BR no organizan su tiempo y espacio de estudio en forma adecuada.

Con estos antecedentes se observa que en un programa de tutorías para estudiantes con BR, es importante integrar cursos o actividades para desarrollar habilidades y estrategias de estudio, esto justifica la necesidad de evaluarlas en los estudiantes que se integren al programa de tutorías y es una de las razones por las que se integra un instrumento que las evalúa.

Con estas aportaciones se observa que además de estos indicadores, el factor motivación es determinante y representa un aspecto previo a la planeación y al desarrollo de estas habilidades. Cabe citar en este contexto lo que propone Díaz Barriga (2006:15), al plantear que:

“el aprendizaje es, ante todo, un proceso mediado por diversos agentes educativos, mediante el cual, los estudiantes se integran gradualmente en determinadas comunidades de aprendizaje o en culturas de prácticas sociales. Lo anterior nos permite afirmar que el conocimiento es un fenómeno social, no una “cosa”. Los contextos de aprendizaje y enseñanza son los que otorgan facilidades o imponen restricciones al desarrollo de los actores”.

Por lo que esta autora propone diversas estrategias para transformar la enseñanza, ofreciendo conceptos y principios educativos, así como diversos modelos y estrategias de enseñanza situada, reflexiva y experiencial para innovar en las prácticas cotidianas y como una alternativa para propiciar la motivación en el estudiante y desde mi punto de vista, para aplicarlo en las sesiones de tutorías, principalmente lo concerniente a la enseñanza

reflexiva que es la estrategia pedagógica que se retomará en el modelo que se propone en esta tesis.

En otros estudios relacionados a la intervención, se demuestra que los hábitos de estudio bien planeados favorecen el Rendimiento Escolar, por ejemplo: Martínez (2006) al investigar este aspecto en alumnos de contaduría, encontró que la mayoría tiene porcentajes altos para organizarse y cuenta además con sentido alto de responsabilidad, no así, los que tienen técnicas de estudio inapropiadas (20-25%) ya que prefieren estudiar solos, no aclaran ni comentan sus dudas, ni tampoco ordenan la información y se rehúsan a elaborar resúmenes, esquemas o mapas conceptuales. En conclusión y en relación a las estrategias de estudio se observa que estas influyen en el rendimiento escolar y que son determinantes, enfatizando que los de alto rendimiento utilizan mejor su tiempo, recursos y materiales, así como el ambiente para el estudio.

Haciendo un análisis global del capítulo se concluye que, respecto a la conceptualización existen diversas denominaciones de rendimiento, sin embargo el más frecuente es el rendimiento académico, el problema es muy estudiado en la actualidad, principalmente por sus implicaciones dado que éste determina el éxito o fracaso escolar. En general los autores citados anteriormente proponen que una medida utilizada con frecuencia para evaluar el RA son las calificaciones, las cuales representan un parámetro para analizar el conocimiento adquirido y las metas de aprendizaje alcanzadas. Además es importante considerar que el RA refleja la acción del proceso educativo en diversos aspectos, por ejemplo: en el alumno se pueden observar lo cognoscitivo, habilidades, destrezas, aptitudes, intereses, etc. y también determinar si existe un apoyo familiar y cómo es la relación con sus compañeros. Existen dos momentos clave para evaluar el impacto del RA, como lo mencionó Tejedor y García-Varcárcel (2007), el inmediato que se ve reflejado por las calificaciones y en eficiencia terminal (realizar en los plazos establecidos la titulación) y el diferido relacionado con la inserción laboral, tal y como señala Figueroa (2004), no obstante el inmediato es el más frecuente de evaluar dado que se puede adquirir periódicamente mediante las calificaciones por curso o ciclo escolar y la historias académicas.

Por otra parte, las causas del bajo rendimiento se deben analizar en tres dimensiones: las institucionales, las relacionadas con el profesor y con el alumno. Dentro de las inherentes al alumno destacan las personales como: la falta de preparación para ingresar a la universidad, deficiencias en los métodos o hábitos de estudio, estilos de aprendizaje no acordes con la carrera elegida y la falta de motivación del profesor; las relacionadas con las deficiencias pedagógicas como: la falta de métodos apropiados de enseñanza, mal uso de recursos didácticos, actividades poco adecuadas, falta de planeación y dedicación a las actividades docentes.

Como se observa, el RA es un término sustantivo enfocado a la educación y tiene diversas implicaciones tanto para el estudiante como para la institución. En el estudiante es el producto de la evaluación cuantitativa y de su proceso de aprendizaje, para el docente es

el resultado de la enseñanza aplicado a un grupo y dentro de la institución es un indicador de su eficacia y calidad educativa, es decir el resultado de la formación integral de sus alumnos, conjuntamente es un referente asociado a la eficiencia terminal, deserción y reprobación. Por otro lado representa uno de los criterios esenciales a nivel institucional para establecer y comparar la calidad de los programas educativos y mejorar el rendimiento, que es el objetivo central de los programas de tutorías. Respecto a que enfoque teórico llevar a cabo y que elementos tomar en cuenta: como que estrategias o actividades realizar; en el capítulo 3 se abordan estos aspectos.

Finalmente es importante considerar que para fortalecer el RA y desarrollar un programa de tutorías enfocado a los estudiantes en riesgo o con deficiencias académicas, hay que mejorar las estrategias de enseñanza-aprendizaje, favorecer las actividades culturales y de estudio (clases, cursos, conferencias), la creación de ambientes de estudio (trabajo cooperativo, aulas, generar espacios virtuales), el acceso a recursos necesarios y fundamentalmente, dar una orientación personalizada para desarrollar hábitos, técnicas y estrategias de estudio para planear las clases, promover la motivación, desarrollar una actitud positiva al estudio, a la carrera, a la universidad y un autoconcepto elevado, llevando un seguimiento y acompañamiento del estudiante.

Todos estos elementos de análisis dan la pauta para que se desarrollen estrategias en las que se aplique una atención personalizada a los estudiantes, lo cual se puede llevar a cabo a través de programas de tutorías.

En el siguiente capítulo se presentan algunas experiencias de programas institucionales de tutorías realizados en diferentes dependencias de la UNAM, de las cuales retomaré algunos elementos para la propuesta del modelo psicopedagógico de tutorías.

CAPÍTULO 2

TUTORÍAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

A partir de este siglo, la orientación a través de las tutorías se convierte en la base de los sistemas educativos modernos, que destacan el papel del alumno como protagonista de su propio proceso de aprendizaje. El docente ya no es un mero transmisor de contenidos, sino más bien quien promueve y orienta el autoaprendizaje, además de supervisar el desarrollo personal y profesional del estudiante. En la actualidad la tutoría constituye uno de los temas importantes en la enseñanza universitaria con repercusiones en la calidad de la educación. En México, particularmente en la UNAM, la tutoría ocupa un lugar primordial en el Plan de Desarrollo de Escuelas y Facultades, específicamente el Dr. Francisco José Trigo Tovar, Secretario de Desarrollo Institucional, dio a conocer por medio de la Gaceta de la UNAM, (24 de mayo de 2012), que para el 2013, en todas las escuelas y facultades de la UNAM, se impulsaría el Programa de Tutorías con una nueva visión y con estándares comunes de evaluación, (Sistema Institucional de Tutoría UNAM, 2012).

Actualmente, en la mayoría de las universidades, la tutoría representa parte de las acciones para fortalecer la atención a los estudiantes a través de un seguimiento más personalizado, desde el inicio hasta el final de sus estudios, a este seguimiento también se le denomina acompañamiento (ANUIES, 2000; ANUIES, 2014; DGEE, 2007; Rodríguez Espinar, 2008; Ariza y Balmes, 2005) y se debe llevar a lo largo de toda la carrera, sin embargo hay tres momentos clave: el primero cuando el estudiante ingresa a la universidad y requiere desarrollar habilidades para su adaptación, el segundo para orientarlo en sus estudios y cómo integrarse a prácticas profesionales y proyectos de investigación, que le permitan ir profundizando y ampliando sus conocimientos, así como fortaleciendo su formación profesional y el tercer momento al final de los estudios, como un apoyo para concluirlos en tiempo y forma, así como recibir orientación respecto a cómo insertarse en el ámbito laboral o en un posgrado. Todos estos acontecimientos han propiciado que la tutoría sea un tema en boga, en el que se deban investigar diversos aspectos como sus repercusiones, métodos e impacto, por lo que se requiere analizarlo desde sus principales antecedentes hasta las actividades y programas que realizan las instituciones y que dieron pauta a las tutorías en educación superior.

2.1 Antecedentes de la Tutoría en Educación Superior

A finales del siglo XX se proponen cambios en la educación superior bajo los siguientes paradigmas para la formación de los estudiantes:

- El aprendizaje a lo largo de toda la vida.
- El aprendizaje autodirigido (aprender a aprender, aprender a emprender y aprender a ser).
- La formación integral con una visión humanista.

A nivel internacional surgen una serie de acontecimientos que van dando pauta a los nuevos modelos educativos, aunado a estos paradigmas en 1998 la UNESCO plantea la necesidad de desarrollar servicios de orientación para facilitar el acceso de los estudiantes

hacia la educación superior y para tener en cuenta las necesidades de categorías cada vez más diversificadas de educandos. Otros son los que se describirán a continuación.

2.1.1 La tutoría en el Espacio Europeo en Educación Superior

En junio de 1999 y de acuerdo al objetivo establecido en la declaración de la Sorbona, los ministros de educación de 31 países europeos firman la Declaración de Bolonia, en la que se establecen los principios de lo que hoy es ampliamente conocido como: Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Desde entonces, la educación superior en Europa se encuentra en un proceso de transformación. El objetivo fundamental es promover la movilidad y el intercambio tanto de estudiantes como de profesionales entre los distintos países miembros y por otro lado que la universidad resulte competitiva en el resto del mundo, con un nuevo modelo de universidad en el que las relaciones generen una red de trabajo, donde docentes y estudiantes entran en una relación intensa de aprendizaje colaborativo, aunque no se especifica mucho sobre la tutoría. Quintanal y Miraflores, (2013) proponen lo siguiente:

- En primer lugar considerando el papel activo que la universidad europea del siglo XXI otorga al estudiante y comparten la idea que Ortega y Gasset (2007) tenía de lo que debía ser la triple función de la universidad, en el siglo pasado, al garantizar la verdad científica, formar profesionales y mejorar la sociedad, contribuyendo a su progreso. Esta idea se relaciona con lo que hoy se tiene de que en lugar de enseñanza, investigación y servicio, en opinión de Salinas, (2000) debe traducirse en roles específicos para la creación, preservación, integración, transmisión y aplicación de conocimientos.
- En segundo lugar plantean la idea que ha de conformar la universidad y es la del *“aprendizaje a lo largo de la vida (Life Long Learning, LLL)”*, un concepto que en la conferencia de Berlín (2003:4) interpreta como *“el proceso de aprendizaje continuo que permite a todos los individuos, desde la infancia hasta la ancianidad, adquirir y actualizar conocimientos, destrezas y competencias en diferentes periodos de su vida y en variedad de contextos de aprendizaje, tanto formal como no formal; por tanto, maximizando su desarrollo personal generando oportunidades de empleo y fomentando su participación activa en una sociedad democrática”*. El LLL es uno de los planteamientos clave del EEES, y en el que el rol del estudiante recobrará igualmente protagonismo, ya que en el futuro será él quién diseñe y determine su propio proceso de aprendizaje, incluso más allá del aula. La adquisición de competencias y aptitudes a lo largo de la vida resultarán fundamentales para la realización personal.

No obstante en la conferencia de Berlín se analizaron algunos obstáculos que podrían interferir en la implementación del LLL cómo el deseo personal de los estudiantes, por lo que las universidades deben conocer y comprender mejor los intereses personales y profesionales de sus estudiantes, de ahí se deriva la figura del tutor quién también debe ayudar al aprendizaje del estudiante. Para Salinas (1999), la universidad y el tutor dejan de ser fuente de todo conocimiento y el profesor pasa a ser guía de los alumnos para

facilitarles el uso de recursos y herramientas que necesitan para elaborar nuevos conocimientos y destrezas.

Nuevamente con estos argumentos se justifica la tutoría y la importancia de considerar de donde deriva este nuevo paradigma para dar contexto a los modelos de formación centrados en el estudiante. Además esta nueva visión educativa debe orientar las programaciones y metodologías docentes, incluyendo la función del tutor centrándolas en el aprendizaje de los estudiantes y tal como plantea Zabalza citado en Quintanal y Miraflores (2013:19), hay un cambio sustancial en el hacer docente, que le lleva a enriquecer las competencias docentes con algunas específicas de la orientación tutorial como son:

“Saber comunicarse y relacionarse con los estudiantes creando un clima de clase positiva, manifestando sensibilidad hacia las necesidades y problemas que pueda plantear cada estudiante en su proceso de aprendizaje.

Tutelar adecuadamente a los estudiantes para conseguir el máximo aprovechamiento”

2.1.2 La tutoría en Latinoamérica

La Universidad en Latinoamérica se encuentra experimentando una etapa de grandes cambios, determinados por las políticas internacionales, los modelos educativos aplicados tradicionalmente en educación superior han perdido significado, por los actuales retos, se requiere que la formación de un profesional sea no solamente un ejecutor de técnicas sino también un innovador investigador y un agente de cambio social, aunque todas estas metas son muy ambiciosas, los actuales programas de muchas universidades así lo plantean, de ahí la necesidad de promover en el estudiante la creatividad y capacidad de resolver problemas, tener iniciativa y saber tomar buenas decisiones, además se requiere incluir en los programas el apoyo necesario para que sus decisiones impacten en su propio beneficio. Es así que la tutoría se integra en los nuevos modelos de educación, no solo con actividades de tipo didáctico tradicional, sino abordando otras áreas como acompañando sus procesos de toma de decisiones desde lo básicamente académico, hasta lo personal y encontrar una aplicación práctica a los conocimientos que se van construyendo, (Ariza y Balmes, 2005).

En este contexto, el acompañamiento de estudiantes puede manifestarse en diferentes formas en su concreción práctica, pero fundamentalmente es de carácter preventivo y facilitador del desarrollo de competencias.

Otra característica es la de que diversos documentos señalan que la tutoría universitaria debe tener una visión integral (García Nieto, 2005; Ariza y Balmes, 2005; Quintanal y Miraflores, 2013, ANUIES, 2000 y 2014).

2.1.3 La tutoría en la Educación Superior en México

Desde hace poco más de una década en las universidades de México se vienen aplicando tutorías, particularmente a partir de la propuesta llevada a cabo por la ANUIES (2000), lo

que ha propiciado la necesidad de conocer los principales lineamientos y objetivos propuestos.

En relación a los lineamientos planteados en el Plan de Desarrollo de la SEP, 2013-2018, se especifica que la educación debe de ser integral (cultura y artes, deporte y actividad física) y para ello es de vital importancia ofrecer experiencias formativas de alta calidad, promover y difundir el arte y la cultura como recursos formativos para impulsar la educación integral, a través de objetivos, estrategias y líneas de acción.

Aunque en el documento no se especifica el concepto de tutoría como tal, se determinan los siguientes lineamientos:

- *Desarrollar competencias para la vida.*
- *Promover prácticas educativas basadas en métodos, estrategias, materiales y acciones diferenciadas.*
- *Impulsar prácticas pedagógicas.*
- *Diseñar e impulsar cursos de formación continua.*
- *Desarrollar comunidades de aprendizaje.*
- *Creación y fortalecimiento de redes de escuelas.*

Dentro de las líneas de acción se establece como objetivo:

- Diseñar y utilizar herramientas para identificar tempranamente el riesgo de abandono.
- Capacitar a docentes y tutores en herramientas que ayuden a evitar el abandono escolar.
- Promover programas de inducción e integración de estudiantes de nuevo ingreso.
- Impulsar programas de tutorías académicas, acompañamiento y cursos remediales de apoyo a los estudiantes.
- Favorecer una educación integral en los jóvenes.
- Desarrollar estrategias metodológicas y materiales educativos apropiados para la atención de problemas (o dificultades para el aprendizaje).
- Identificar y atender oportunamente a estudiantes en riesgo de presentar bajo rendimiento.
- Difundir el arte y la cultura como recurso formativo privilegiado para impulsar la educación integral.

Tomando en cuenta los documentos de la UNESCO y del Plan de Desarrollo de nuestro país, se observa que tanto en la propuesta de la ANUIES y de la UNAM, se integran estos aspectos, pero desde un punto de vista metodológico o pragmático, representan algo muy ambicioso de lograr, principalmente desde la tutoría, aunque no se descarta la importancia de considerarlos en las propuestas de cada institución, dado que es el contexto el que dará validez a cualquier programa que se desarrolle.

En respuesta a estos planteamientos, en México surge la atención personalizada del estudiante como un recurso educativo de gran valor y que además se vislumbra adicionalmente para abatir los índices de reprobación y rezago escolar, para disminuir las

tasas de abandono de los estudios y mejorar la eficiencia terminal, y es la ANUIES (2000), quién convocó a un grupo de universitarios, con el propósito de construir una propuesta para la organización e implantación de programas de atención personalizada de los estudiantes de licenciatura, y es así como surge la iniciativa para impulsar las tutorías en todas las universidades del país. A partir de ese momento se inician una serie de proyectos, programas y experiencias que se van difundiendo en diversos eventos organizados anualmente, así como publicaciones e investigaciones.

2.1.4 La tutoría en la UNAM

Con el objeto de dar respuesta a problemas como el bajo rendimiento escolar, rezago, abandono, deserción y con el fin de contribuir al Plan de Desarrollo Institucional (2011-2015) de la UNAM, se llevó a cabo una iniciativa para implantar un Sistema de Tutorías, partiendo del antecedente de que la tutoría era un referente importante dentro de los programas de desarrollo propuestos y considerando lo planteado por Narro, (2012: 3 Sistema Institucional de tutoría UNAM).

“En la docencia será prioritario elevar la calidad de la formación y la eficiencia terminal en todos los niveles. Para ello se ampliará el programa de tutorías...”

Además se destaca la importancia de la tutoría en los contextos nacional e internacional y la amplia experiencia que al respecto tiene la UNAM. La propuesta está basada en un enfoque constructivista, humanista y socio-cultural y tiene los siguientes objetivos generales (UNAM-SIT, 2012: 15):

- *“Generar un Sistema Institucional de Tutoría de la UNAM que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato y licenciatura, a través de acciones articuladas que impacten positivamente en la permanencia, el rendimiento y el egreso.*
- *Coadyuvar en la operación de un Sistema Institucional de Tutoría para su consolidación como política educativa en la UNAM, que favorezca el desarrollo de procesos de tutoría en el bachillerato y la licenciatura.”*

Y en la propuesta de éste trabajo se comparten las mismas problemáticas educativas de otras universidades a nivel mundial, la visión es bajo una perspectiva integral y por lo tanto el enfoque teórico implica diferentes posturas como la humanista, constructivista y desde un modelo pedagógico contemporáneo, la práctica reflexiva que proponen Schön, (2002) y Domingo y Gómez, (2014).

Aunado a los planteamientos ya señalados por la ANUIES (2000); UNESCO, (1995); y diversos autores como Quintanal y Miraflores, (2013), Rodríguez, (2010), se reitera la necesidad de promover desde la universidad la formación integral del estudiante, que le brinde un aprendizaje significativo, habilidades, valores y actitudes y proponen que es a través de la tutoría el recurso para lograrlo.

Los principales antecedentes importantes en la UNAM, son el del Sistema de Universidad Abierta (SUA), el cual en 1970 en la licenciatura implantó la tutoría, en 1987 en la Facultad de Ingeniería se establece el Sistema de Tutorías y en 2002, la Dirección General de

Evaluación Educativa UNAM, propone el Programa de Fortalecimiento de los Estudios de Licenciatura (PFEL) y en el mismo año el Programa de Becas para la Educación Superior (PRONABES) y el Programa Bécalos establece que a todo becario se le asigne un tutor. Como se observa existe una diversidad de programas con una gran trayectoria, pero aunque ya hay logros importantes, aún falta trabajar en temáticas específicas y difundir o publicar los resultados.

2.2 Breves antecedentes históricos de la tutoría

La tutoría es una tarea que ha existido desde épocas muy remotas, el dato más antiguo se encuentra en el poema épico de Homero, la Odisea. En el se narra que Odiseo antes de partir a la guerra de Troya, confió la educación de su hijo Telémaco a su amigo Mentor, quien fue guía, consejero, compartió su experiencia y se convirtió en el responsable de su educación física, intelectual, espiritual y social, De la Cruz *et al.*, citado en Quintanal y Miraflores (2013), también mencionan que a lo largo de la historia se ha encontrado a grandes personalidades que utilizaron la tutoría como estrategia para guiar a sus alumnos, entre ellos, Confucio, Sócrates, Platón, Aristóteles y Quintiliano, quienes han trascendido no solo por sus propias aportaciones a la humanidad, sino por haber potenciado el talento de sus discípulos, basados en gran medida en la formación individual y personalizada. En la Edad Media, algunos filósofos como Luis Vives, Kant, Descartes, Santo Tomás de Aquino resaltan la importancia y necesidad de una relación con el estudiante particularmente para que el tutor le ayude a tomar decisiones sobre sus estudios, su profesión y su vida y plantean la necesidad de una enseñanza eficaz en el conocimiento y desarrollo de todas las capacidades intelectuales, Quintanal y Miraflores (2013) y Expósito (2014).

En el siglo XIX la idea de tutor empieza a cambiar y a ejercer un papel más académico. El papel del tutor se refiere a enseñar a los estudiantes a cómo pensar y no qué pensar, éste es uno de los principios del modelo Inglés.

Aunque los contextos ahora difieren, sigue imperando la esencia de la tutoría como una relación entre una persona novata o en proceso de formación y una persona experta o consolidada en la profesión o la disciplina.

Para Rodríguez et, al., (2004) el origen de la tutoría universitaria se encuentra en la propia concepción de la universidad y distingue 3 modelos de universidad.

- El primer modelo lo denomina académico ligado a la tradición alemana, en donde las funciones de la universidad se encuentran en el desarrollo académico de los estudiantes. En éste modelo, las actividades tutorales se centran en coadyuvar en el dominio de los conocimientos sin traspasar el ámbito escolar.
- Al segundo modelo lo denomina Desarrollo Personal (vinculado a la tradición anglosajona) en donde la universidad presta mayor atención al bienestar y al desarrollo personal de sus alumnos. En este modelo las funciones de los tutores incluyen tanto orientación académica como profesional y personal.

- Finalmente, al tercer modelo lo caracteriza como de Desarrollo Profesional, en el cual las actividades tutorales tienen como objetivo brindar apoyo a los estudiantes para que se capaciten en la profesión y respondan a las demandas laborales.

Estos antecedentes nos permiten vislumbrar cómo desde épocas remotas ya se practicaba esta actividad y cómo ha ido cambiando la práctica y los objetivos, pero en sí la esencia que es guiar, orientar, apoyar, cuidar, proteger, acompañar, no se ha perdido.

2.3 Análisis conceptual de la tutoría.

Respecto a la definición, Gaitán (2013) coincide en que la tutoría es una actividad pedagógica que tiene como propósito orientar y apoyar a los estudiantes durante su proceso de formación y se lleva a cabo para ofrecer una educación compensatoria o remediadora a quienes enfrentan dificultades académicas o se encuentran en situación de riesgo, además busca favorecer el desempeño académico de los alumnos a través de acciones personalizadas o grupales y contribuir a su formación integral, es decir desde un enfoque holístico. En la actualidad uno de los estándares de calidad y competitividad es el de las tutorías, García Nieto (2005:190), quien define a la tutoría universitaria como:

“una actividad formativa, encaminada al desarrollo integral, intelectual, profesional y humana de los estudiantes en el marco de sus estudios universitarios. Y determina que es un elemento constitutivo y esencial de la formación superior.”

Como se observa la formación desde un enfoque integral confirma las definiciones de tutoría en la actualidad y se consideran como un elemento esencial de la formación superior.

Gallego y Riart (2006), definen la tutoría como una actuación profesional esencialmente orientadora y por lo tanto, actividad que acompaña todo el proceso formativo y de reciclaje del ser humano, desde los inicios hasta la enseñanza universitaria.

De acuerdo a Rodríguez Espinar (2008), la tutoría se entiende como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento académico de los estudiantes, desarrollada por profesores como parte del ejercicio docente.

Para González (2010: 16):

“La tutoría es un proceso de formación a través del cual se transmite no solo el conocimiento disciplinar, también existen aspectos como la cultura, la ideología, las habilidades y los valores implícitos en el desarrollo de una determinada práctica profesional inmersa en un escenario universitario donde prevalecen las diferencias sociales, económicas, culturales y de género en una población cada vez más heterogénea”.

La autora refiere que para los alumnos, la tutoría es una importante práctica reflexiva y cognitiva, mientras que para los tutores es una práctica social, ya que el apoyo se brinda también en casos de crisis que enfrentan los alumnos.

De estas definiciones se observa que en este nuevo paradigma de tutoría, ésta implica un proceso de formación el cual se caracteriza por una serie de conceptos desde conocimiento, habilidades y valores, lo que le da el carácter integral a la misma.

Para la ANUIES (2000), la tutoría es el proceso de acompañamiento a un estudiante, en el cual un profesor le provee de orientación sistemática a lo largo de su trayectoria escolar, lo cual implica apoyarlo en el desarrollo de una metodología de estudio y de trabajo, fundamentalmente en el primer año, también propone que el tutor deberá conocer aspectos de la vida personal del estudiante, que influyen directa o indirectamente en su rendimiento y sugerir actividades extracurriculares que favorezcan el desarrollo integral, brindar información académico-administrativa, acordes a las necesidades del alumno, todas estas constituyen las acciones que forman parte del contenido de las tutorías. Sin embargo en la propuesta no se hace alusión a los métodos o estrategias de cómo lograrlo, bajo que condiciones, en qué momentos y cuáles serán las necesidades o requerimientos de los tutores en términos de formación o capacitación para llevar a cabo tan diversas actividades.

Dentro de esta propuesta es que se pretende coadyuvar además en la solución de otros problemas de la educación superior como rezago, deserción, reprobación y baja eficiencia terminal y con ello de acuerdo a Romo (2010), se pretende mejorar la calidad de la educación al ajustarse a las necesidades de cada estudiante.

El concepto que da ANUIES está básicamente relacionado a un acompañamiento durante la formación del estudiante, pero este acompañamiento carece de una metodología que guíe al tutor de cómo ir logrando las metas u objetivos.

Es importante integrar las características relevantes del concepto para hacer una propuesta conceptual, destaca en esta revisión la necesidad de dar un seguimiento a la formación del estudiante, aunque no se determina bajo que parámetros, sin embargo dados los criterios institucionales, las calificaciones serán un referente básico, pero tratándose de la formación integral como lo señalan la mayoría de las definiciones habría que establecer cómo se evaluará esta formación integral. Otro aspecto clave es cómo se irá dando la participación del tutor en este acompañamiento, por un lado se establece que debe brindar información, orientar, escuchar y guiar, pero en qué momento se integra cada estrategia, cómo se debe llevar el proceso de formación?, debemos partir de una base teórica que respalde dichas estrategias, por ejemplo las aportaciones de Schön con la práctica reflexiva, de Díaz Barriga con la perspectiva experiencial y situada.

Después de una reflexión de estas definiciones y para los propósitos de este trabajo, considero a la tutoría como una estrategia pedagógica, a través de un proceso de guía, orientación y apoyo en respuesta a las necesidades académicas, personales y profesionales del estudiante universitario, con la finalidad de llevar a cabo un acompañamiento y seguimiento de su situación escolar, durante su formación integral.

Cuando hablamos de acción tutorial nos referimos a la orientación llevada a cabo con los estudiantes, individualmente o en grupo, para atenderlos en su desarrollo integral y en la actualidad está adquiriendo gran relevancia en el ámbito educativo universitario, ya que se le considera como un factor que puede contribuir eficazmente a la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje. Esta calidad no sólo debe enfocarse a aspectos académicos o de evaluación, sino también a otros aspectos relevantes cómo el de su desarrollo personal y profesional. Tan importante es que un alumno domine la técnica de análisis de mercado o la resolución de una ecuación diferencial, como que sea competente para trabajar en equipo, domine las estrategias de búsqueda de empleo o adquiera habilidades para diseñar adecuadamente su proyecto formativo, es aquí donde la tutoría adquiere su sentido como elemento de calidad del sistema educativo. Ruiz-Tagle (2003) propone: “la universidad tiene que garantizar un sistema educativo en el que los universitarios sean personas educadas en valores, formación profesional-intelectual y capacidad emprendedora, proporcionando una educación continua y una investigación básica y aplicada al ritmo de los cambios que se producen”.

En este contexto, la tutoría es un elemento individualizador e integrador de la educación, siendo complementaria de la acción docente. El tutor debe ver a sus alumnos como personas en proceso de formación. Por otra parte el proceso de enseñanza - aprendizaje queda conformado bajo dos aspectos inseparables: el instructivo que contribuye a las materias académicas y el formativo que contribuye al desarrollo personal y profesional de los alumnos.

Principios básicos de la acción tutorial

Tomando en cuenta que para conformar un programa o modelo de tutorías se requiere partir de una definición y ordenamiento de los conceptos que la integrarán, así como de un marco teórico que delimite los principios epistemológicos y prácticos de la propuesta. En éste apartado se retoman las sugerencias que propone Expósito (2014:48) respecto a estos principios básicos y específicos de la acción tutorial:

- *“Principios teórico-ideológicos parten de las conceptualizaciones, apoyadas en los valores, que las diferentes sociedades realizan sobre una determinada temática...”*
- *Principios teórico-epistemológicos se generan desde los posicionamientos filosóficos de la ciencia y, por tanto, suponen una limitación de los agentes que los influyen sobre la comunidad científica. Aunque evidentemente determinados por los principios ideológicos y sociales...*
- *Principios teórico-prácticos desarrollados desde la práctica y desarrollo profesional de las labores educativas, docentes y tutoriales. Con una gran influencia por parte de los principios anteriores, recibidos por la contextualización social de las tareas educativas y la formación técnica y educativa de los docentes.*
- *Suponen un nivel de concreción que incluso puede llegar a la individualidad.”*

Dentro de las áreas relevantes que puede contribuir es dotarles de habilidades y estrategias de aprendizaje para ayudar a promover un conocimiento mejor de sí mismos, todo ello para conseguir una formación integral. Son estos ámbitos donde la tutoría tiene un verdadero significado y justifica su razón de ser.

En resumen, se determina que la tutoría es una estrategia de intervención formativa destinada al acompañamiento y seguimiento de los alumnos para fortalecer el rendimiento académico y es en estos términos que para los fines de este trabajo se considerará esta definición de tutoría.

2.4 La tutoría universitaria.

Históricamente la figura del tutor aparece con la institucionalización de los estudios superiores en la Universidad y se ejercía como una vigilancia educativa de los estudiantes, llevando a cabo una tutela. La tutoría en las Universidades aparece a principios del siglo IX, en esa época el tutor era el profesor quien realizaba una tutela formativa y tenía conocimiento requerido para llevar a cabo dicha función, sin embargo a través del tiempo, el concepto ha ido modificándose de acuerdo a las necesidades educativas, institucionales y de los planes y programas de estudio, el tutor universitario dependerá de lo que se quiere y pretende obtener de la formación universitaria y de los fines específicos de la Universidad, las definiciones universitarias de tutor son variadas y están determinadas por el contexto y los fines educativos de cada institución.

El tutor universitario debería desarrollar, de acuerdo a Quintanal y Miraflores, (2013), estrategias docentes para llevar a cabo la formación cognitiva, actividades prácticas relacionadas con la convivencia y formación profesional y contar con diversas competencias, enfocadas a las siguientes funciones:

- **Función instructiva:** formación cognitiva.
- **Función tutorial:** formación para el desarrollo integral.
- **Función investigadora:** contribuir a la adquisición de habilidades metodológicas.

Y de acuerdo a Domingo y Gómez, (2014), desarrollar la práctica reflexiva.

La importancia de la tutoría universitaria.

Algunas consideraciones importantes de la tutoría universitaria, de acuerdo a Álvarez (2002) son:

- La heterogeneidad del alumnado. Los alumnos que ingresan a la universidad proceden de contextos sociales diferentes; tienen motivaciones e intereses diversos; sólo estudian o compaginan estudios, trabajo y a veces con cargas familiares; en ocasiones presenta necesidades educativas especiales, lo que lleva a personalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje con una atención más individualizada.
- La complejidad del currículo académico. Asignaturas de diferentes tipologías que llevan a aspectos formativos diversos.
- Las nuevas competencias que el campo laboral demanda, en términos de las habilidades técnicas para su desarrollo como trabajar en equipo, planificar, tomar decisiones, desarrollar una ética profesional, relaciones interpersonales, liderazgo.

Se trata de formar a los estudiantes en este tipo de habilidades y competencias profesionales que son muy demandadas en el mercado laboral.

- La dificultad que conlleva la transición al mundo laboral por la complejidad de relaciones que en él se establece y por la rapidez con que se producen los cambios en el mercado laboral.
- La contribución a la mejora del proceso educativo del alumnado.

Esto implica que el tutor de educación superior debe contar con un perfil acorde a sus necesidades el cual se describe en el siguiente apartado.

2.5 Perfil del tutor universitario.

Como ya se mencionó actualmente, junto con las funciones de investigación y docencia, el profesorado debe asumir la función de tutor, lo que conlleva a acciones y estrategias que van más allá de los aspectos meramente instructivos de transmisión de conocimientos de una materia. Esto no significa que se debe considerar al tutor como un especialista con amplios conocimientos psicológicos o psicopedagógicos, que se ocupan de acciones técnicas de la formación de sus estudiantes para la que no están preparados. La formación y experiencia de los docentes, la reflexión sobre su práctica o las relaciones que establece con sus alumnos, conforman las habilidades suficientes para iniciar la acción tutorial.

Sin embargo, el tutor debe ser competente para ayudar a sus alumnos en aspectos personales y sociales, así como en aspectos relacionados con su integración universitaria, trayectoria académica, futuro profesional y aspectos relacionados con las habilidades y competencias profesionales. Además en cada una de éstas áreas, el tutor debe poseer y adquirir competencias en el ámbito cognitivo (conocimientos y vinculación con la práctica) y en el ámbito social (de relación con sus estudiantes). Rodríguez Espinar (2008) considera que el profesor que se incorpora por primera vez a la tutoría, debe ser capacitado en cuatro aspectos.

1. Interacción del tutor con los estudiantes.
2. Conocimiento sobre las bases conceptuales de la tutoría.
3. La intervención formativa.
4. El desarrollo de habilidades para dar orientación desde una triple vertiente: orientación curricular, formación continua y orientación profesional.

Igualmente, Pantoja (2005) considera que un tutor universitario es competente cuando es capaz de:

- Elegir estrategias acordes a cada contexto.
- Ayudar a los estudiantes individual y grupalmente a analizar los resultados de las evaluaciones, motivándolos y transmitiéndoles optimismo, promover con eficacia las relaciones interpersonales, conocer y ayudar a sus alumnos individual y colectivamente.

Considero como habilidades básicas del perfil de tutor, además del interés por la actividad, que tenga las siguientes:

- Facilidad para la comunicación asertiva
- Para establecer el rapport
- Desarrollar empatía con sus alumnos
- Que conozca en detalle la universidad, sus reglamentos, el plan de estudio y el ámbito profesional de la carrera en la que impartirá las tutorías
- Que tenga habilidad para organizar su seguimiento de los alumnos y contar con un buen manejo de herramientas de evaluación.

2.6 Funciones de la tutoría.

Dentro de las funciones básicas se encuentra: facilitar el desarrollo personal de los alumnos y supervisar el progreso de los estudiantes y esto es parte del acompañamiento en la tutoría. Algunos autores (Rodríguez Espinar, 2008 y Sanz, 2009) sugieren de acuerdo a cada ciclo escolar las siguientes:

Primer ciclo universitario:

- Ayudar al alumno en la transición de la educación media a la educación superior.
- Apoyar a los estudiantes en su adaptación a la universidad.
- Facilitar la metodología, estrategias o hábitos para el estudio universitario.
- Ayudar al estudiante en la planeación de su itinerario formativo o curricular.
- Ayudar a la elección de especialidad dentro de la carrera.

Segundo ciclo:

- Orientar respecto a la transición universidad-inserción laboral.
- Profundizar en los contenidos teóricos de las materias, principalmente las relacionadas a las prácticas.
- Promover prácticas profesionales, a través del *prácticum*.
- Motivar a los alumnos en la investigación de algún campo específico.
- Facilitar la conversión de los aprendizajes académicos a competencias profesionales.

Tercer ciclo:

- Facilitar la metodología de investigación.
- Supervisión de las investigaciones.
- Dar apoyo para la inserción profesional.
- Apoyar al alumno para la elaboración del proyecto de titulación.

En general el tutor planea las experiencias de aprendizaje y desarrollo integral, es un mediador entre el estudiante y la universidad, entre sus funciones básicas se encuentran:

- Determinar el perfil de ingreso de los estudiantes asignados y elaborar un plan de acción tutorial, en función de las necesidades detectadas.
- Brindar orientación individual y grupal, en los tres niveles de atención.
- Canalizar a los estudiantes a los servicios requeridos, de acuerdo a la detección de necesidades.
- Dar seguimiento a su rendimiento escolar a lo largo de su trayectoria universitaria.

2.7 Modelos de tutorías.

Otro elemento clave que hay que destacar son los modelos de tutoría, los cuales están condicionados por una serie de circunstancias, como las políticas de actuación o planes estratégicos que haya diseñado la institución, estas condicionantes delimitan la tarea del tutor, ya que cada institución elabora las líneas básicas de la acción tutorial, el modelo y las estrategias para llevarlas a cabo.

Existen diversos modelos tutorales que cada universidad puede adoptar, estos se deben seleccionar de acuerdo a las condiciones y objetivos de cada centro educativo o plan curricular, sin alejarse de los estándares de calidad para la formación universitaria. A continuación se describen los de mayor implementación y desarrollo, aunque en éste trabajo, únicamente se retomarán los modelos: integral (personal, académico y profesional) y de tutoría entre iguales.

Modelo tutorial inglés

Es un modelo con mucha tradición y tiene como objetivo principal enseñar a pensar, por lo tanto va más allá de la mera transmisión de conocimientos. Utiliza como técnica la lectura extensiva, conferencias y lecciones magistrales. Existe una modalidad paralela dentro del modelo tutorial denominado *teaching seminar*, en el que un grupo de estudiantes se agrupa en torno a un profesor para discutir determinados temas con igualdad de derechos y obligaciones por parte de todos los asistentes. Como premisa básica hay que preparar por escrito el trabajo objeto de la discusión.

Se trata de un sistema tutorial basado en un trabajo académico e intelectual intenso. De la relación que se establece entre profesor-tutor y estudiante, nace la posibilidad de que profesor y estudiante puedan abordar otro tipo de temas. Este modelo tutorial se aplica en universidades en las que se dispone de una amplia red de servicios personales a disposición del estudiante, quien puede acudir a ellos cuando tiene alguna necesidad.

Vargas y Monroy (2012) mencionan que el objetivo de este modelo es enseñar a pensar para desarrollar una capacidad crítica como camino certero para la formación profesional. El proceso metodológico es la lectura de material disciplinario, argumentado y con consistencia teórica-metodológica con la finalidad de que los participantes analicen y elaboren una síntesis. El tutor se reúne con el tutorado para resolver dudas, plantear sugerencias y planificar las actividades, que son las actividades tradicionales que en la mayoría de los modelos se llevan a cabo.

Modelo de la Open University.

Los mismos autores argumentan que este modelo busca atender de manera personalizada, el estudio autónomo de los tutorandos, con el apoyo de materiales elaborados para cada programa.

La actividad clave en los programas institucionales, es que la tutoría depende de una instancia con orientación psicopedagógica. Las actividades del alumno son las de asistir a

una sesión personalizada o en pequeños grupos con el tutor, estudiar en la biblioteca, leer, adquirir habilidades para escribir y participar en seminarios de discusión sobre un tema, generalmente seleccionado por él y avalado por el tutor.

Expósito, (2014); Quintanal y Miraflores, (2013) proponen los siguientes:

Modelo tutorial centrado en los aprendizajes de las materias.

Similar a los modelos anteriores, la función tutorial es considerada como una tarea docente del profesor y se limita a aspectos académicos y a la adquisición de hábitos y destrezas intelectuales por parte de los estudiantes.

Sin embargo, la base de éste modelo es que profesores y alumnos tienen una tarea en común: el aprendizaje de los alumnos. Para ello, hay que fomentar la relación natural entre profesor y estudiante en busca de la excelencia, la cual es *per se*, una tarea orientadora y lleva implícita la adquisición de habilidades de análisis y síntesis. La relación dual, profesor-alumno, producida en una situación de entrevista personal es el elemento clave de este modelo.

Modelo de tutoría integral.

Bajo el contexto de formación integral universitaria, se destaca: el nuevo concepto de enseñanza aprendizaje, en el que la enseñanza va más allá de los objetivos curriculares y las nuevas dimensiones implican: motivar al alumno, desarrollar en él un autoconcepto y autoestima positivos, en su desarrollo académico, personal y profesional, así como contribuir a su proyecto personal, curricular y profesional, tomando en cuenta la formación universitaria con las demandas laborales, brindarle orientación para contribuir en su capacidad de adaptarse al cambio, a las nuevas circunstancias, necesidades y demandas.

El modelo de tutoría integral es el más completo ya que atiende a las dimensiones: académica, profesional y personal del alumno de un modo global. Es posiblemente el modelo más completo, puesto que impulsa el desarrollo integral del alumno, en sus facetas: intelectual, afectiva y profesional (Rodríguez Espinar, 2001). Es un modelo que requiere de la formación del profesorado en acciones de orientación y equipos de apoyo. Dada la amplitud de acción de este modelo, se requiere una gran dedicación y preparación por parte del profesorado. El número y la complejidad de roles a desempeñar por el profesor exigen una amplia formación, a la vez que plantea la necesidad de contar con una red de servicios de apoyo. Un tutor debe ejercer su función tutorial a un número muy reducido de alumnos, un máximo de diez tutorados, ya que en esta modalidad el tutor deberá dedicar más tiempo para preparar las actividades de los alumnos, porque abarcará diferentes ámbitos de la vida del estudiante tales como: en los primeros semestres la integración a la universidad, habilidades educativas, ayudar al alumno a detectar dificultades de aprendizaje, su autoconocimiento, ayudarle a planificar su estudio y participación en las evaluaciones. Sin embargo es importante enfatizar que la responsabilidad de la acción tutorial recae tanto en el tutor como en el alumno quién

deberá tener un papel muy activo, ya que es él quién decide, reflexiona sobre sus resultados de evaluación y realiza las acciones sugeridas y planea las sesiones con su tutor.

Modelo tutorial globalizador.

Abarca la totalidad de los aspectos de los estudiantes. El objetivo es formar profesionales de manera global sin olvidar los aspectos personales. El objetivo es a largo plazo y propone iniciar al estudiante en el ámbito profesional, así como apoyarlo en la formación personal y profesional. El desarrollo de este modelo tiene dos aspectos básicos: el trabajo en pequeños grupos y la atención individualizada.

Modelo académico.

Este modelo está ligado a la tradición alemana, centra las funciones de la universidad en el desarrollo académico de los estudiantes, sin un fin exclusivamente profesionalizador, y en el estímulo de la ciencia, el papel del docente se restringe a los aspectos académicos, desvinculando la formación de las necesidades de desarrollo del estudiante. En este contexto la responsabilidad del profesor está en informar sobre aspectos académicos de su asignatura.

Modelo de desarrollo personal.

La universidad presta atención al bienestar y desarrollo personal de sus alumnos, incluyendo la orientación académica, profesional y personal. En general, la etapa universitaria se considera clave en la formación como personas.

Modelo de desarrollo profesional.

Uno de los objetivos del tutor es asegurar la capacitación profesional y el ajuste al mercado laboral, con la colaboración de otras figuras tutoriales del entorno organizacional. En la última etapa, los cambios en cuanto a las competencias profesionales, con el relanzamiento de las habilidades personales o como elemento clave, ha llevado a una cierta atención hacia el desarrollo personal del estudiante.

Modelo de tutorías entre iguales

La tutoría entre iguales ha comenzado a implementarse en la educación superior como una estrategia adecuada para el desarrollo de programas de orientación con diferentes fines tales como: desarrollar competencias, promover la adaptación de los estudiantes de nuevo ingreso, atención a los alumnos con problemas académicos, como apoyo a los programas de intercambio, etc. Es importante destacar que esta modalidad tiene doble propósito, por un lado beneficia a los estudiantes a quienes se les imparten las tutorías y por otro a los propios estudiantes que desarrollan la labor de tutor. La tutoría entre iguales es una importante estrategia de orientación personalizada para atender a poblaciones en riesgo, a la diversidad, para promover la convivencia, para fortalecer el rendimiento académico y para desarrollar competencias, tanto personales como profesionales. Álvarez y González (2005), destacan como las principales ventajas, las siguientes: se estimula el aprendizaje gracias al clima positivo que produce estar ambos en el mismo contexto, aumenta el nivel de competencia instructiva, tanto de los estudiantes

tutores como de los autorizados, se incrementa el nivel de colaboración, se favorece el desarrollo de la autoestima y fortalece la capacidad de liderazgo de los compañeros tutores, entre otras. A esta modalidad entre iguales también se le denomina tutor de tareas o compañero tutor y tienen como función asesorar sobre las características de los estudios, los itinerarios formativos, la manera de estudiar, la elaboración de trabajos, el uso de bibliografía, la preparación de pruebas y exámenes, la vida cultural de la facultad.

Los modelos de tutoría universitaria también pueden estar basados en perfiles por ejemplo: el tutor de inicio, ciclo o finalización de la carrera, así como del proyecto personal y profesional.

Gallego y Riart (2006) y Hernández (2005) mencionan que este modelo se caracteriza por seleccionar alumnos sobresalientes que fungen como tutores de compañeros que requieren ayuda para actualizar o avanzar en el aprendizaje. Son relevantes las actitudes tales como: la empatía y un clima de confianza entre pares.

Modelos tutoriales en México

La ANUIES, (2000) lleva a cabo una propuesta para la organización y funcionamiento de la tutoría en las instituciones de educación superior. En el documento se plasman elementos históricos, en donde se evidencia que la UNAM es pionera en la práctica tutorial. El modelo tutorial seleccionado se basó en la propuesta de la Open University de Inglaterra. Algunas de las aportaciones son: desarrollar juicio crítico que favorezca el desarrollo de la persona, como su formación para la vida profesional.

También plantea que la formación de los estudiantes debe tener un enfoque integral a partir de una visión humanista, asimismo propone que es necesario elaborar programas dirigidos a los estudiantes desde antes de su ingreso, enfocados a la información, orientación y apoyo para la inserción laboral, por lo que se requiere de mecanismos para que los alumnos terminen sus estudios en los tiempos establecidos curricularmente. Además se proponen líneas estratégicas de desarrollo, enfatizando cinco aspectos clave para la formación integral de los alumnos y para aplicarse en tres momentos, el primero se relaciona con la información y orientación antes del ingreso, con la finalidad de implementar procedimientos de orientación vocacional para estudiantes de educación preuniversitaria, estos son:

- Selección para el ingreso: implica fortalecer los mecanismos de selección de aspirantes, que se basen únicamente en la aptitud académica, reflejada tanto por el desempeño en el ciclo escolar anterior, como por los resultados en pruebas de selección.
- Incorporación a la institución: organizar actividades de integración inicial, durante todo el ciclo escolar, atender las relaciones personales, sesiones informativas y de orientación sobre el funcionamiento académico y administrativo, así como los distintos servicios que se ofrecen.
- El primer año de carrera: la mayor proporción de alumnos que salen de las IES antes de terminar sus estudios lo hacen en el transcurso del primer año. De ahí la

importancia de contar con programas que permitan una exitosa integración a la institución, es decir, programas formativos previos al ingreso definitivo y programas paralelos a los cursos formales como habilidades de aprendizaje, hábitos de estudio, etc.

- Durante el transcurso de la carrera las IES deben fomentar la integración de sus alumnos a la vida social y cultural de su institución. Idealmente los alumnos deben cursar al menos un semestre en otra institución del país o del extranjero con valor curricular, asimismo contar con becas o apoyos económicos.

Para lograr una formación integral del estudiante las IES deben ampliar y fortalecer mecanismos que permitan y fomenten la participación del alumno en actividades de difusión de la cultura y extensión de los servicios. Aquí se enfatiza sobre la puesta en marcha del sistema integral de tutoría.

Finalmente en el último año, las universidades deben instrumentar acciones conducentes a completar la formación de los alumnos y prepararlos para el egreso y la transición al empleo o al posgrado.

- Después de egresar: las universidades deben considerar la realización permanente de estudios sobre el seguimiento de sus egresados, con propósitos de retroalimentación curricular y de evaluación institucional. Además ofrecerles cursos de educación continua y posgrado. Por lo que las universidades deben contar con sistemas de seguimiento longitudinal de sus alumnos.

Quintanal y Miraflores (2013) proponen los siguientes modelos de la acción tutorial:

Cuadro 4. Fuente: Rodríguez Espinar (2008:31-32), citado en Quintanal y Miraflores (2013:35-36)

Modelos de acción tutorial	
CRITERIOS	MODELOS DE TUTORÍA
En relación con los servicios de orientación.	<i>Modelo tutorial puro:</i> Programa de tutorías independiente de los servicios de orientación de la institución. <i>Modelo mixto:</i> Organización del modelo en colaboración y apoyo con los servicios de orientación.
En cuanto al contenido de las tutorías.	<i>Tutoría de la materia:</i> Referido a los temas y contenidos específicos de la asignatura. <i>Tutoría de prácticas:</i> Específica de prácticas profesionales realizadas, con el objetivo de desarrollar competencias profesionales del alumno. <i>Tutoría de proyecto:</i> en aquellas carreras en las que existe un proyecto final de carrera <i>Tutoría de asesoramiento personal:</i> intervención personalizada a partir de las circunstancias personales del alumno.
En cuanto a la figura del tutor.	<i>Profesor-tutor:</i> asumida por el profesor. <i>Tutoría de iguales</i> (compañero tutor: Álvarez Pérez 2002:49): alumnos de cursos superiores encargados de la orientación y el asesoramiento de compañeros noveles.
Con relación al tiempo.	<i>Tutoría de curso:</i> seguimiento del alumno en un tramo su trayecto formativo. <i>Tutoría de carrera o de itinerario académico:</i> seguimiento del estudiante a lo largo de los estudios universitarios.
En cuanto a los destinatarios.	<i>Tutoría individual:</i> acción personalizada donde se tratan aspectos de cada dimensión comentada. <i>Tutoría grupal:</i> acción tutorial grupal donde se tratan temas comunes y se intercambian experiencias.

Para los fines de este trabajo retomaremos fundamentalmente dos modelos de tutorías:

- El modelo integral (para el desarrollo académico, personal y profesional)
- El modelo de tutorías entre iguales

Cada modelo tiene sus objetivos y requisitos diferentes y aunque tienen a partir de los planteamientos de Gaitán (2013); Quintanal y Miraflores (2013) y Expósito, proponen los siguientes objetivos.

Objetivos específicos de la tutoría:

- Académico: mejorar los hábitos de estudio, la organización y administración del tiempo, realizar un análisis DAFO, identificando sus debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades o potencialidades, promover las estrategias de aprendizaje autónomo.
- Afectivo: desarrollar el autoconocimiento del alumno y habilidades de autorregulación.
- Social: facilitar la adaptación del alumno a la universidad, ayudarlo a construir una red social de soporte para su futuro profesional.

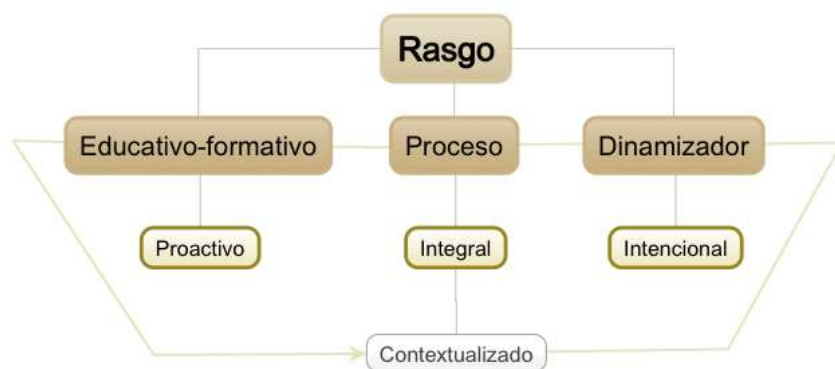


Figura 3. Rasgos significativos de la acción tutorial. (Sanz, 2009)

Rasgos de acuerdo a Sanz (2009):

- *Es una actividad educativo-formativa integrada en el proceso de enseñanza-aprendizaje.*
- *Es un proceso continuo cuya finalidad es el desarrollo integral de los estudiantes para dar respuesta a las necesidades que van surgiendo a lo largo de su trayectoria académica.*
- *Su diseño y puesta en práctica dinamiza la función docente y demanda nuevas formas organizativas de la institución.*
- *Es proactiva: la acción tutorial se diseña para implementarse con un grupo de estudiantes, por lo que debe darse a conocer a sus destinatarios y motivarlos para que se impliquen en sus acciones.*
- *Integral: implica, no sólo los aspectos instructivos de la trayectoria académica de los estudiantes, sino que toma también en consideración las dimensiones afectivas, personales y sociales de estos.*
- *Contextualizada: la acción tutorial se diseña para ser llevada a cabo con los estudiantes de un centro, de un grupo o en función de sus necesidades.*
- *Intencional: la acción tutorial supone un reto para el profesorado y para la institución. La tutoría debe programarse como una actividad educativa con objetivos específicos, estrategias adecuadas y considerar la evaluación como referencia de mejora.*

2.8 Las necesidades en la tutoría.

En principio las acciones de tutoría parten de las necesidades concretas del centro para el que se destinan, con las enseñanzas que se imparten y considerando a sus alumnos como

destinatarios finales de la acción educadora. Kaufman (1982) define la necesidad como “la discrepancia existente entre lo que es y lo que debería ser cuando se analizan los resultados”. En este sentido, las necesidades residen en los alumnos y profesores (necesidades primarias) y en la propia institución (necesidades secundarias). Las necesidades de los estudiantes surgen desde diversas instancias: institución, carrera, área, materia, grupo, y pueden obtenerse mediante encuestas de opinión a los estudiantes, a los profesores, la consulta a expertos o desde la experiencia profesional. En la práctica, el tratamiento de las necesidades conlleva un proceso secuenciado en cuatro fases: detección, análisis, priorización y traducción en objetivos.

Ejemplos de algunas de las necesidades:

- Orientación personal: Conocimiento de sí mismo, clarificar las metas de desarrollo personal, adaptarse social y emocionalmente a la vida universitaria, asesoramiento sobre salud psicológica.
- Orientación académica: elegir materias optativas dentro del plan de estudios, llevar a cabo tareas burocrático-administrativas, elegir itinerario académico, encontrar apoyo en un tutor de estudios, aprender técnicas de estudio, adquirir técnicas para la realización de trabajos y para el proyecto de fin de carrera, obtener información general sobre los servicios académicos que presta la universidad.
- Orientación profesional. Transición al mundo laboral, adquisición de competencias profesionales, conocer las ofertas de posgrado, posibilidades de estudios en el extranjero, conocer el mercado de trabajo y las posibilidades de empleo.

2.9 Estrategias básicas de intervención en la tutoría.

Toda acción educativa se diseña con la finalidad de alcanzar cambios positivos en los alumnos, si consideramos que la acción tutorial es un ámbito que debe formar parte del proceso educativo de los estudiantes, ésta debe responder a criterios de sistematización, planificación y coherencia, para que todos los implicados sepan en todo momento de dónde parte, cual es su papel y a que objetivos responder, Sanz (2009).

A continuación se presentan algunas líneas básicas y sugerencias, dadas por el mismo autor, que se pueden adaptar a las necesidades de la enseñanza y a los programas individuales de los alumnos.

La acción tutorial en la formación del alumnado.

La orientación de los alumnos debe considerarse como un proceso en un continuo a lo largo de su trayectoria académica, el cual se debe tomar en cuenta en etapas críticas en las que acciones de orientación pueden ser especialmente adecuadas en función de su especificidad, por ejemplo:

- En el momento de ingreso de los estudiantes a la universidad, es conveniente llevar un plan de bienvenida para una adecuada adaptación de los alumnos. Informar el plan de la facultad o escuela que podría incluir aspectos sobre los

servicios que la universidad ofrece, las características del plan curricular y seriación de las materias, la organización de las materias, los servicios de orientación y apoyo de la universidad y del programa de tutorías, y aspectos relacionados con la formación profesional, becas, movilidad estudiantil e inserción laboral.

- Los cursos extracurriculares complementarios a su formación para que adquieran conceptos básicos de ciertos campos profesionales y profundizar en las áreas de conocimiento, como el manejo de herramientas de informática, internet, técnicas de estudio, utilización de las bases de datos y cómo presentar trabajos.
- Durante la formación: los alumnos deben ir profundizando en contenidos de su campo formativo, desarrollo académico y curricular, tomando en cuenta los relacionados con la investigación e irán llevando a cabo su toma de decisiones, planear su itinerario de materias optativas y eventos académicos.
- En la etapa final de su carrera, los estudiantes serán orientados en aspectos tales como: la importancia de las prácticas, *prácticum*, técnicas de búsqueda de empleo (entrevista de trabajo, cómo elaborar y presentar un currículum, la formación para el posgrado, las becas de investigación, los estudios en el extranjero y aspectos relevantes de la formación profesional, elaboración de tesis y de un dossier de experiencias profesionales.

2.10 Componentes del plan de acción tutorial.

El plan de acción tutorial puede considerarse como el instrumento a través del cual se canalizan las acciones orientadoras para un grupo de estudiantes, partiendo de líneas prioritarias del funcionamiento de la tutoría en un contexto determinado; su finalidad es contribuir a la satisfacción de las necesidades de los estudiantes para el que se destina, pudiendo tener una duración temporal que varía en cada institución (un semestre, un curso o un ciclo escolar).



Figura 4. Etapas para la elaboración de un Plan Tutorial. (Elaboración propia)

Etapas de Intervención de acuerdo a Sanz (2009); Expósito (2014) y Rodríguez Espinar (2008):

Planificación.

De acuerdo a lo anterior, para la planificación y diseño se debe considerar lo siguiente:

- Especificar las funciones y tareas que van a desempeñar los tutores.
- Contar con manuales y materiales didácticos.
- Alumnos a los que va dirigido, cuáles y cuántos. Se pueden especificar criterios de selección por ejemplo para los de bajo rendimiento (con materias reprobadas), convocando por criterios, no por clasificación o “*etiqueta*”.
- Plan de actividades para cada etapa, al inicio, durante o al final de sus estudios.
- Reuniones periódicas con los tutores.
- Tener en cuenta la evaluación con los formatos e instrumentos previamente elaborados, desde el inicio del plan.

Diseño.

Representa la estructura del mismo. De este diseño se derivan tres:

- a. Necesidades y objetivos. Las necesidades de los estudiantes representan el punto a partir de las cuales se desencadenan todas las demás acciones posteriores. Los objetivos nacen de éstas necesidades y se establecen una vez valoradas y seleccionadas, especificando las metas que debemos conseguir expresadas en forma de aprendizajes concretos, desarrollo de competencias, mejora de habilidades o adquisición de actitudes y valores. Se deben plantear de forma clara y precisa para que se puedan evaluar y comprobar los resultados. Al finalizar el plan de acción tutorial los estudiantes serán capaces de:
 - Reconocer sus potencialidades y limitaciones.
 - Identificar las fortalezas que lo capacitan para una adecuada búsqueda de empleo.
 - Reconocer sus rasgos de personalidad, intereses y valores profesionales.
 - Diseñar un itinerario de inserción laboral.
 - Utilizar técnicas y recursos de búsqueda de empleo.
- b. Dimensiones o ámbitos. Se pueden especificar las siguientes dimensiones y contenidos para la tutoría:



Figura 5. Dimensiones y contenidos del plan tutorial. (Adaptado de Sanz, 2009 y Rodríguez Espinar 2008)

Desarrollo Personal: conformado por aquellos aspectos que hacen referencia del alumno como individuo, así como por las interacciones que mantiene con las demás personas de su entorno.

Desarrollo Académico: conformado por los aspectos que tiene que ver con su plan de estudios. Itinerarios de académicos o particulares del proceso de enseñanza aprendizaje, casuística de las materias.

Desarrollo Profesional: conformado por los aspectos relacionados con la carrera y con su transición a la vida activa e inserción profesional, así como la adquisición y desarrollo de competencias laborales.

Estas dimensiones de Sanz (2009) y Rodríguez Espinar (2008), se retomarán para la propuesta del modelo psicopedagógico.

- c. Recursos. Para implementar un plan tutorial (PT), se debe de disponer de los recursos o medios necesarios que contribuyan al logro de sus objetivos, estos recursos pueden ser estructurales, funcionales y del entorno. Los estructurales son un apoyo básico al desarrollo del PT e implica los recursos humanos como tutores y profesionales, los económicos como ayudas al profesorado y al plan. Los funcionales hacen referencia a un conjunto de materiales tanto didácticos como diseñados por el tutor por ejemplo: fichas, cuestionarios, formatos, instrumentos.

Evaluación.

Rodríguez Espinar (2008) afirma “que toda tarea de innovación requiere de la evaluación de sus resultados para comprobar sus efectos sobre los usuarios y la comunidad”. En el campo educativo es un referente esencial de cualquier acción, tanto en una dimensión

amplia (plan) como una dimensión más restringida (programa concreto destinado a un grupo de alumnos).

La evaluación es esencial en el PT porque nos permite realizar los cambios necesarios en momentos puntuales de dicho proceso.

La evaluación es una actividad sistemática y continua que debe presentarse desde el principio del diseño del plan, como durante su desarrollo y en su finalización. Los objetivos deben de estar bien formulados para que su medición sea factible. Se debe considerar tanto la finalidad formativa (en su desarrollo), como la sumativa (en su finalización). El proceso de evaluación debe concluir con un informe sobre los resultados que servirán de base para la toma de decisiones.

Los propósitos o finalidades de la evaluación son: 1) emitir juicios sobre su valor y utilidad, 2) contribuir a la mejora de su diseño y de sus resultados y 3) asistir a quienes toman las decisiones sobre su implementación.

Tres son los propósitos o finalidades que la evaluación debe cumplir en el plan:

1. Emitir juicios sobre su valor y utilidad.
2. Contribuir a la mejora de su diseño y de sus resultados.
3. Apoyar a quienes toman las decisiones sobre su implementación.

La evaluación nos va a permitir obtener datos para la toma de decisiones y mejorarlo.

Momentos, procedimientos e instrumentos.

Se ha caracterizado la evaluación como un proceso sistemático y continuo que se desarrolla durante un periodo determinado de tiempo.

Tres son los momentos para considerar en la evaluación del plan:

1. Al inicio del proceso, con la finalidad de que quede contextualizado, partiendo de las necesidades de los estudiantes. Detectadas éstas, se han de evaluar para su delimitación y priorización.
2. En su desarrollo, para reajustarlo según vaya funcionando.
3. Al final del proceso con la finalidad de comprobar el impacto del mismo y tomar las decisiones oportunas.

2.11 Programas de tutorías

Jiménez, (2008), llevó a cabo un trabajo enfocado a la implementación de la acción tutorial para reducir el bajo rendimiento académico de alumnos de la FES Iztacala de la UNAM, aplicado a tres alumnas con bajo rendimiento, la investigación la realiza en tres fases, la primera destinada a la preevaluación para conocer las necesidades de cada alumna, se encontró que las principales causas que propiciaron el bajo rendimiento fueron: depresión, falta de motivación, mala distribución de actividades, falta de técnicas de estudio, la segunda fase se centró en el trabajo tutorial orientado a las necesidades particulares de cada alumna, donde se trabajaron ejercicios de concentración, hábitos de

estudio, distribución del tiempo, entre otros. La última fase consistió en una segunda evaluación con la finalidad de conocer el desarrollo logrado por cada una; principalmente, se obtuvo un mejoramiento en la actitud hacia su carrera y la utilización de estrategias de aprendizaje.

Otra investigación interesante es la que realiza Serna (2010), en la Universidad Autónoma de Baja California, la que tiene por objetivo conocer las necesidades, intereses y expectativas del estudiante, así como cuál es su opinión respecto a la tutoría académica como programa de apoyo en su formación profesional y si beneficia a los estudiantes para potenciar su formación integral. En los resultados encontraron que un alto porcentaje de estudiantes quisieran tener mayor comunicación con su tutor y desearían que éstos estuvieran más interesados en ellos, además consideran a la tutoría académica como un apoyo importante en su formación universitaria. La autora resume que brindar un acompañamiento y apoyo pertinente a las necesidades y expectativas de los estudiantes, favorece su formación integral. Sin embargo una limitante de la investigación es que el resultado final está más centrado en el aspecto cuantitativo, además de que no se especifican las estrategias pedagógicas que se llevan a cabo, ni los contenidos de las mismas.

En conclusión, la tutoría es uno de los retos importantes que se propone la educación para el siglo XXI, diversos documentos lo plantean: (Quintanal y Miraflores, 2013; ANUIES, 2014; Expósito, 2014).

La tutoría en la enseñanza superior, representa un elemento clave dinamizador de todo proceso de enseñanza-aprendizaje, además de que fortalece las relaciones sociales y facilita la motivación, es fundamentalmente un recurso educativo de gran utilidad para llevar a cabo un proceso de orientación continua, incidiendo particularmente en la formación personal y desarrollo profesional de los estudiantes.

Es además una estrategia pedagógica importante para conocer al estudiante y sus problemáticas, ya que tiene dentro de sus múltiples ventajas como lo señala González, (2010) mejorar el pensamiento científico, permitiendo dar respuesta a las necesidades de los estudiantes universitarios. Por último, cabe señalar que, la tutoría en la actualidad tiene cada vez más relevancia como competencia universitaria y debe ser una función inherente a la actividad docente.

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA

3.1 Descripción general de los estudios

Considerando que el Bajo Rendimiento Académico (BRA) es un tema de gran relevancia en la actualidad, por los bajos índices de eficiencia terminal en la educación superior y principalmente por las repercusiones que tiene en el estudiante, tanto en lo académico como en lo personal y en lo profesional, el interés de esta investigación se enfoca al desarrollo de un modelo de tutorías para estudiantes con BR, derivado de los resultados obtenidos en los siete estudios aplicados. En el modelo se plantean estrategias pedagógicas alternativas como la práctica reflexiva y la evaluación auténtica, que contribuyen en la metodología y principalmente en la formación del estudiante.

La investigación inició con una revisión bibliográfica muy amplia, consultando fuentes directas e indirectas (como entrevistas, cursos, seminarios, congresos y eventos académicos), para recabar información sobre el surgimiento, funcionamiento y evolución de los programas tutoriales a nivel nacional y particularmente en la UNAM, lo que permitió analizar el estado del arte, formular el planteamiento del problema, el objetivo de la investigación, las preguntas y objetivos a los que se quería dar respuesta, la población objeto de estudio, analizando las características de los estudiantes universitarios con bajo rendimiento, el plan de trabajo y los elementos clave que formarán parte de esta propuesta, así como las estrategias que se aplicarán, además se presentan los aspectos clave que se deben considerar en un modelo de tutorías para que los alumnos con bajo rendimiento o en riesgo de presentarlo, cuenten con el acompañamiento de un tutor (par) que atienda a un grupo reducido de estudiantes y que durante su trayectoria escolar, sean apoyados a través de la asesoría y orientación académica, desde su ingreso, hasta el final de sus estudios con la finalidad de que adquieran las habilidades que demanda el plan curricular en los tiempos establecidos y con ello lograr la eficiencia terminal de los estudiantes tutorados. Cabe señalar que los estudios previos al modelo de tutorías, se llevaron a cabo bajo un proceso de investigación cuantitativa y cualitativa.

3.2 Justificación y planteamiento del problema

El interés de esta investigación parte de la necesidad de elaborar una alternativa para estudiantes con BRA de educación superior, considerando que es un problema frecuente y que la mayoría de los tutores y más aún los tutores pares, no cuentan con las estrategias para atender a ésta población. Acercarnos al objeto de estudio implicó conocer el porcentaje de alumnos que reprueban por grupo y las características académicas de la población, ¿por qué reprueban? ¿por qué sus promedios son bajos? y ¿cómo se les puede apoyar desde la tutoría?, ¿qué acciones puede enfrentar un tutor par? y ¿qué debe saber para realmente ser un acompañante?, ¿en qué puede apoyar y orientar a un estudiante con necesidades muy particulares y en la toma de decisiones que beneficien su rendimiento?, ¿cómo perciben las tutorías los alumnos y los profesores tutores?, ¿qué características debe tener un programa de tutorías para estudiantes con bajo

rendimiento?. Tal vez suena ambicioso, pero en esta etapa de paso por la universidad, lo que haga o deje de hacer el estudiante, repercutirá en su futuro profesional.

Por otra parte, en base a mi propia experiencia y a las evaluaciones aplicadas, observó la necesidad de elaborar un modelo para tutorías en educación superior, particularmente para estudiantes con BR, ya que esta población presenta características que los hace diferentes en cuanto a sus necesidades comparado con el promedio de su grupo o de sus pares y además requiere mayor atención y métodos más acordes a sus perfiles. La literatura nos refiere que los estudiantes con BR son aquellos que no cubren los criterios establecidos en los planes y programas de carrera y de la institución por ejemplo: uno de estos criterios es en cuanto al lapso de tiempo en que deben cubrir los objetivos, además en obtener calificaciones mínimas de ocho, otro en cuanto a los conocimientos adquiridos y que aprueben todas sus materias. No cubrir estos criterios los coloca como estudiantes con BR o en desventaja porque empiezan a tener un rezago con respecto a sus demás compañeros. El modelo se fundamenta además con los siete estudios aplicados de evaluaciones, análisis y sobre la percepción de las tutorías.

Cabe señalar que dentro de los principios básicos que deben regir a las instituciones educativas para conseguir un mejor rendimiento de los alumnos se encuentran los siguientes: se requieren prácticas pedagógicas diversificadas para conseguir una adquisición de conocimiento, las actividades se deben adaptar a cada alumno por intereses y necesidades, los tutores deben ser los responsables de organizar estas actividades y establecer un seguimiento individualizado, por lo que el modelo educativo propuesto en este trabajo se enfoca a la orientación de los alumnos, desde la dimensión académica, personal y profesional.

Además considerando que los índices de reprobación o bajo rendimiento constituyen los principales indicadores de los rezagos educativos, es de gran importancia la orientación y asesoría personalizada ya que implica un proceso de ayuda continua y debería estar dirigida a todo el alumnado.

De acuerdo a investigaciones realizadas sobre los programas de tutorías, la mayoría no tiene un marco teórico definido o se enfoca en una sola visión, básicamente plantean actividades relacionadas a la parte administrativa de la tutoría como: los espacios, el tiempo que se dedicará a ellas, cuántos tutores tendrá, etc. Por lo que el modelo propone enfocarse a la reflexión y construcción del conocimiento desde una perspectiva plural que parte de la singularidad de planteamientos educativos como: la formación de profesionales reflexivos de Schön (2002), particularmente la práctica reflexiva de Domingo y Gómez (2014); la educación basada en competencias y el constructivismo de Bellocchio (2014); las estrategias de aprendizaje de Amaya y Prado (2007), la tutoría en competencias para el aprendizaje autónomo de Moncada y Gómez (2013) y a las estrategias de Expósito (2014), y acorde a los estudios realizados se elaboró el siguiente fundamento teórico.

El tema de las tutorías se ha analizado desde diversas perspectivas teóricas, sin embargo basándonos en las investigaciones revisadas y en el modelo que se propone, se aborda como prioritaria la visión integral y dentro de los enfoques contemporáneos en la formación pedagógica del siglo XXI destaca el constructivismo y en relación a la formación del estudiante y del tutor será mediante la práctica reflexiva.

Para los fines de los enfoques teóricos propuestos se retoman algunos planteamientos del documento “La educación superior en el siglo XXI” (2006), por ejemplo los relacionados con las nuevas concepciones del aprendizaje desde la que se propone desarrollar en las comunidades educativas los siguientes tipos de aprendizaje:

- Aprender a aprender.
- Aprender a hacer.
- Aprender a ser.

El tutor bajo una perspectiva integral tiene entre sus principales funciones: motivar y guiar al alumno, apoyarlo y orientarlo en sus problemas académicos y personales, reflexionar con él alternativas a sus problemas detectados, proponer conjuntamente metas y objetivos para su formación profesional a corto, mediano y largo plazo, acompañarlo en su trayectoria escolar y brindarle las herramientas necesarias para fortalecer su rendimiento académico.

Además con el enfoque tutorial se debe fomentar en el alumno su capacidad:

- Crítica.
- Reflexiva.
- Propositiva.
- Impulsar su creatividad en el desarrollo de trabajos académicos.
- Fortalecer la responsabilidad y ética profesional.

Todo ello a través de una comunicación abierta y continua entre tutor y tutorado.

Por otro lado, es importante comentar que el planteamiento de que el aprendizaje es la adquisición de conocimientos específicos como resultado de la transmisión-recepción de información quedó atrás y ahora los enfoques contemporáneos constructivistas plantean que el aprendizaje es ante todo un proceso de construcción de significados de carácter dialógico.

Cabe mencionar que el enfoque constructivista es la integración de diversas aproximaciones al estudio de los procesos educativos y es hoy la corriente con mayor presencia en los programas curriculares y desde mediados de los años setentas del siglo pasado se innovaron los modelos de enseñanza con una fuerte influencia de este enfoque, Díaz Barriga (2006).

La misma autora señala, que para lograr una enseñanza centrada en el aprendizaje del alumno, se requiere que esté orientada a una reflexión crítica y es en éste sentido que se

propone integrar la práctica reflexiva, ya que dicha perspectiva teórica posibilita una formación inicial (especialmente en el *Prácticum*) y en el desarrollo de profesionales en activo.

De acuerdo a Domingo y Gómez (2014), la práctica reflexiva emerge en el ámbito educativo internacional como un nuevo paradigma, asimismo mencionan que es una propuesta formativa e innovadora que logra una articulación profunda del conocimiento teórico y el conocimiento práctico, de tal manera que se retoma en el modelo propuesto como estrategia para guiar la práctica reflexiva individual y grupal en las sesiones de tutoría.

Tomando en cuenta que el problema del bajo rendimiento se ve afectado desde diferentes ámbitos (personales, pedagógicos, sociales, psicológicos y culturales), se requiere de la aplicación de modelos con una visión integral, en el que incidan diversas perspectivas teóricas, además de la práctica reflexiva, el humanismo para el desarrollo personal, el constructivismo para el desarrollo académico, específicamente el aprendizaje significativo y la metacognición, entre otras.

Schön considera que la reflexión es un proceso de encuadre, exploración y estructuración de problemas dentro de un contexto profesional determinado. Hay que destacar que, si bien su teorización e investigaciones se ubican en la educación universitaria y profesional, aporta concepciones importantes, como la acción sobre la reflexión o la práctica y destaca la función tutorial del docente, aspectos que con sus debidos matices se indagan en otros contextos y niveles educativos (Díaz Barriga, 2006).

La misma autora refiere que Schön se pronuncia en contra de lo que llama la racionalidad técnica derivada de la filosofía positivista, la cual postula que los profesionales resuelven problemas instrumentales y afirma que es el profesional mismo quien debe definir la problemática a partir de su propia construcción de la situación que enfrenta, en este sentido el tutor debe reflexionar conjuntamente con el tutorado sobre sus necesidades personales y académicas.

De acuerdo con el mismo autor, debe reconocerse que el aprendizaje del alumno no se da tan solo porque el profesor le transmite una serie de saberes teóricos o reglas determinadas, ni tampoco porque le proporciona instrucciones de cómo debe hacer las cosas y es necesario que se dé un diálogo entre ambos (docente-tutor y alumno-practicante), que se caracteriza por tres aspectos, Schön (2002:29).

- a) *Tiene lugar en el contexto de los intentos del practicante por intervenir en una situación real y concreta.*
- b) *Utiliza lo mismo acciones que palabras.*
- c) *Depende de una reflexión en la acción recíproca.*

Para la formación de tutores el enfoque de la reflexión sobre la práctica docente o de la enseñanza reflexiva, es hoy en día uno de los más empleados en los procesos de formación de profesores.

Un profesor reflexivo adopta una perspectiva constructivista en la medida que es consciente de que no basta con que el alumno memorice bajo coerción, sino que es mejor estimular la participación activa y la motivación por aprender. En el proceso de prepararse por ser un profesor constructivista, el docente se convierte en un estudiante de su propia forma de enseñar, es decir, en alguien que indaga y reflexiona sobre su propia práctica como enseñante. Aprender no es un proceso de transmisión-recepción, sino de construcción mediada de significados.

Para desarrollar el modelo acorde a las preguntas de investigación se planearon 7 estudios que nos brindaron la información empírica necesaria para integrar los contenidos del mismo. A continuación se analizan algunos planteamientos clave relacionados con cada estudio.

ESTUDIO 1: Perfil de estudiantes de educación superior para identificar factores que representan un riesgo en su rendimiento.

Tomando en cuenta que existen múltiples y diferentes causas que influyen en el RA, como las variables de ingreso, el perfil del alumno, aspectos del proceso enseñanza-aprendizaje, la formación de los profesores, etc. (Figueroa, 2004; Tejedor y García-Varcárcel, 2007; Esguerra y Guerrero, 2010) y que ya fueron revisados en el capítulo 1, nos propusimos como uno de los objetivos analizar cuáles son las características de los estudiantes de nivel superior, así como determinar cuáles son los factores académicos que tienen mayor influencia en su rendimiento.

En este contexto Chain *et al.*, (2003) encontró que los estudiantes con mayores puntajes en el examen de selección que solicitan ingreso a la universidad, tienen más probabilidad de tener una trayectoria exitosa como estudiantes universitarios y afirma que existe una clara asociación entre ellas y las características de los estudiantes, Álvarez (2002) plantea que el estudiante exitoso en sus estudios de bachillerato tiene atributos que lo diferencian del que abandona o que reprueba materias. Para él, los factores asociados con el éxito escolar son la disposición para la escuela, lo que implica aceptación y apego a ella, iniciativa por aprender, adaptarse a la disciplina; dentro del contexto familiar: el apoyo económico, confianza en las expectativas, importancia del estudio para la familia y el buen desempeño escolar en el nivel superior.

En relación al perfil del alumno, Maya *et al.*, (2014), llevan a cabo un estudio que tuvo como objetivo obtener las características más relevantes de estudiantes de bachillerato de la UNAM, a partir de las dimensiones:

- Socioeconómica
- Cultural
- De estudio y estilos de aprendizaje

- Vocacional.

Encontrando que en la estructura del núcleo familiar sólo el 36% vive con ambos padres, esto quiere decir que pertenecen a familias atípicas y que de acuerdo a este diagnóstico integral, los estudiantes se ven afectados por diferentes problemáticas, las cuales se requiere conocer a profundidad para atenderlas y analizarlas, tales como: la trayectoria escolar, el nivel de autonomía en el aprendizaje y su contexto sociocultural.

Por otro lado en diversas investigaciones, los aspectos o factores que se analizan se clasifican de acuerdo a las siguientes dimensiones:

- Antecedentes familiares
- Historia académica
- Hábitos para el estudio.

ESTUDIO 2: Análisis de causas del bajo rendimiento e identificación de riesgos

Tomando como antecedentes los resultados de investigaciones realizadas en la FES Iztacala, se puede deducir que son múltiples los factores que afectan el desempeño académico. Al respecto, en la investigación realizada por Del Bosque y Martínez (2011:104) reportan:

“que aún cuando los contenidos temáticos de algunas de las asignaturas pueden ser complicados y excesivos para los estudiantes, la manera en que los profesores los abordan, sus estrategias didácticas y su actitud, son factores que desde el punto de vista de los alumnos, repercuten en su formación”.

Sin embargo, desde la visión de los profesores, afirman que su enseñanza sí contribuye al aprendizaje de los alumnos, pero muchas veces por cuestiones personales de los alumnos como su interés, habilidades y problemas cotidianos, repercuten en un bajo desempeño escolar. Además comentan, que si algunos de los contenidos de ciertas asignaturas son complejos y el tiempo para abordarlos es insuficiente o no se determina claramente la utilidad en la práctica, habrá repercusiones en su RA. Es importante destacar que el profesor tiene un papel fundamental entre el alumno y los contenidos, por lo que es relevante que analice y reflexione sobre su propio quehacer docente, sus características personales y profesionales, así como la actitud y el dominio de los temas que aborda. Los estudiantes también deberán reflexionar y analizar sus propios intereses, habilidades y estrategias de vida para mejorar su desempeño académico y contribuir desde lo personal, en su propia formación profesional.

En este sentido considero relevante la tutoría para que en ella se lleven a cabo actividades de reflexión, tanto de manera personalizada como grupal, generando espacios para promover la motivación y estrategias que redunden en su rendimiento académico a través de talleres y dinámicas para su formación personal y profesional desde una visión integral.

Otro aspecto importante es el que nos menciona González (2010), en el que comenta la importancia de que los alumnos cuenten con los materiales educativos necesarios para llevar a cabo sus estudios, por ejemplo: textos, equipos de cómputo, la formación de habilidades, experiencias y actitudes del docente, asociados al rendimiento escolar.

Además de estos factores, es importante conocer las características de los contenidos académicos ya que partiendo de la idea de que el alumno construya el conocimiento a través de la mediación de los otros en un momento y contexto cultural determinado, el siguiente paso sería considerar cómo tiene que ser y que tiene que hacer el profesor para apoyar al alumno en esta construcción de saberes (Martínez y Del Bosque, 2011), asimismo argumentan que las áreas de competencia de los docentes que permiten apoyar a los alumnos en la construcción de su conocimiento y de su desarrollo personal son:

1. Conocimiento teórico de profundidad suficiente, que sea pertinente respecto al aprendizaje, desarrollo y comportamiento humano.
2. Despliegue de valores y actitudes que fomenten el aprendizaje y las relaciones humanas.
3. Dominio de los contenidos de las asignaturas que se enseñan.
4. Control de estrategias de enseñanza que motiven y faciliten el aprendizaje de los alumnos.
5. Conocimiento personal práctico sobre la enseñanza (Díaz-Barriga y Hernández 2001), y señalan que enseñar no solo es proporcionar información, sino ayudar a aprender.

Por lo tanto, en los últimos años se ha enfatizado que la actividad principal del docente y del tutor se centra no en informar, sino en formar, es decir en guiar al estudiante en la construcción del conocimiento sobre sí mismo y sobre el entorno que le rodea, buscando obtener aprendizajes significativos que le permitan entender y transformar el entorno en donde se desenvuelven a través de una postura crítica y propositiva en su medio cultural y social.

Son varios los elementos que se deben tomar en cuenta como fundamentos básicos, Díaz Barriga (2006), menciona dentro de un enfoque constructivista, algunas características que debe tener un profesor y en lo personal considero que también un tutor:

- Ser un mediador entre el conocimiento y el aprendizaje de sus alumnos, compartiendo experiencias y saberes.
- Ser un profesional reflexivo que piensa críticamente su práctica, toma decisiones y soluciona problemas relacionados en el contexto de su asignatura.
- Tomar conciencia y analizar de manera crítica sus propias ideas y creencias sobre la enseñanza y el aprendizaje, mostrando decisión al cambio.
- Promover aprendizajes significativos que tengan sentido y sean funcionales para los alumnos.
- Ofrecer una ayuda pedagógica ajustada a la diversidad de necesidades, intereses y situaciones en que se involucran sus alumnos.

- Los profesores deben ser dinámicos y utilizar diferentes métodos didácticos que redunden en el aprendizaje de los alumnos.
- Establecer como meta la autonomía y la autorregulación de los alumnos a través de un proceso gradual de transferencia de la responsabilidad y del control o de los aprendizajes.

En relación a la motivación, los mismos autores mencionan que algunos de los factores que determinan la motivación en el aula, referentes al alumno son:

- Tipos de metas que establece.
- Perspectiva asumida ante el estudio.
- Expectativas de logro.
- Atribuciones de éxito y fracaso.
- Habilidades de estudio, planeación y automonitoreo.
- Manejo de la ansiedad.
- Autoeficacia.

Por otro lado proponen que un profesor constructivista o un tutor debe:

1. Motivar y aceptar la autonomía e iniciativa del alumno.
2. Alentar a los estudiantes para que participen en el diálogo.
3. Motivar la investigación de los alumnos formulando preguntas abiertas y alentándolos a que hagan preguntas entre sí.
4. Lograr que los estudiantes participen en diversas experiencias.

Con estas características y expectativas, lo recomendable es que el docente y el tutor también hagan uso de estrategias de enseñanza.

ESTUDIO 3: Percepción de los estudiantes sobre las tutorías.

Maya *et al.*, (2014), realizó un estudio en el que se llevó a cabo un análisis de la percepción de la tutoría a través de la aplicación de un cuestionario de 15 preguntas, el cual permitió describir la siguiente estructura de significados:

- Los estudiantes perciben a la tutoría como una oportunidad para obtener orientación y apoyo en la elaboración de trabajos.
- Los estudiantes expresan la necesidad de ayudas específicas por parte del tutor.
- Manifiestan la necesidad de tener retroalimentación efectiva y una interacción empática con el tutor.

Por su parte Gómez Collado (2012), llevó a cabo una encuesta en 468 estudiantes para evaluar el programa de tutorías de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM, y encontró que del total de los encuestados el 93.8% participa asistiendo a las tutorías con una frecuencia de una al mes o de dos a tres veces durante el semestre, menos de la cuarta parte de ellos participa una vez por semestre y esto es un resultado positivo para ellos. Además los encuestados reportaron que sería bueno que el tutor los atendiera en el momento en que ellos así lo requirieran, los de sociología

consideraban que una vez por semestre acudir a la tutoría era suficiente. Los tutorados demandan mayor capacitación y asesoramiento por parte de sus tutores, ligado a una actitud positiva que deben tener y llevar un programa de seguimiento, así como fomentar actividades deportivas, académicas, culturales y difundir el programa para que conozcan sus obligaciones y beneficios que éste les proporciona.

ESTUDIO 4: Tutoría entre iguales en la enseñanza universitaria.

Ante los retos que enfrenta actualmente la educación superior, se han tenido que generar medidas orientadas a facilitar la adaptación del estudiante, a promover el aprendizaje autodirigido, la movilidad estudiantil, a desarrollar competencias personales y profesionales, todo ello para garantizar una satisfactoria eficiencia terminal. Dentro de las ventajas que tiene la tutoría entre iguales, es que se establece con mayor facilidad el rapport, creándose un contexto favorable para el aprendizaje y el desarrollo personal, facilitando la comunicación a todos los niveles. Álvarez y González (2005), destacan como ventajas principales: la estimulación del aprendizaje gracias al clima positivo que produce estar ambos en el mismo contexto, aumenta el nivel de competencia instructiva, tanto de los estudiantes tutores como de los tutorados, se incrementa el nivel de colaboración, se favorece el desarrollo de la autoestima, la capacidad de liderazgo de los compañeros tutores y se observan mejorías en el rendimiento académico, entre otras.

Para que las tutorías funcionen adecuadamente, es necesario crear las condiciones pertinentes y uno de los prerrequisitos fundamentales es la formación de los estudiantes que van a desempeñar el rol de compañeros tutores.

Baudrit (2000) y Álvarez (2002), definen al compañero tutor como aquel estudiante que trabaja de forma colaborativa junto al profesor tutor cubriendo créditos o realizando su servicio social, ayudando al alumnado sin experiencia en su trabajo. La tutoría entre iguales es un asesoramiento entre compañeros o pasantes que ayudan a los estudiantes al inicio de sus estudios a resolver problemas relacionados con su formación, etc. El tutor par es un estudiante de cursos avanzados o experto, que a partir de su experiencia, orienta en el proceso de aprendizaje a otros estudiantes que se incorporan a la universidad, ayudándolos a clarificar sus objetivos, conseguir las metas que se han planteado, resolver dudas relativas a la enseñanza, analizar estrategias para resolver problemas y enseñar métodos para mejorar el aprendizaje. Considerando las características de esta población y las competencias que deben desarrollar para enfrentar estos retos, se elaboró una propuesta para los estudiantes tutores. La primera fase corresponde a la adquisición de conocimientos declarativos y procedimentales a través de la impartición de un seminario, en la segunda fase se describe la experiencia del programa aplicado y en la tercera se evalúa el cumplimiento de las metas para ambos grupos.

ESTUDIO 5: Estudio de tres casos de alumnos con bajo rendimiento.

La formación del tutor par se enmarca bajo una metodología de enseñanza situada, teniendo acciones educativas específicas como la aplicación del *Prácticum*, el cual forma

parte de las actividades que se requieren y se integran en la propuesta del modelo de tutorías.

Al respecto Schön (2002), plantea que cuando alguien aprende una práctica, se inicia en una comunidad de prácticos y aprende sus limitaciones, lenguajes y sistemas de valoración, sus repertorios de ejemplos, su conocimiento sistemático y sus patrones de conocimiento en la acción. Desde el punto de vista de este autor un *Prácticum* es una situación pensada y dispuesta para la tarea de aprender una práctica. En un contexto que se aproxima a esta actividad los estudiantes aprenden haciéndose cargo de proyectos que simulan y simplifican la práctica, es decir cuando un estudiante ingresa en un *Prácticum* se enfrenta de manera explícita o implícita a ciertas tareas fundamentales. Schön, (2002:46):

“El trabajo del prácticum se realiza por medio de algún tipo de combinación del aprender haciendo de los alumnos, de sus interacciones con los tutores y los otros compañeros y de un proceso más difuso de <aprendizaje experiencial>. Los estudiantes realizan sus prácticas en un doble sentido. De una forma simulada, parcial o respaldada, los estudiantes se comprometen con la práctica que desean aprender... ...bajo la dirección de un práctico veterano: el maestro de un taller, un médico supervisor o instructor de casos. Suelen trabajar más como tutores cuyas principales actividades son demostrar, aconsejar, plantear problemas y criticar”.

Bajo estos planteamientos se insertan los objetivos de este estudio en el que la formación del tutor par se da a través de lo ya señalado en el *Prácticum* y en los estudios de caso.

Además el enfoque de este estudio es el basado en el constructivismo y la perspectiva experiencial ya que según Díaz Barriga (2006), partiendo de que el aprendizaje y el conocimiento es situado, es parte y producto de la actividad y del contexto donde se desarrolla y aplica. Considerando lo anterior se capacitó a la egresada para desempeñarse como tutora par, para realizar funciones de acompañamiento, de apoyo integral y para atender las necesidades específicas vinculadas a las áreas personal y profesional de los estudiantes detectados con BRA, así como enfocarse a la tutoría académica a través de la cual desarrolló estrategias acordes a las deficiencias.

ESTUDIO 6: Estudio de casos de alumnos de psicología.

De la Cerda Toledo (2013), refiere que la tutoría entre iguales es una propuesta en la que los alumnos enseñan a sus compañeros mediante una actividad planificada desde el ámbito educativo. Esta práctica educativa permite trabajar contenidos académicos promoviendo habilidades básicas para el crecimiento personal y social del alumno. De acuerdo al mismo autor, este enfoque metodológico se basa en un dinamismo pedagógico esencial para la vida como son: las relaciones sociales.

En el contexto de la tutoría Damon y Phelps, (1989), conciben a la tutoría como la relación entre dos alumnos que presentan un nivel de habilidad diferente. Algunos autores incluyen a la tutoría como modalidad de aprendizaje cooperativo (Durán y Vidal, 2004), el concepto de ayuda entre iguales no es una tarea sencilla y mantener una visión holística y

flexible la proponen como única vía de mantener la pluralidad. De acuerdo a este enfoque integrador se derivan algunos planteamientos educativos y estrategias que contribuyen a la construcción del concepto.

La propuesta pedagógica es que los alumnos aprendan los contenidos académicos y a trabajar cooperativamente. Los componentes de esta modalidad son: la responsabilidad individual, el uso adecuado de habilidades interpersonales y grupales y la interdependencia positiva. De acuerdo a lo planteado anteriormente, en este estudio se propone entrenar a estudiantes como tutores y llevar a cabo el apoyo para los estudiantes de psicología que participaron.

De la Cerda Toledo (2013) considera, en grupos de aprendizaje cooperativo formales las siguientes fases relevantes:

- Tomar decisiones previas a la enseñanza.
- Explicar la tarea: acciones principales, dar diversas explicaciones sobre la actividad, enfatizar la responsabilidad individual y las conductas esperadas.
- Intervenir cuando sea necesario para mejorar la actividad y ayudar al alumno a aprender y a interactuar con mayor habilidad.
- Brindar ayuda para realizar la tarea y para enseñar determinadas habilidades sociales.
- Evaluar el aprendizaje.
- Guiar al alumno para que proponga un plan de mejora.

ESTUDIO 7: Percepción de las tutorías por docentes tutores.

En un estudio realizado por Peralta *et al.*, (2011), el objetivo fue obtener un panorama general de la forma de cómo se realizan las tutorías y conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre el trabajo de sus tutores académicos. Los resultados muestran que en esta población, la mayoría de los estudiantes cuenta con un tutor, asisten a las tutorías y tratan principalmente aspectos escolares. Respecto a la percepción de los tutores se ubica mayormente dentro de lo positivo y neutral, con menor percepción hacia lo negativo. En la relación con su tutor también se inclinan hacia el calificativo bien.

En este estudio se indagaron los siguientes aspectos:

- La frecuencia con la que los estudiantes ven a su tutor.
- Los temas que los estudiantes tratan con su tutor.
- La percepción que tienen los estudiantes sobre la tutoría académica.

Respecto a la frecuencia con la que los estudiantes ven a su tutor, los mayores porcentajes se ubicaron en la categoría: “ven a su tutor en las tutorías programadas”, con una media del 53%, el 15% “casi no ven al tutor” y el 20% “no lo ve”.

En referencia a los temas que tratan los estudiantes con su tutor, principalmente abordan aspectos escolares, como: horarios, materias, calificaciones, créditos y rendimiento,

además hablan de otras situaciones relacionadas con sus vivencias (problemas, obstáculos, dudas, inquietudes del estudiante), relaciones (con compañeros y maestros) y familiares. Un punto importante a destacar es que en la mayoría de los estudiantes hay presencia de las categorías “no existe” (no lo ven o no tienen tutor), es importante señalar que: “ninguno” (a pesar de tener tutor), comenta que no tratan nada con él, por lo que se observa que en esta institución, las tutorías se dan en un nivel superficial, dado que, independientemente de que la frecuencia es alta, no hay una planeación para atender las necesidades de los estudiantes y su solución pareciera no darse.

Comparado con los resultados de éste estudio, las tutorías realizadas durante el periodo escolar es baja, dado que la mayoría la tienen una vez al mes (en total tres en el periodo) y aunque todos consideran que es importante tener tutorías, algunos manifiestan que el apoyo se da en la promoción de habilidades académicas, pero se observa que tampoco hay un programa claramente establecido con actividades planeadas, esto nos lleva a considerar la necesidad de contar con un programa estructurado en apoyo a las necesidades de los estudiantes.

El estudio de Gómez Collado (2012), de la Universidad Autónoma del Estado de México, tuvo como objetivo conocer la percepción de los tutorados sobre el programa de tutorías de esa institución. En la encuesta aplicada para evaluar la percepción que tienen los tutorados acerca de las tutorías, reportan que en primer lugar, la modalidad de participar de los tutorados se da en la modalidad combinada (individual y grupal). El 44% de los estudiantes acuden a las tutorías de dos a tres veces por periodo y el 23% una vez al mes. Respecto a los temas el 62% son de tipo académico y el 32% de tipo personal.

En relación a la asesoría y orientación, la mayoría de los tutorados perciben que la dan de manera adecuada y el 87% manifiesta que el tutor ha sido bueno. De las obligaciones del tutorado, reportan que la mayoría no las conocen. Finalmente en cuanto a la evaluación del programa de tutorías, para el 63% es excelente y bueno. Los beneficios que han obtenido con las tutorías, para la mayoría ha sido en materia de orientación y asesoría curricular, tienen una buena comunicación con el tutor y en cuanto a la frecuencia son de una a tres tutorías en cada periodo, llevando un reporte de trabajo en las reuniones.

En las propuestas que hacen para mejorar el programa, los encuestados proponen diferentes acciones, tales como:

- Que exista mejor comunicación y atención al tutorado.
- Que los tutores estén más comprometidos con el papel que les toca.
- Que se propongan más actividades extracurriculares complementarias, así como culturales, deportivas y creativas.

A manera de conclusión, la mayor parte de los tutores participantes que contestó el cuestionario, calificaron el programa como bueno y excelente, sin embargo llama la atención que los alumnos tutorados lo calificaron como regular. Esto nos lleva a reflexionar sobre la validez de estos resultados.

Con estos antecedentes se observa que diversas instituciones tienen en común pocas sesiones tutorales que se dan durante cada periodo escolar, aunque se comenta que hay una atención y orientación a los problemas académicos, personales y que “la percepción de los profesores es muy buena”. Habría que cuestionarse si verdaderamente, en tan pocas sesiones se logra un impacto real.

En estos estudios básicamente se habla de los ¿Qué?, por ejemplo: ¿con qué frecuencia asisten a las tutorías o ven a su tutor?, ¿qué temas revisan?, etc., pero no se reporta en ningún estudio ¿Cómo se llevan a cabo?, es decir, cuáles son las estrategias que se emplean y cómo se está evaluando estos calificativos “bueno y malo” y al parecer, esto solo está en la subjetividad del tutor.

Derivado de los planteamientos anteriores se formularon las siguientes preguntas de investigación.

3.3 Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son los factores más frecuentes que intervienen en el bajo rendimiento de estudiantes de educación superior?
2. ¿Cuáles son sus principales necesidades académicas?
3. ¿Cuáles son las características esenciales de un modelo de tutorías para apoyar a estudiantes con bajo rendimiento académico o en riesgo de presentarlo?

3.4 Objetivo general

Desarrollar un modelo de tutorías para fortalecer el rendimiento académico de estudiantes universitarios.

Objetivos específicos

1. Identificar a estudiantes con bajo rendimiento o en riesgo de presentarlo.
2. Identificar factores de riesgo asociados al bajo rendimiento académico y los núcleos problemáticos.
3. Conocer las causas frecuentes de reprobación de estudiantes con bajo rendimiento.
4. En los alumnos detectados, identificar las deficiencias para el estudio, el aprendizaje y sus necesidades educativas y personales.
5. Formar a tutores en la modalidad de tutoría entre pares.
6. Aplicar un programa piloto de tutorías en estudios de caso.
7. Evaluar la percepción que tienen sobre la tutoría los profesores tutores y los tutorados.

3.5 Definición e indicadores de rendimiento académico

El Rendimiento Académico son las habilidades y metas logradas por el estudiante, producto del aprendizaje y reflejadas en las calificaciones. Rendimiento: Alto calificaciones de 9 o más, Aceptable de 8 y Bajo de 7.9 o menos y/o materias reprobadas). Indicadores:

1. Promedio de calificaciones por ciclo escolar y por materia.
2. Materias reprobadas.

Otros indicadores o evidencias del Rendimiento Académico son:

1. Cumplimiento de metas.
2. Habilidades adquiridas.
3. Actitud hacia el estudio.
4. Regularidad académica (Asistencia y puntualidad).
5. Resolución de problemas.
6. Participación en clase.
7. Adquisición de habilidades entrenadas.
8. Trabajos entregados oportunamente.
9. Ejercicios realizados y trabajo en equipo.
10. Involucramiento y responsabilidad académica

3.6 Métodos de evaluación

- Entrevistas.
- Cuestionario general para evaluar características de los estudiantes.
- Cuestionario para identificar causas de reprobación.
- Autodiagnóstico de mi estudio.
- Cuestionario referente al ámbito familiar.
- Evaluación del Bienestar Psicológico (BIEPS).
- Portafolios manuales.
- Rúbricas.
- Cuestionario de percepción de los alumnos sobre las tutorías.
- Encuesta a maestros sobre las tutorías.
- Autorreportes

Algunos de éstos instrumentos se encuentran en el Manual de Tutorías para Educación Superior (Sánchez, 2002) y otros se basan en la evaluación auténtica (Ahumada, 2005).

3.7 Participantes

La población estuvo conformada por un total de 280 participantes, 233 alumnos de la FES Iztacala de diferentes carreras y semestres, 9 tutores pares de psicología, 31 profesores tutores, 5 evaluadores de psicología, un profesor tutor entrevistado y 1 coordinador (docente de psicología).

Cuadro 5. Total de participantes en el proyecto

Participantes						
Alumnos	Tutores evaluados	Profesor tutor entrevistado	Tutores pares	Coordinador	Evaluadores	Total
233	31	1	9	1	5	280

3.8 Procedimiento

Se aplicaron siete estudios preliminares a la propuesta del Modelo de tutorías con la finalidad de obtener los elementos clave e integrarlos al mismo. La metodología adoptada fue estudios de caso, para conocer a profundidad una experiencia educativa y obtener

datos para diseñar la propuesta más acorde con las necesidades de los estudiantes, así como la investigación acción y principalmente la práctica reflexiva.

A continuación se presenta una breve descripción de cada uno de los estudios.

Estudio 1: Perfil del estudiantes de educación superior para identificar factores que representan un riesgo en su rendimiento.

En este primer estudio de tipo descriptivo se evaluaron a 62 estudiantes de seis carreras con la aplicación del cuestionario de datos generales, el autodiagnóstico y BIEPS y con los datos preliminares de estas evaluaciones, se analizó el perfil de la población estudiada para identificar riesgos que pudieran afectar el desempeño escolar, tales como habilidades para el estudio y aspectos personales, así como identificar casos con BR o en riesgo de tenerlo.

Estudio 2: Análisis de causas del bajo rendimiento e identificación de riesgos.

En este estudio se realizó un análisis tanto para la identificación de riesgos, como para las causas de reprobación, en el que participaron 154 estudiantes en 3 grupos; el grupo 1 de psicología con 48 estudiantes, el grupo 2 también de psicología con 54 alumnos y el grupo 3 de enfermería con 52 estudiantes, a quienes se les aplicaron diversos instrumentos para evaluar sus hábitos de estudio (Autodiagnóstico), su bienestar psicológico (BIEPS), el cuestionario de datos generales y un cuestionario sobre las causas de reprobación.

Estudio 3: Percepción de los estudiantes sobre las tutorías.

Consistió en analizar la percepción que tienen estudiantes de psicología y enfermería sobre el programa de tutorías de la FES Iztacala, a través de la aplicación de un cuestionario (ver anexo 4), que evaluó las siguientes dimensiones:

- Conocimiento: del programa (PIT).
- Experiencia: si tenían o habían tenido tutor.
- Impacto: en que aspectos les habían servido las tutorías.
- Interés: si quieren tener o seguir teniendo un tutor.

Estudio 4. Tutoría entre iguales en la enseñanza universitaria.

Este estudio se enfocó a la formación de tutores y se llevó a cabo a través de dos etapas. La primera consistió en un seminario de “Formación de tutores entre compañeros universitarios”, diseñado para dar a conocer los principales elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que debe adquirir todo tutor. La dinámica del seminario consistía en lecturas, discusión sobre puntos clave, reflexión de las lecturas, ejercicios y aplicación de los aspectos metodológicos como entrevistas e instrumentos de evaluación. Las temáticas del seminario fueron: a) Bases conceptuales de las tutorías, b) Modelos y estrategias de las tutorías, c) Entrevistas e instrumentos de evaluación, d) Revisión de casos, e) Ejercicios para poner en práctica los conocimientos adquiridos. Y a través del seminario y los ejercicios; el estudiante tutor debería desarrollar competencias básicas como parte de su formación personal y profesional las cuales se clasifican en:

instrumentales, interpersonales y sistémicas (retomadas y adaptadas de la propuesta de Álvarez *et al.*, 2009).

El entrenamiento se llevó a cabo de la siguiente manera:

- Competencias Instrumentales: Se les pidió que llevaran una agenda para la planeación de actividades, tanto para el programa, como para su vida personal, se les asignaron temas para exposición en el seminario en el que deberían aplicar los conocimientos adquiridos para presentaciones orales, lo que permitiría desarrollar habilidades de comunicación y cognitivas (atención, memoria, análisis, síntesis, etc.). Además debían realizar un ensayo a lo largo del semestre, iniciando con la búsqueda de información y utilizando bases de datos, elaborar fichas bibliográficas de cada referencia aceptada, para practicar la competencia de análisis y síntesis, así como para desarrollar habilidades escritas. Los avances deberían integrarlos en un portafolio electrónico y enviarlos al coordinador para su evaluación. Las actividades sugeridas se encuentran en el texto de “Tutoría Académica” elaborado ex profeso.
- Competencias interpersonales: Se organizaron equipos para que impartieran los cursos taller, cada equipo era responsable de diseñarlo, difundirlo e impartirlo. Se organizaron 3 talleres: a) Habilidades para el estudio, b) Habilidades para el desarrollo personal (autoconocimiento, autoestima, asertividad, manejo y control del estrés) y c) Habilidades profesionales. Cada equipo establecía la dinámica de trabajo y los tiempos para cumplir con los objetivos, por lo que todos los integrantes debían respetar estos acuerdos para no afectar la evaluación de los participantes. Cumplir con la entrega de trabajos oportunamente y participar en las actividades eran parte del compromiso ético.
- Competencias sistémicas: Para éstas competencias, el tutor debía realizar diversas actividades como: hacer una planeación diaria de sus sesiones de tutoría, documentarse sobre la problemática de su tutorado, preparar cápsulas informativas por sesión, adaptarse a nuevas situaciones, como el hecho de asistir a nuevos contextos, con estudiantes de otras carreras, trasladarse a otra facultad, interactuar con otras autoridades y tomar iniciativas y decisiones necesarias para promover cambios en sus compañeros tutorados y llevar a cabo un análisis de caso identificando sus necesidades y metas logradas.

La evaluación de competencias instrumentales se realizó con un pretest y un postest, además de una evaluación auténtica por rúbricas para la valoración de conocimientos, autorreportes observaciones y trabajos integrados. Las competencias interpersonales y sistémicas se evaluaron en cada sesión con los reportes de los estudiantes. Cada estudiante tenía un portafolio en el que se integraban los ejercicios y evaluaciones semanales, lo que permitía llevar un control y seguimiento de cada alumno, realizando tres tipos de evaluación: diagnóstica, formativa y sumativa (considerando el logro de metas al final del semestre).

La segunda etapa consistió en la aplicación del programa a ocho estudiantes de los primeros semestres de medicina asignados aleatoriamente a ocho tutores pares (de psicología, quienes se encontraban haciendo su servicio social), después de establecer el rapport se dio inicio con la entrevista y con la aplicación de los cuestionarios, de estas evaluaciones se identificaron las principales necesidades de los estudiantes y algunos factores de riesgo que podían afectar su rendimiento académico. Posteriormente se llevó a cabo la planeación de las tutorías acordes a las problemáticas de cada caso y en cada sesión tutorial, se incluyó una cápsula informativa, ejercicios para la sesión y para practicar en la semana, usando como estrategia clave la práctica reflexiva.

La evaluación de esta segunda etapa se llevó a cabo al inicio: para la detección de necesidades, durante la aplicación del programa y al final del mismo para la valoración de los conocimientos y habilidades, así como para analizar el cumplimiento de metas y de manera permanente con un portafolio para cada tutorado en el que se integraban: autorreportes, observaciones, entrevistas, cuestionarios, evaluaciones por temática, historias académicas, planeación de actividades por sesión, trabajos entregados periódicamente y coevaluaciones.

Estudio 5: Estudio de tres casos de alumnos con bajo rendimiento.

Se evaluaron a 52 estudiantes de enfermería y de ellos se llevó a cabo el estudio de tres casos a los que se les dio un seguimiento de la aplicación de las tutorías.

Se realizó una entrevista a la alumna que fungió como tutor par, egresada de la carrera de psicología, quien se encontraba elaborando su tesis profesional y participó en el curso de formación de tutores entre iguales, adquiriendo habilidades para la evaluación, planeación e impartición de las tutorías a través de la práctica reflexiva.

Estudio 6. Estudio de casos de alumnos de psicología.

Este estudio se realizó mediante una metodología de estudios de casos instrumentales con múltiples unidades (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2010). El diseño que se aplicó fue mediante procesos cualitativos y el análisis se llevó a cabo en nueve casos de psicología. Este trabajo tuvo un seguimiento del RA durante un semestre.

Estudio 7. Percepción de las tutorías por docentes tutores.

Se aplicaron 31 cuestionarios a docentes que actualmente fungían como tutores en el Programa Institucional de Tutorías de la FES Iztacala, para determinar cómo percibían la tutoría y algunas características que contribuirán al modelo propuesto.

Finalmente se realizó una entrevista a un profesor de la carrera de psicología con amplia experiencia en el campo de las tutorías.

Con los resultados de estos estudios se retomaron los elementos clave que consistentemente se muestran reflejados en los grupos evaluados.

A continuación se lleva a cabo la descripción de los resultados de cada estudio.

3.9 Resultados de los estudios

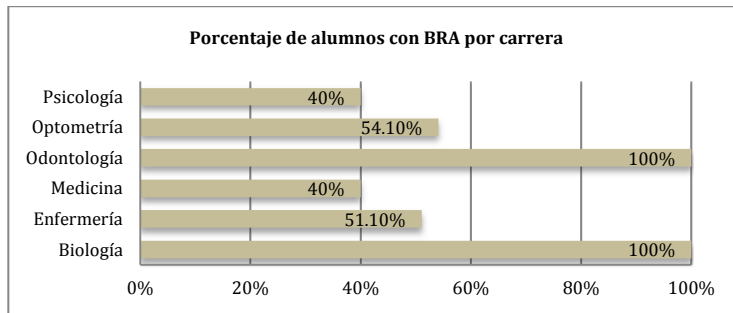
Estudio 1: Identificación de factores de riesgo en alumnos evaluados.

De los 62 estudiante evaluados, el 58.06% (36 alumnos) se detectaron con bajo rendimiento por tener materias reprobadas y/o porque tienen promedios inferiores a 8.

Este porcentaje tiene una relación con los resultados obtenidos en el cuestionario que evalúa estrategias y habilidades para el estudio.

Se observa en la gráfica 1 que en biología y odontología, todos tenían bajo rendimiento, en enfermería y optometría más de la mitad de la población con BRA y en psicología y medicina el 40% de la población presenta BRA.

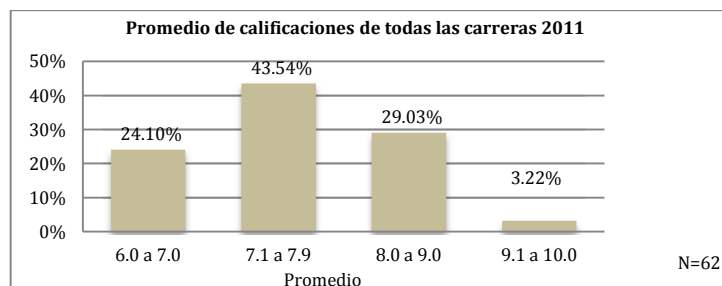
Gráfica 1. Alumnos con BRA



Estos porcentajes representan un alto índice de reprobación que se ve reflejado en que de los 62 estudiantes evaluados más de la mitad presentan BR.

En la gráfica siguiente se muestran los promedios de calificaciones de todas las carreras, observando que el 43.54% tienen calificaciones entre 7.1 y 7.9 y el 24.10% entre 6 y 7, es decir del total de estos alumnos, 67.64% son detectados con BR.

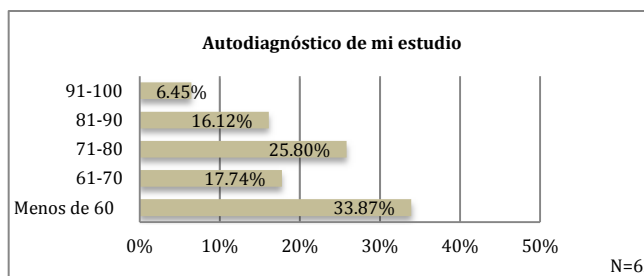
Gráfica 2. Promedio de calificaciones



En relación a la evaluación sobre Autodiagnóstico de mi estudio, en la gráfica 3 se observa que de los 62 alumnos evaluados, el 33.87% obtuvieron un porcentaje de menos de 60%,

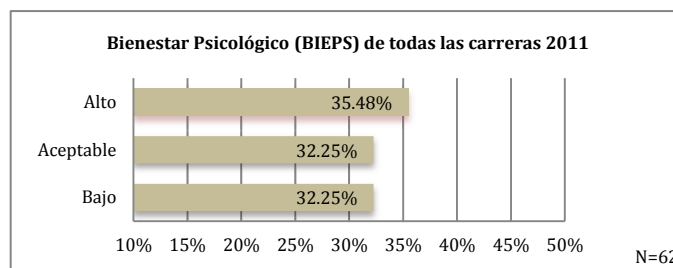
el 17.74% entre 61% y 70% , el 25.8% entre 71% y 80%, de acuerdo a la evaluación referida al criterio.

Gráfica 3. Autodiagnóstico



De esto se concluye que 48 casos con porcentaje inferior a 80 corresponde al 77.41% de la población evaluada y son alumnos con BR, ya que de acuerdo al instrumento, presentan deficiencias en sus habilidades académicas y en el instrumento BIEPS para evaluar aspectos sobre la personalidad, se observan 20 casos con percentil bajo que equivale al 32.25% de la población evaluada (gráfica 4).

Gráfica 4. BIEPS



En el siguiente cuadro se observan los resultados de las evaluaciones del Autodiagnóstico de mi estudio por carrera, así como el promedio y del BIEPS la frecuencia de alumnos por carrera en cada categoría o percentil.

Cuadro 6. Evaluación del Autodiagnóstico y BIEPS en todas las carreras

Carrera	Porcentajes promedio del Autodiagnóstico por carrera	Bienestar psicológico		
		Bajo	Aceptable	Alto
Biología	70.48	2	1	1
Enfermería	78.78	2	3	9
Medicina	64.61	3	1	1
Odontología	72.29	0	3	2
Optometría	64.20	9	7	8
Psicología	66.86	4	5	1
Total	Promedio de todas las carreras 69.53	20	20	22
		Total de alumnos 62		

En relación a las evaluaciones aplicadas con el BIEPS se observa como relevante que en la carrera de Odontología no hay ningún problema con respecto al Bienestar Psicológico y en

contraste con la carrera de Optometría, de 24 alumnos se identificaron 9 casos con percentil bajo.

En el siguiente cuadro se muestran los resultados del cuestionario aplicado a los 62 estudiantes para la identificación de los factores que representan un riesgo en el RA.

Cuadro 7. Factores de riesgo en estudiantes evaluados

Pregunta	%
1. Trabajan	53.65%
2. Deben materias	52.88%
3. Desde que inició la carrera han reprobado	67.12%
4. Estudian diario	40.46%
5. Olvidan con facilidad lo que estudian	37.28%
6. Les aburre estudiar	31.94%
7. Se distraen con facilidad	46.20%
8. Practican algún deporte	35.67%
9. Tienen hábitos que perjudican su salud	49.03%
10. Son ansiosos	47.69%

N=62

Estudio 2: Resultados de causas del bajo rendimiento e identificación de riesgos.

Grupo 1. Estudiantes de psicología

En el cuadro 8 se observa que 39 alumnos (81.25%) tienen porcentajes inferiores al 80% en la evaluación del autodiagnóstico de mi estudio. Lo que implica que un alto porcentaje de estudiantes tiene deficiencias en sus habilidades para el estudio, que es un factor que repercute en sus calificaciones.

Cuadro 8. Evaluación de Autodiagnóstico de mi estudio

Carrera de psicología 2011. Grupo 1		
Rango	Número de alumnos	Porcentaje
40 a 50	9*	18.75%
51 a 60	10*	20.83%
61 a 70	10*	20.83%
71 a 79	10*	20.83%
80 a 90	7	14.58%
91 a 100	2	4.16%
Total	48 alumnos	Promedio global 16.63% (bajo)

En el cuadro 9 se muestra como factores de riesgo que un 43.75% tiene problemas de memoria, ya que reportan olvidar con facilidad lo que estudian y solamente el 39.48% se concentra fácilmente. Otro problema es el relacionado a la calidad de vida y salud, en donde el 47.91% realiza sus tres alimentos diariamente, el 54.16% tiene problemas de estrés y un 39.58% tienen hábitos que perjudican su salud.

Cuadro 9. Identificación de riesgos

Porcentaje	Preguntas
45.83 %	1. Deben materias
54.16 %	2. Desde que inició la carrera han reprobado alguna materia y por qué
66.66 %	3. Tienen hábitos de estudio
58.33 %	4. Estudian diario
39.58 %	5. Puedes concentrarte fácilmente para estudiar
43.75 %	6. Olvidan con facilidad lo que estudian
58.33 %	7. Se distraen con facilidad
25 %	8. Practican algún deporte
47.91 %	9. Desayunan, comen y cenan diariamente
39.58 %	10. Tienen hábitos que perjudiquen su salud (si, cual)
54.16 %	11. Son ansiosos

En este estudio, en el grupo 1 de los 48 alumnos evaluados, el 54.16% han reprobado materias y sólo el 58.33% estudia diario. Esto implica que el índice de reprobación es alto y dentro de los riesgos que pueden afectarlo se encuentra el de que algunos son ansiosos y no se concentran con facilidad, motivo por el cual, olvidan fácilmente lo que estudian. Sin embargo, el 58% se consideran como “buenos alumnos” y lo atribuyen a tener calificaciones altas, les gusta la carrera y cumplen con todo, 27.08% se consideran como “alumnos regulares” y el 14.58% tienen una percepción “mala de su rendimiento”.

Cuadro 10. respecto a las pregunta de ¿a qué atribuyen su rendimiento como bueno? Se dan los siguientes argumentos

Argumentos a los que atribuyen su rendimiento como bueno.	Frecuencia
Buenas calificaciones, buen promedio, calificaciones aprobatorias.	11
Les gusta y les interesa la carrera, cumplen con todo, ponen atención	7
Porque aprenden, entienden y aplican lo aprendido	6
Dedicación de tiempo	1
No especificaron una razón	3
Total	28 alumnos 58%(porcentaje)

De los 26 estudiantes con materias reprobadas, reportan las siguientes causas a las que atribuyen su BR. (Cuadro 11).

Cuadro 11. Causas de reprobación

Argumentos a los que atribuyen su rendimiento como malo los 26 estudiantes con materias reprobadas	Número de estudiantes
Problemas de concentración	20
Por no participar	12
Inasistencia	4
Por problemas económicos y familiares	3
Falta de dedicación para estudiar	2
Falta de organización para estudiar	2
Falta de comunicación con su equipo	2
Por examen departamental	2
Falta de preparación y un solo acierto en finales	2
Era jefa de grupo y sentía estrés por el cargo y se atrasaba	2
Cuestiones de salud, embarazo	2
Se salió de la escuela para trabajar	1
Por falta de tiempo, se atrasó en 2º, trabajó más horas	1
Problemas personales y económicos, falta de tiempo	1
Por que al maestro no le pareció su trabajo final	1
Dificultad en la adaptación	1
Problemas con el ayudante del maestro	1
Se equivocó de grupo	1

Respecto a los 12 alumnos que reprobaron por no participar en clase, las razones fueron por: timidez, porque no les gusta, por miedo o porque no tienen el hábito y éstas respuestas indicarían falta de habilidades sociales.

Cuadro 12. Hábitos y estrategias de estudio que reportaron alumnos con buen rendimiento académico

Hábitos de estudio que tienen los alumnos con buen rendimiento
Leer
Estudiar diario (2 horas diarias mínimo)
Organización y planeación de tiempo
Repaso de tareas
Hacer todas las tareas
Elaborar apuntes
Elaboración de mapas mentales o conceptuales
Subrayar ideas relevantes
Hacer resumen en cada materia
Hacer guías
Investigar
Redactar informes, lecturas, etc.
Elaborar cuestionarios

De la pregunta: ¿se pueden concentrar fácilmente para estudiar? 20 estudiantes contestaron que no, de los cuales 16 manifestaron que se distraen fácilmente con algún ruido y los otros 4 no pueden concentrarse por problemas diversos como: tener otras actividades extracurriculares, no darle importancia al tema o se detiene mucho para entender lo que no comprende.

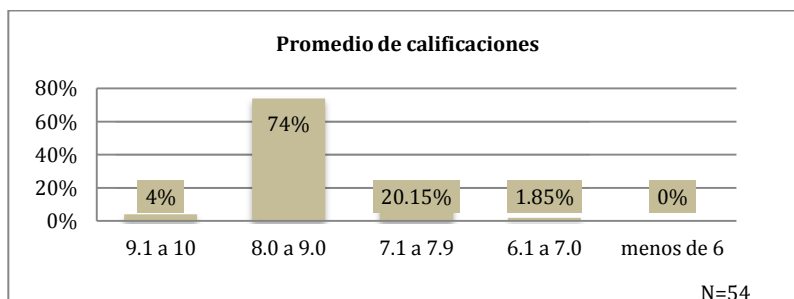
Respecto a las preguntas: ¿olvidas con facilidad lo que estudias? y ¿entiendes los contenidos de las materias que tienes que estudiar?, 21 alumnos si olvidan con facilidad lo que estudian y 7 no entienden los contenidos de las materias, también se observa que a 8 estudiantes les aburre estudiar, a 3 sólo algunas materias y a 2 les aburren todas las materias, lo que estaría relacionado con una actitud negativa hacia el estudio, la carrera o por falta de motivación.

En la pregunta de ¿cómo te llevas con tus compañeros?, el 43% de los alumnos reportaron que se llevan bien y en las habilidades sociales el 80% de los estudiantes manifestó tener buenas relaciones con sus compañeros.

Grupo 2. Estudiantes de psicología.

En la siguiente gráfica se muestra el porcentaje de alumnos en cada rango de calificaciones, observando que el 78% de los alumnos tienen calificaciones superiores a 8 y un 22% tienen calificaciones entre 7.9 y 6 que son los considerados con BR.

Gráfica 5. Promedio de calificaciones



En el cuadro 13 se muestran los porcentajes correspondientes a las características generales de los estudiantes y se observa que un alto porcentaje de alumnos presenta dificultades de actitudes hacia el estudio, ya que les aburre estudiar y presentan problemas de concentración y no estudian diario. En cuanto a la calidad de vida, también se indican porcentajes elevados como hábitos que perjudican su salud, ansiedad y algunos presentan mala alimentación.

Cuadro 13. Características generales de los estudiantes. Identificación de riesgos.

Pregunta	Alumnos	Porcentaje
1. Deben materias	29	53.70%
2. Desde que inició la carrera han reprobado	32	59.25%
3. Tienen hábitos de estudio	22	40.74%
4. Estudian diario	15	27.77%
5. Se concentran fácilmente	23	42.59%
6. Olvidan con facilidad lo que estudian	27	50%
7. Les aburre estudiar	23	42.59%
8. Se distraen con facilidad	33	61.11%
9. Practican algún deporte	15	27.77%
10. Tienen actividades recreativas	16	29.62%
11. Realizan tres alimentos diarios	30	55.55%
12. Tienen hábitos que perjudican su salud	26	48.14%
13. Son ansiosos	25	46.29%
14. Tienen problemas de salud	14	25.92%

N=54

Cuadro 14. Autodiagnóstico

Rangos de frecuencia	Alumnos	Porcentaje
Menos de 30	2*	3.70%
31-40	4*	7.40%
41-50	9*	16.66%
51-60	14*	25.92%
61-70	12*	22.22%
71-79	8*	14.81%
80-90	4	7.40%
91-100	1	1.85%

N=54

En el cuadro de autodiagnóstico 3.2.7, se observa que solo un alumno se encuentra en el rango de 91 a 100 y 4 en el rango de 81-90, por lo que la mayor parte (49) se encuentra con riesgo asociado al BRA, al tener deficiencias en los hábitos de estudio.

Grupo 3. Estudiantes de enfermería.

Observamos que en el cuestionario de autodiagnóstico hay 9 alumnos en riesgo de presentar BR, debido a que obtienen puntajes inferiores a 80% dentro de una evaluación referida al criterio establecido para identificar a estudiantes en riesgo o con BR y en el BIEPS se observan a 17 alumnos con riesgo socioemocional que podrían presentar BR.

Cuadro 15. muestra los indicadores de riesgo en promedios de calificación e instrumentos aplicados

Alumno	Promedio	Autodiagnóstico de mi estudio	Escala BIEPS (Bienestar Psicológico)	
		Porcentaje	Percentil	
1	8.2	53.84*	95	Alto
2	8.25	76.92*	75	Alto
3	8.5	48.71*	75	Alto
4	8.3	76.92*	95	Alto
5	8.2	35.98*	25	Bajo*
6	7.5	76.92*	75	Alto
7	7.5	30.79*	25	Bajo*
8	8.5	53.84*	25	Bajo*
9	8.75	38.46*	25	Bajo*
10	8.5	69.23*	75	Alto
11	8.75	58.97*	75	Alto
12	8.3	30.77*	25	Bajo*
13	8.3	79.49*	95	Alto
14	9.2	64.1*	95	Alto
15	8.5	84.62	95	Alto
16	8.2	33.33*	25	Bajo*
17	8.5	56.41*	95	Alto
18	8.5	58.97*	25	Bajo*
19	8.5	28.21*	5	Bajo*
20		58.97*	75	Alto
21	8.75	41.03*	75	Alto
22	8	53.85*	75	Alto
23	8.5	41.03*	50	Aceptable
24	8.4	12.82*	25	Bajo*
25	8.66	28.21*	25	Bajo*
26	8.75	64.1*	95	Alto
27	9.25	71.79*	95	Alto
28	9.5	69.23*	75	Alto
29	8	46.15*	50	Aceptable
30	8.2	51.28*	75	Alto
31	8	56.41*	50	Aceptable
32	8.2	66.67*	50	Aceptable
33	7.25	25.64*	50	Aceptable
34	8.5	64.1*	75	Alto
35	9	51.28*	25	Bajo*
36	9.25	43.59*	75	Alto
37	9.5	79.49*	75	Alto
38		48.72*	95	Alto
39	8.5	41.03*	5	Bajo*
40	10	82.05	75	Alto
41	9.25	66.67*	75	Alto
42	9.5	69.23*	25	Bajo*
43	8.75	84.62	75	Alto
44	9.5	66.67*	95	Alto
45	9	51.28*	5	Bajo*
46	8.25	48.72*	25	Bajo*
47	8	71.79*	95	Alto
48	8.5	51.28*	5	Bajo*
49	8	48.72*	75	Alto
50	8	71.79*	95	Alto
51		71.79*	95	Alto
52	8	43.59*	5	Bajo*

N=52

Cuadro 16. Autodiagnóstico de mi estudio

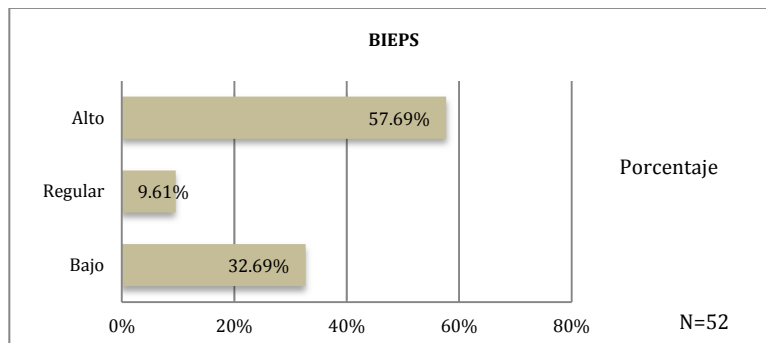
Rangos de puntuación	Número de alumnos	Porcentaje
Menos de 30	6*	11.53%
31-40	3*	5.76%
41-50	10*	19.23%
51-60	12*	23.07%
61-70	9*	17.30%
71-79	9*	17.30%
80-90	3	5.76%
91-100	0	0

N=52

La mayoría de los estudiantes de este grupo (49) presentan problemas en sus habilidades para su estudio, dado que solamente el 5.76% tienen porcentajes superiores al 80%, todos los demás presentan problemas en esta área y aunque solamente 3 estudiantes tienen materias reprobadas, la mayoría presentan riesgos que pueden afectar su desempeño escolar y 11 presentan percentiles bajos relacionados con su bienestar psicológico. Es conveniente, en estos estudiantes, prevenir el bajo desempeño escolar a través del Programa de tutorías.

En relación al BIEPS el 57.69% se ubican en un bienestar psicológico alto, el 9.61% en regular y el 32.69% en bajo.

Gráfica 6. BIEPS



Cuadro 17. Cuestionario de datos generales

Cuestionario de datos generales		
Ítem	SI	Porcentaje
1.- ¿Trabajas?	7	13.46
2.- ¿Debes materias?	6	11.53
3.- ¿Por qué reprobaste?		
4.- ¿Has reprobado alguna materia?	7	13.46
5.- ¿Sabes usar la computadora?	49	94.23
6.- ¿Sabes realizar búsquedas bibliográficas	38	73.07
7.- ¿Tienes hábitos de estudio?	28	53.84
8.- ¿Estudias diario?	14	26.92
9.- ¿Cómo consideras que es tu rendimiento en la escuela?	Bueno	16
	Regular o Medio	4
	Bajo o Malo	16
10.- ¿Puedes concentrarte fácilmente para estudiar?	29	55.76
11.- ¿Olvidas con facilidad lo que estudias?	14	26.92
12.- ¿Entiendes los contenidos de las materias que debes estudiar?	44	84.61
13.- ¿Te aburre estudiar?	18	34.61
14.- ¿Participas en clase?	37	71.15
15.- ¿Te distraes con facilidad?	36	69.23
16.- ¿Prácticas algún deporte?	17	32.69
17.- ¿Tienes actividades recreativas?	13	25
18.- ¿Desayunas, comes y cenas diariamente?	39	15
19.- ¿Tienes hábitos que perjudiquen tu salud, fumar, beber, etc.?	13	25
20.- ¿Eres ansioso o nervioso?	35	67.30
21.- ¿Tienes problemas de salud?	8	15.38
22.- ¿Eres sociable	44	84.61
23.- ¿Cómo te llevas con tus compañeros?	No muy bien	2
	Bien	36
	Muy bien	4
24.- ¿Eres organizado?	33	63.46
25.- ¿Cuántas horas duermes?	Promedio: 6.31	

N=52

Aunque en este estudio, el índice de alumnos con reprobación o promedios bajos es mínimo, presentan diversos factores de riesgo que sería importante atender, entre ellos, el que solamente el 26.92% estudia diario, el 53.84% tiene hábitos de estudio, el 44.24% tiene problemas de concentración y de distracción el 69.23%. En cuanto a su calidad de vida y salud solamente el 15% realiza sus tres alimentos diariamente y el 67.30% presenta problemas de ansiedad.

En relación a la percepción que tienen de su rendimiento, 16 lo consideran malo y 4 regular, y respecto a cómo perciben su relación con sus compañeros, la mayoría reporta que se lleva bien con ellos.

Estudio 3: Resultados de la percepción de los estudiantes sobre las tutorías.

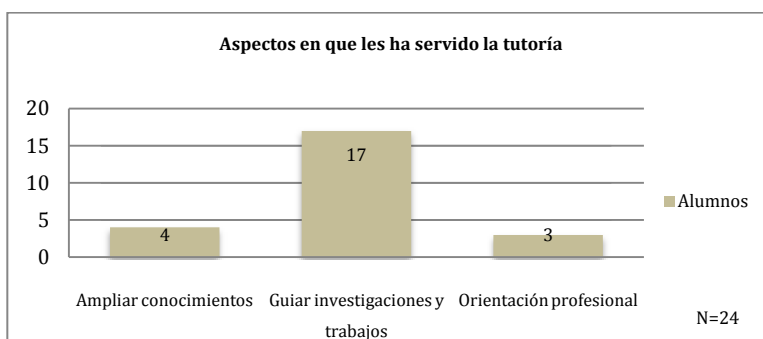
En el cuadro 18, se observa que la mayoría de los estudiantes (64.81%) conoce el programa de tutorías, no todos tienen tutor, pero sí les gustaría tener porque para ellos es importante.

Cuadro 18. Resultados del cuestionario del Programa de Tutorías

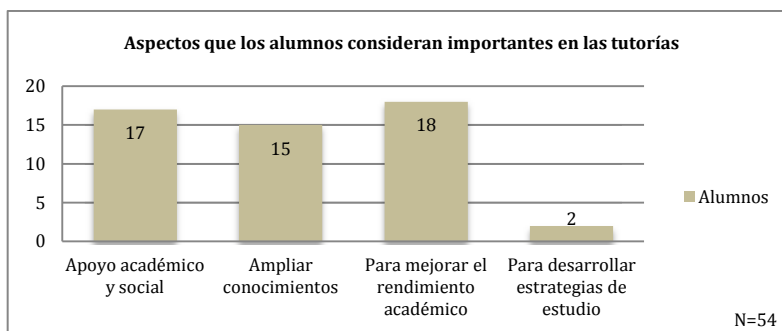
Pregunta	Si	%	No
Alumnos que tienen conocimiento que en la UNAM se imparten tutorías para su apoyo escolar	35	64.81%	19
Alumnos que han tenido tutorías	24	44.44%	30
Alumnos (24) que reportan que les han servido las tutorías	20	83.33%	4
Alumnos que consideran importantes las tutorías	50	92.59%	4
Alumnos que les gustaría tener tutor	35	64.81%	19

N=54

Gráfica 7. Muestra los resultados de los aspectos en que les ha servido la tutoría a los 24 alumnos que tuvieron tutor



Gráfica 8. Se observan los aspectos que son importantes para los 54 alumnos evaluados



Estudio 4: Resultados de la tutoría entre iguales en la enseñanza universitaria.

En el cuadro 19 se presentan las características generales de los ocho estudiantes que fungieron como tutores pares reportando el promedio basado en sus historias académicas, sus habilidades para el estudio, estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples y su bienestar emocional.

Cuadro 19. Perfil general de los estudiantes tutores

Tutor-par	Edad	Promedio	Auto diagnostico	BIEPS	Estilo de aprendizaje	Perfil de aprendizaje	Inteligencias Múltiples
1	20	9	81.17%	75 Alto	Kinestésico	Activo	Verbal
2	21	8.7	89.74%	75 Alto	Auditivo	Activo	Musical
3	20	8.2	56.45%*	5 Bajo*	Kinestésico	Reflexivo	Lógica
4	22	8.3	76.9%*	50 Aceptable	Visual	Pragmático	Verbal
5	21	8.5	61%*	25 Bajo*	Auditivo	Reflexivo	Kinestésico
6	21	8.04	30.76%*	25 Bajo*	Kinestésico	Activo	Kinestésico
7	20	8.8	81.17	50 Aceptable	Visual	Reflexivo	Verbal
8	21	9	89.74	75 Alto	Kinestésico	Pragmático	Lógica
Promedio	20	8.4	66%	42.5 aceptable	Kinestésico	Activo	Kinestésico

En la primera etapa se lleva a cabo un estudio exploratorio y descriptivo para conocer las características de los estudiantes de Medicina y detectar sus necesidades. En el cuadro 20 se presenta un análisis de las características e indicadores por caso de los estudiantes tutorados.

Cuadro 20. Perfil general de los estudiantes tutorados

Estudiante tutorado	Edad	Carrera	Semestre	Promedio Académico	Autodiagnóstico	BIEPS
1.	19	Medicina	Primero	8.5	28.20% *	31 Bajo*
2.	18	Medicina	Primero	9.24	56.41%*	33 Bajo*
3.	18	Medicina	Primero	9.6	61.5%*	31 Bajo*
4.	18	Medicina	Primero	9.4	64%*	34 Aceptable
5.	18	Medicina	Primero	9.1	74.35%*	35 Aceptable
6.	18	Medicina	Primero	8.5	64%*	36 Aceptable
7.	22	Medicina	Primero	8.2	43.58%*	75 Alto
8.	17	Medicina	Primero	9.4	86.67%	38 Alto

En los resultados se obtienen los perfiles generales de los tutores y tutorados, analizando sus limitaciones. Se desarrolló el contenido del seminario y las actividades de las tutorías. Con la aplicación de las actividades y estrategias pedagógicas seleccionadas, se fortalecieron las habilidades académicas de los alumnos que asistieron sistemáticamente a las tutorías, las cuales contribuyeron a mejorar su rendimiento académico.

En los cuadros 19 y 20, se presentan los perfiles generales que dieron pauta para la detección de necesidades. En relación a la adquisición de competencias evaluadas en el cuadro 21, se muestran los porcentajes globales al inicio y final del curso, además se recabaron las evidencias respectivas de cada sesión y se integraron en el portafolio.

Cuadro 21. Porcentajes globales

Tutor	Evaluación inicial	Evaluación final
1	64.7%	76.45%
2	82.3%	88.2%
3	47.05%	70.3%
4	64.7%	70.3%
5	76.4%	88.2%
6	70.3%	94.1%
7	64.7%	88.2%
8	88.2%	94.1%

Estudio 5: Resultados del estudio de tres casos de alumnos con bajo rendimiento.

En este estudio se describen tres casos de estudiantes de enfermería que participaron en el programa de tutorías, se comenta su situación académica y los resultados de las evaluaciones, así como cada sesión de tutoría y las estrategias aplicadas.

Caso 1: Estudiante de enfermería del sexo femenino, 20 años de edad y promedio escolar de 7.75, inscrita en el 3er semestre de la carrera.

Ella tenía conocimiento del programa de tutorías, pero nunca había participado en él, sin embargo, sí le interesaba tener un tutor, para recibir orientación. La alumna había reprobado tres materias desde que inició la carrera y aún debía una: “procesos homeostáticos de la persona”. No tenía hábitos de estudio, consideraba que su rendimiento en la escuela era malo, no podía concentrarse fácilmente, olvidaba con facilidad lo que estudiaba, no entendía los contenidos de las materias, le aburría estudiar, no participaba en clase, se distraía con facilidad y no era organizada, no practicaba deportes, ni tenía actividades recreativas. Era ansiosa, nerviosa y dormía 8 horas en promedio. Respecto a la evaluación de las habilidades para el estudio obtiene un porcentaje bajo del 25.64%.

Las necesidades más importantes identificadas fueron:

- Distribución del tiempo: debido a que no tiene un horario definido para estudiar, ni el tiempo necesario y suficiente para terminar todas las tareas y estudiar todas las materias, no prepara las pruebas y trabajos con anticipación, deja el estudio para la noche y lo realiza en menos de una hora.
- Preparación de pruebas: No integra todos los contenidos de la materia, ni tiene el material necesario para estudiar. Se pone nerviosa y no puede demostrar lo que sabe, ya que sólo estudia un día antes de la prueba.
- Lectura: no revisa lo que encuentra dudoso, le cuesta trabajo identificar las ideas importantes y al leer se equivoca cambiando palabras, significados y puntuación.
- Técnicas de estudio: no estudia activamente, no trata de relacionar lo que aprende, memoriza los contenidos sin entender su significado y no repasa periódicamente.
- Concentración: mientras estudia se para, camina y se distrae con facilidad.

- Ambiente físico en que estudia: lo realiza acostada en su cama y constantemente es interrumpida.
- Estado fisiológico: se siente cansada o distraída para estudiar con ganas, no tiene ánimo para hacerlo.
- Actitud hacia el estudio: le aburre estudiar. Contribuye a distraer al profesor o cambiar el tema para que la clase termine pronto.

Respecto a la evaluación de la familia.

Se encontró que con frecuencia tiene problemas con sus padres o familiares debido al volumen alto de la música que escucha, pelear con los hermanos, uso excesivo de teléfono y por llegar tarde a casa, por el novio.

En relación a la evaluación de su bienestar psicológico obtiene un percentil de 50 que es aceptable, por ejemplo: sabe lo que quiere hacer de su vida, puede tomar decisiones sin pensarlo mucho, siente que podrá lograr lo que se propone, aceptar sus equivocaciones y tratar de mejorar.

Se planearon 10 sesiones de las cuales asistió a nueve y una de ellas fue virtual.

Sesión 1: Integración de la Entrevista.

Proviene de una preparatoria oficial donde obtuvo un promedio de 8.3 y en esta etapa reprobó una materia por faltas. Consideraba que tenía una actitud negativa con el estudio porque creía que no contaba con los conocimientos necesarios para desempeñarse en su carrera y porque no estudiaba lo suficiente. Como compañera es solidaria y respetuosa. No maneja las bases de datos, sabe usar office. En cuanto a su tiempo libre, invertía mucho en las redes sociales y participaba como voluntaria en la cruz roja los sábados. Su principal interés se enfocaba en la materia que tenía reprobada y en las actividades del semestre.

Referente a su salud: sufre de gastritis, dolores de cabeza y espalda cuando pasa mucho tiempo sentada debido a que tuvo un accidente, el médico le indicó que usara collarín por 15 días y que regresara a revisión, pero ella sólo lo usó durante 5 días y no regresó al médico, y la consecuencia es que actualmente tiene muchos problemas de salud.

Vive con su padre y él la mantiene, no cuenta con beca, pero su situación económica es favorable.

La dinámica de las tutorías se llevó a cabo a partir de una práctica reflexiva en cada temática identificada con problema, para lo cual se le pedía que escribiera en el manual de tutorías los propósitos planeados en cada sesión, y en la siguiente comentar sobre los avances.

A continuación se hace una breve descripción de las temáticas llevadas a cabo en cada sesión tutorial.

Sesión 2: Organización y administración del tiempo.

La mayor parte del tiempo la invierte en el desplazamiento de su casa a la escuela (4 horas) y a la clínica el 30%.

Como resultado de las tutorías logró realizar una propuesta para mejorar la manera en que emplea su tiempo: poniendo atención y estudiando más para la clase; por ejemplo, al salir de su clase de inglés, en lugar de perder el tiempo se propuso estudiar, asimismo hacerlo durante el fin de semana. Su principal problema académico es pasar la materia que debe, para lo cual se propone buscar información sobre el examen y dedicarle más tiempo para prepararlo. Sus prioridades personales son: el chequeo de su columna y cuello y realizar una alimentación completa.

Sesión 3: Realización de hábitos positivos.

En el ámbito familiar se propone platicar más con sus padres. En el académico desarrollar el hábito de participar en clase, preparando los contenidos previamente, cambiará el lugar donde estudia haciéndolo ahora en la biblioteca.

Sesión 4: Desarrollo profesional.

Se propone terminar su carrera, trabajar y estudiar derecho e independizarse. Cuenta con los valores propios de su carrera (enfermería) y está desarrollando competencias profesionales.

Sesión 5: Estrategias de estudio.

Se llevaron ejercicios de mnemotecnia que le facilitarían recordar contenidos.

Sesión 6: Proyecto de vida.

A partir del análisis de sus metas se concluye que las tiene bien definidas, planea terminar su carrera, trabajar e irse a Canadá. No considera una vida en pareja, ni en familia.

Sesión 7: Toma de decisiones.

Comenta que se siente ansiosa a la hora de tomar decisiones. Se le dificulta generar alternativas, por ejemplo: "si sus amigos le piden que los acompañe a alguna fiesta, pero también tiene que estudiar, ella decide no ir con sus amigos, aunque esta decisión le causa incomodidad, se molesta y aunque solo piensa que tiene que cumplir con el deber no encuentra alternativas que la hagan sentir bien".

Se estuvo platicando sobre la importancia de tomar buenas decisiones y aunque los efectos no sean inmediatos, estas contribuirán al logro de metas.

Sesión 8. Comunicación.

Le gusta que le digan las cosas claras. Considera que sabe escuchar, sin embargo le cuesta un poco expresarse, para lo cual se realizaron ejercicios de comunicación asertiva.

Sesión 9. Asertividad

Se le sugirió principalmente aprender a reusar peticiones, como por ejemplo: las que en ocasiones le demande el novio.

Sesión 10. Cierre de las sesiones.

La alumna argumenta que si le sirvieron las tutorías en el aspecto de estudio y se cubrieron sus expectativas. Cree que es importante que se sigan dando de manera continua, y aunque su promedio tuvo una pequeña mejoría, menciona que ahora estudia diario mínimo 30 minutos y si antes percibía que su rendimiento era malo porque no estudiaba, ahora lo percibe como regular, ya no olvida con facilidad lo que estudia, entiende los contenidos que debe estudiar y participa en clase.

En la evaluación del Autodiagnóstico de mi estudio mejoró del 25.64% al 61.53% y en relación a la familia, disminuyó la frecuencia con que tenía problemas con sus padres, al mejorar en sus estudios

Caso 2: Estudiante femenino de 19 años con promedio de 8.4, cursa el 3er semestre de la carrera de enfermería.

Esta estudiante tenía conocimiento del programa de tutorías, aunque nunca había participado en él y cree que es importante que las haya por la orientación que se da, y sí le gustaría tener un tutor para recibir ayuda respecto a las materias.

Resultados de la evaluación de estrategias de aprendizaje.

No tiene hábitos de estudio, considera que su rendimiento en la escuela era regular porque no dedicaba el tiempo necesario al estudio. No tenía buena concentración, olvidaba con facilidad lo que estudiaba y no entendía los contenidos, además le aburría estudiar, no participaba en clase porque no le gustaba y no era organizada.

No tenía actividades recreativas, omitía el desayuno y la cena por falta de tiempo, bebía, era ansiosa y tenía problemas de salud como: gastritis, colitis y problemas cardiacos. Dormía un promedio de ocho horas. En relación al cuestionario de habilidades para el estudio obtiene un porcentaje muy bajo del 12.82%. Las necesidades más importantes encontradas fueron:

- Estado fisiológico: se sentía cansada o distraída para estudiar con ganas. Le costaba levantarse para ir a la escuela, no tenía ánimo para estudiar. Se ponía nerviosa, temía contestar cuando le preguntaban aún sabiendo la materia.
- Distribución de tiempo: no tenía un horario definido para estudiar, ni el tiempo necesario y suficiente para terminar todas las tareas y estudiar todas las materias, no preparaba las pruebas, no realizaba los trabajos con anticipación, dejaba el estudio para la noche y lo llevaba a cabo menos de una hora.
- Técnicas de estudio: antes de empezar, no revisaba los temas para tener una idea general. No estudiaba activamente, ni relacionaba lo que aprendía con otros

aprendizajes previos, memorizaba conceptos sin entender lo que significan y no los repasaba periódicamente.

- Concentración: mientras estudiaba se paraba, caminaba y se distraía. Le costaba mantener la atención. Cualquier ruido o situación, distraía su pensamiento, no estaba atenta en clases. Frecuentemente empezaba algo y lo dejaba para empezar otras cosas.
- Ambiente físico en el que estudia: lo realizaba con el radio y la televisión prendida. No tenía un lugar definido para estudiar, estudiaba acostada en su cama.
- Lectura: tenía que leer los contenidos de las materias varias veces. No revisaba lo que encontraba dudoso. No repetía las ideas importantes, ni subrayaba las principales.
- Preparación de pruebas: no estaba informada de todos los contenidos ni tenía el material necesario para estudiar. No leía todas las instrucciones y preguntas antes de estudiar. Se ponía nerviosa y no podía demostrar todo lo que sabía. Estudiaba un día antes de los exámenes.
- Actitud hacia el estudio: el que no le gustaran algunas materias y profesores perjudicaban su rendimiento. Le aburría estudiar y no tomaba parte activa en clases.

En relación a la familia: con frecuencia tenía problemas con sus padres debido a las tareas domésticas, la limpieza, el orden de su cuarto y dedicación a los estudios, así como la hora de llegar a casa y por ingerir bebidas alcohólicas.

En relación a su bienestar psicológico obtuvo un percentil bajo. Siente que podrá lograr lo que se propone, cuenta con personas que le ayudan si lo necesita, es una persona capaz de pensar en un proyecto para su vida, puede tomar decisiones sin dudar mucho, enfrenta sin problemas sus decisiones diarias.

De acuerdo a las evaluaciones, se planearon diez sesiones de tutorías y sólo asistió a cinco de las cuales tres fueron virtuales.

Sesión 1

Se aplicó la entrevista en la que se obtuvo la siguiente información: proviene de un CCH donde obtuvo un promedio de 8.3 y reprobó cuatro materias por faltas (matemáticas, historia, física III y IV). Considera que su rendimiento es regular, porque le dejan mucha tarea y no pone atención en clase, además no estudia regularmente ni prepara los exámenes y cree que no cuenta con las habilidades necesarias para desempeñarse en su carrera. Ella no eligió la carrera, quería estudiar para bióloga marina pero no pudo, debido a que sus padres no la dejarían que se fuera a otro Estado. Espera que ahora que se irá a prácticas en clínica, le encuentre cierto agrado a la carrera. Por otra parte, sólo mencionó que quiere que le ayuden pero no supo especificar en qué, además no tiene claro lo que quiere hacer en el futuro. Referente a su salud sufre de taquicardia pero esta bajo tratamiento. En relación a su situación socioeconómica: vive con sus padres y ellos la mantienen, no cuenta con una beca pero su situación es favorable. Dice que no tiene una

buena comunicación con su mamá, porque es muy enojona, pero con su papá y su hermano se lleva muy bien.

Sesión 2. Proyecto de vida.

Esta alumna presenta más debilidades que fortalezas, a ella le interesa todo lo relacionado con el mar, de ahí que quisiera estudiar biología marina, sin embargo su principal propósito es seguir estudiando y terminar su carrera, pues de ello depende su futuro. Ella se enfrenta con dos grandes obstáculos: su tía que era enfermera murió hace cuatro meses y era muy cercana a ella, ya que la veía como una segunda madre y la única capaz de motivarla para seguir con su carrera. Por otra parte tiene una actitud negativa ante la vida; piensa que la vida no vale nada y que casi todo es una pérdida de tiempo, afirma que es posible un cambio y empezaría por tener una actitud más positiva. Finalmente mencionó que su propósito de vida es tratar de pasarla bien el mayor tiempo posible y evitar problemas, hacer algo productivo que beneficie a las personas. Se le sugirió que asistiera a terapia psicológica que se imparte en la FESI.

Sesión 3. Autoconocimiento .

La alumna se veía triste y comentó que en sus prácticas, una enfermera la regañó porque se equivocó al medirle la presión a una embarazada, la enfermera le dijo que no servía para eso y que le estorbaba, ella sólo le respondió que sí sabía hacerlo. Su única meta es terminar la carrera de enfermería y sabe que tiene que esforzarse, poner más empeño y dedicación a su estudio. Mencionó las aptitudes que utiliza en la clínica como su coordinación viso-manual y razonamiento abstracto. En cuanto a los valores, según su importancia, seleccionó: tener salud, dinero o buena posición económica, ser inteligente, además del respeto y honestidad.

Sesión 4. Autoestima

Consideraba que la actitud pesimista es la que predomina en ella, siempre ve el lado negativo de las cosas y esto es lo que le dificulta potenciar su autoestima, sin embargo, le gustaría tener una actitud más positiva y empezaría por encontrar algún aspecto positivo en cada situación que se le presente.

Sesión 5. Cierre.

La alumna menciona que le sirvieron un poco las tutorías y se cubrieron parte de sus expectativas. Ella no pudo seguir asistiendo por falta de tiempo; sin embargo dice que sí le gustaría seguir asistiendo y recomienda a sus compañeros que vayan a las tutorías porque son de apoyo importante. Aún no tenía su promedio pero mencionó que no le fue muy bien en este semestre y que su rendimiento fue malo porque obtuvo bajas calificaciones, no puede concentrarse fácilmente y en general duerme cuatro horas, de tres a siete. Por otra parte ahora sí entiende los contenidos que debe estudiar. En el cuestionario de autoevaluación: la puntuación que obtuvo en el postest disminuyó en comparación al pretest, tres puntos menos que corresponde al 7.69%, específicamente en preparación de pruebas y actitud ante el estudio. En el cuestionario referente a la familia, se encontró que decrementó la frecuencia con que platica con sus padres y en que le ayuden a resolver

problemas. Se siente poco cómoda en su casa, ya que no existe una buena comunicación con ellos, porque discuten por cualquier cosa. La frecuencia con que tiene problemas con sus padres aumentó por la ropa que usa, el orden y limpieza de su cuarto, su dedicación a los estudios, el volumen de la música, su forma de hablar, los permisos el alcohol y las drogas, además, a veces llega muy tarde a su casa o no llega sin avisar; a su vez, esto podría deberse a la relación que tiene con su novio, pues anteriormente no tenía y ahora tiene muchos problemas con sus padres debido a él, sin embargo, refiere que sí le importa pensar en el futuro, ya que es una persona capaz de pensar en un proyecto para la vida y encarar sin mayores problemas sus decisiones diarias.

Para este caso, los resultados obtenidos no fueron favorables, lo cual podría explicarse por las situaciones que obstaculizan su desarrollo como: la pérdida de su tía, su actitud pesimista y negativa ante la vida, los efectos del alcohol, las drogas y su nueva compañía.

Caso 3: Estudiante masculino de 20 años, con promedio de 8.75, cursa el 3er semestre de la licenciatura en enfermería.

Este estudiante no tenía conocimiento sobre las tutorías, sin embargo cree que es importante que las haya porque le servirían para reforzar conocimientos y le ayudaría a mejorar sus calificaciones, le gustaría tener un tutor que lo orientara sobre estrategias de estudio eficientes y motivacionales. No tenía hábitos de estudio, consideraba que su rendimiento en la escuela era regular porque se aburría o distraía con facilidad. Olvidaba algunos contenidos y otros los confundía, no participaba en clase y no era organizado, no practicaba deportes, ni tenía actividades recreativas, omitía el desayuno por las prisas para llegar a la escuela, fumaba, bebía y su hábito de descanso nocturno era de seis horas (de 02:00 a 08:00).

En el cuestionario de autoevaluación obtuvo 41% y las necesidades más importantes se encontraron en:

- Ambiente físico en que estudia: no tenía un lugar definido para estudiar, lo realizaba acostado en su cama con interrupciones y muchos distractores.
- Distribución de tiempo: no tenía un horario definido para estudiar y acabar todas las tareas, dejaba el estudio para la noche dedicándole menos de una hora.
- Preparación de pruebas: no estaba informado de todos los contenidos ni tenía el material necesario para estudiar. Se ponía nervioso y no podía demostrar lo que sabía. Su hábito era estudiar un día antes de la prueba.
- Estado fisiológico: le costaba levantarse para ir a la escuela, se ponía nervioso y temía contestar cuando el maestro le preguntaba, aún sabiendo la respuesta.
- Concentración: mientras estudiaba se paraba, caminaba y se distraía con facilidad. Cualquier ruido o situación interrumpía su concentración y no prestaba atención en clases.
- Técnicas de estudio: No estudiaba activamente, memorizaba conceptos sin saber lo que significaban, no repasaba periódicamente.
- Actitud hacia el estudio: no tomaba parte activa en clases y no participaba en actividades de grupo ni daba su opinión.

- Lectura: tenía que leer varias veces la materia, no identificaba las ideas importantes, ni subrayaba las principales.

En el cuestionario referente a la familia se encontró que con frecuencia tenía problemas con sus padres o familiares debido a que fumaba e ingería bebidas alcohólicas. En algunas ocasiones los problemas eran por calificaciones, dedicación a los estudios, forma de hablar y/o modales. En el BIEPS obtiene un percentil alto, lo que implica que en general hace lo que quiere, es poco influenciado, puede tomar decisiones sin dudar y enfrenta sin mayores problemas sus decisiones diarias. De acuerdo a los resultados de las evaluaciones se planearon diez sesiones de tutorías, y sólo asistió a cinco y una fue virtual, la de cierre.

Sesión 1. Entrevista

Proviene de un CCH donde obtuvo un promedio de 8.5, fue alumno regular aunque en los últimos semestres ya no entraba a algunas clases porque no le gustaban y le aburrían. Actualmente considera que su rendimiento académico es regular porque, aunque se esfuerza, quiere dar más pero no sabe como, se siente insatisfecho con lo que hace, por ejemplo: en la realización de los trabajos, ya que piensa que pudo haberlo hecho mejor, esta situación se debe a que sus papás siempre le han exigido calificaciones de 9 y 10. Le cuesta trabajo participar y presentar exposiciones por pena o timidez. No estudia a menudo pero sus apuntes los hace con colores e intenta relacionar los conceptos con algo más cotidiano o chistoso para recordarlos. Quería estudiar psicología pero su papá le dijo que si elegía esa carrera no lo apoyaría económicamente, por lo que decidió estudiar enfermería. Se define a sí mismo como divertido, dedicado e inteligente. Los valores más importantes para él son la honestidad y el respeto. Su principal interés es terminar la carrera, estudiar una especialidad y la carrera de psicología, también conseguir un buen trabajo. Referente a su salud cree que tiene gastritis pero no ha asistido al médico. En cuanto a su situación socioeconómica la considera regular, lo mantiene su papá y no tiene beca.

Sesión 2. Autoconocimiento

Su principal meta es terminar la carrera para poder estudiar otra que sea de mayor agrado para él, psicología, sabe que tiene que esforzarse en las materias para conseguirla, lo que se le dificulta es levantarse temprano. Sus aptitudes en clase son el uso de mnemotecnias; la coordinación viso-manual en la clínica y el razonamiento abstracto en la simbología de la enfermería. Los valores culturales y personales más importantes para él son: tener salud, ser inteligente, hacer vida familiar, practicar deportes, y alguna religión, tener dinero o buena posición económica. Sus valores personales son: respeto, honestidad y responsabilidad.

Sesión 3. Autoestima.

Las actitudes son: de sinceridad, realismo, curiosidad y sus defectos: ser desordenado y enojón. La dificultad que obstaculiza el desarrollo de su autoestima es que tiene poca confianza y el enojo; sin embargo le gustaría cambiar y esta decidido intentar a no enojarse o buscar una forma adecuada de liberarse de esa emoción.

Sesión 4. Desarrollo profesional.

Él se enfoca en el ámbito familiar y profesional, quiere tener una mejor relación con su padre y hermanos además de terminar su carrera. Acerca de los valores profesionales cree contar con: compromiso social, actitud de servicio, trabajo en equipo, competencia profesional, responsabilidad y humanismo. Sin embargo le hace falta desarrollar el espíritu de investigación.

Sesión 5. Cierre.

El alumno mencionó que sí le sirvieron las tutorías porque mejoró considerablemente, ya que adquirió hábitos de estudio, como hacerlo en horas que no se sienta cansado, aprendió a relajarse antes de exponer a dominar mejor los temas en las exposiciones, realiza actividades recreativas como bailar, ya no omite ningún alimento, es más organizado, también se cubrieron sus expectativas principalmente en el ámbito escolar, como tener tiempo dedicado a su estudio y un lugar apropiado para que no se distraiga. No pudo seguir asistiendo a las sesiones de tutoría por falta de tiempo: sin embargo, sí le gustaría darle continuidad, además, recomienda a sus compañeros que se inscriban al programa.

Después de las sesiones, reportó que su rendimiento académico mejoró, ya que fortaleció sus habilidades para entender los contenidos que tiene que estudiar, la relación con su familia mejoró mucho por la buena comunicación que ahora tiene, siente apoyo, ayuda y por consiguiente, la frecuencia con que tiene problemas con sus padres disminuyó.

Con este estudio se obtuvieron características muy importantes para considerar en el modelo, como que la tutora par tuvo oportunidad de desarrollar habilidades tanto en la dimensión cognitiva como en la reflexiva y en la socioafectiva del aprendizaje. Se llevaron a cabo a través de lecturas, charlas y observaciones. Este escenario de impartir tutorías sistemáticamente permitió a la tutora familiarizarse con ejemplos de problemáticas reales, en donde su papel consistió en detectar necesidades y promover cambios para dar respuesta a las mismas, poniendo énfasis en la reflexión y en la acción. Cabe señalar que el proceso de formación se debe dar a partir de un trabajo de reflexión de la propia historia y en estos estudios de caso se tomaron en cuenta los nuevos modelos para educación superior, en donde se trata de un paradigma centrado en el aprendizaje. En relación al objetivo, los resultados se enfocan a tres aspectos, por un lado a las características de los estudiantes en donde se observan que los 3 casos son de BR, por otro lado al programa de tutorías y finalmente a la formación de la tutora.

Al respecto, el programa de tutorías implicó desarrollar habilidades enfocadas a las necesidades de los estudiantes como: conductas de autorregulación, cognitivas y metacognitivas, aprender a planificar y desarrollar competencias para resolver problemas, tomar decisiones, todo ello a partir de una práctica reflexiva permanente conjuntamente con la tutora par, asimismo ella desarrolló estrategias comunicativas, llevando una evaluación sistemática y permanente, a través de un portafolio para cada tutorado y en el que se incluían las evidencias de las metas logradas de cada caso.

Estudio 6: Estudio de casos de alumnos de psicología.

Participaron 9 estudiantes de primer y segundo semestre de Psicología, de los cuales desde la educación media cuatro ya presentaban BR. En la licenciatura se observa que dos de ellos continúan con BR por mantener un promedio inferior a 8, aunado a ello los nueve estudiantes obtienen en el autodiagnóstico porcentajes inferiores al 75%, esto se considera como un riesgo relacionado con las habilidades para el estudio. En el caso del BIEPS, de los 9 alumnos evaluados, 3 presentan percentiles bajos, por lo que sería conveniente evaluar con pruebas específicas las áreas relacionadas con el desarrollo personal o socioafectivo.

En el siguiente cuadro se presentan los resultados de las evaluaciones y sus promedios y en los cuadros 22, 23, 24, 25 y 26, las respuestas a las nueve preguntas de la percepción de los alumnos sobre la tutoría

Cuadro 22. Perfil grupal. Datos personales y resultados de las evaluaciones

Alumno	Género	Edad	Promedio Preparatoria	Promedio Licenciatura	Materias Reprobadas	Autodiagnóstico	Percentil del BIEPS
1	F	18	7.72*	8.2	0	64.10%*	25 (bajo)*
2	F	18	7.6*	7.6*	0	74.35%*	75 (alto)
3	F	19	7.76*	8.25	0	66.66%*	95 (alto)
4	F	18	-	8	0	64.10%*	5 (bajo)*
5	F	18	8.19	8.59	0	51.28%*	75 (alto)
6	M	18	8.7	7.6*	0	66.66%*	75 (alto)
7	M	18	8.59	8	0	43.58%*	25 (bajo)*
8	F	20	7.2*	7.8*	0	51.28%*	95 (alto)
9	M	18	-	8	0	64.10%*	5 (bajo)*

N=9

Cuadro 23. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (preguntas 1, 2 y 3)

Preguntas	Alumnos Si	Alumnos No	No contestaron
1. ¿Sabías que en la UNAM se imparten tutorías para orientar a los estudiantes?	6	3	0
2. ¿Has tenido tutor?	3	5	1
3. Respecto a la pregunta ¿Con qué frecuencia tienes las tutorías? de los tres alumnos que las tienen, las respuestas fueron:	<ul style="list-style-type: none"> • Casi nunca. • Fui una vez a la semana, en la prepa en 4º semestre. • Muy escasas 		

Cuadro 24. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (preguntas 4 y 5)

Pregunta	Alumnos Si	Alumnos No
4. ¿Te han servido las tutorías?	2	1
5. ¿En qué aspectos?	<ul style="list-style-type: none"> • Aclare dudas de temas que no entendía • En problemas con alguna materia • No teníamos comunicación con el tutor. 	

Cuadro 25. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (preguntas 6, 7 y 8)

Pregunta	Alumno Si	Alumnos No	No contestaron
6. ¿Crees que es importante que haya este tipo de tutorías?	8	0	1
7. ¿Te gustaría tener un tutor?	9	0	0
8. ¿Por qué?	Puedes atender y prevenir algunos problemas Muchas veces no tenemos la confianza de pedir la ayuda Para apoyar a los estudiantes Para sentir un apoyo y orientación Para cualquier duda o conflicto académico, poder tener un apoyo y una mejoría		

Cuadro 26. Cuestionario sobre la percepción de las tutorías (pregunta 9)

9. ¿Qué esperas de la tutorías? las respuestas fueron.	
Alumno	Respuesta.
1.	Básicamente, tener el apoyo de alguien que pueda ayudarme.
2.	Apoyo personal y académico que me sirva para continuar con mi carrera sin tener tantos obstáculos.
3.	Que resuelvan mis dudas durante la carrera.
4.	Información acerca de mi desarrollo en la escuela.
5.	Tener un mejor desempeño con el apoyo que me den.
6.	Apoyo en mis estudios.
7.	Poder apoyarme en la profesora de temas que no entiendo o se me compliquen.
8.	Que se nos brinde un apoyo extra.
9.	Orientación y dudas que pueden surgirme en las materias.

De esta evaluación se observa que los alumnos tienen conocimiento de que en la UNAM se imparten tutorías y que es importante tenerlas, ya que pueden ayudarlos en diferentes aspectos. Sus expectativas se enfocan a que esperan apoyo y orientación durante el desarrollo de su carrera, por lo que les gustaría tener un tutor. Con esto se puede concluir que la percepción de los alumnos frente a las tutorías es positiva.

Considerando que para ser un buen estudiante, éste debe ser organizado, planear sus actividades, tener buena concentración, participar en clase y tener el hábito del estudio, la mayoría de los alumnos evaluados no tienen estas habilidades, por lo que están en riesgo de tener bajo rendimiento e incluso tres ya lo tienen, lo cual coincide con autores como: Figueroa, (2004); Tejedor y García-Valcárcel, (2007); Uloa y Martíne., (2011). Algunos de estos riesgos se observan en los resultados del siguiente cuadro.

Cuadro 27. Cuestionario sobre datos generales. Identificación de riesgos en la promoción de habilidades

Pregunta	Porcentaje
1. ¿Sabes realizar búsquedas bibliográficas en base de datos?	15.38%
2. ¿Tienes hábitos de estudio?	46.15%
3. ¿Estudias diario?	38.46%
4. ¿Puedes concentrarte fácilmente para estudiar?	23.07%
5. ¿Olvidas con facilidad lo que estudias?	30.76%
6. ¿Entiendes los contenidos de las materias que debes estudiar?	61.53%
7. ¿Participas en clase?	53.84%
8. ¿Te distraes con facilidad?	53.84%
9. ¿Practicas algún deporte?	23.07%
10. ¿Tienes actividades recreativas?	23.07%
11. ¿Desayunas, comes y cenas diariamente?	53.84%
12. ¿Tienes hábitos que perjudiquen tu salud?	23.07%
13. ¿Eres ansioso o nervioso?	61.53%
14. ¿Eres sociable?	46.15%
15. ¿Eres organizado?	30.76%

N=9

Análisis de resultados.

En la primera parte del estudio se presentan los 9 estudios de caso, quienes fueron evaluados para identificar riesgos que pudieran afectar su rendimiento académico, observando que en las historias académicas, aunque ninguno tenía materias reprobadas, tres alumnos tenían BR por tener promedio inferior a 8 y al evaluar sus habilidades básicas para el estudio observamos muchas deficiencias reflejadas en los bajos porcentajes. En las entrevistas pudimos encontrar deficiencias en las competencias que se requieren para ser buen estudiante, por ejemplo identificamos problemas fundamentalmente de organización, falta de participación en clase, concentración, cumplimiento de tareas, además en las categorías de salud y calidad de vida también se observaron riesgos, como el que varios de ellos tienen problemas en su salud, no tienen una buena nutrición, llevan una vida sedentaria, con pocas actividades recreativas y como consecuencia el 61.53% presenta ansiedad. Todo este panorama refleja que la mayoría de los riesgos que afectan el rendimiento son factores inherentes al alumno que se pueden atender desde la tutoría, algunos estudios y propuestas así lo refieren, (Sanz, 2009; Álvarez, 2002; Rodríguez Espinar, 2008 y Visquerra 2012), de ahí la importancia de trabajar con un Modelo de tutorías integral, que es el que se desarrolló en la propuesta de esta investigación.

Estudio 7: Percepción de las tutorías por docentes tutores.

Con estos resultados se analizó la percepción de 31 docentes tutores de la FES Iztacala, a partir de la siguientes categorías en donde se resumen sus respuestas:

1. Antigüedad: varía desde un semestre hasta 14 años.
2. Número de tutorados: van de 2 a 80 alumnos.
3. Frecuencia: varía, ya que va de una vez al mes, hasta cada semana.

4. Asistencia de los tutorados a las tutorías planeadas: el 51.6% sí asisten a las tutorías, el 19.35% de tutores no contestaron, el 12.90% de los alumnos asiste ocasionalmente y el 16.12% reporta que los alumnos no asisten.
5. Formación de los tutores: solo el 48% de los tutores sí tiene formación, los demás no.
6. Conocimiento de los objetivos: no todos tienen conocimiento de los objetivos.
7. Conocen las actividades que se deben llevar en el programa: el 80% sí tiene conocimiento de las actividades, el 1% no, el 16.12% reporta que algunas y el 2.88% no contestó.
8. Percepción sobre la utilidad de las tutorías: todos opinan que sí son útiles ya que se refleja desde las calificaciones hasta las actividades extracurriculares.
9. Percepción sobre ventajas y desventajas: la mayoría de los tutores coinciden en que hay más ventajas que desventajas.
10. Percepción sobre si las tutorías ayudan a los estudiantes y en que aspectos: todos opinan que sí ayudan a mejorar el rendimiento de los estudiantes principalmente en lo académico.
11. Consideran si ha mejorado el rendimiento académico con las tutorías: el 74.19% reporta que sí ha mejorado el RA, 3.1% no, 22.14% algo.
12. En qué aspectos: va fundamentalmente desde lo académico y en la promoción de habilidades.
13. Impacto de las tutorías: desconocen el impacto porque aún no hay una evaluación del programa en la actualidad.
14. Necesidades del tutor: Fundamentalmente relacionadas con el tiempo, espacios para dar tutorías y reconocimiento institucional de las mismas.

Sugerencias: mayor organización institucional y que sean curriculares, para que haya un mayor compromiso entre los estudiantes y tutores.

3.10 Discusión de los resultados

Los planteamientos de este trabajo se organizaron en dos etapas: la primera consistió en identificar una serie de aspectos con la finalidad de analizar causas del BR, perfil del alumno con BR y necesidades de los estudiantes. También se analizó la percepción de las tutorías tanto de alumnos como de tutores y los elementos fundamentales que se deben tomar en cuenta en un programa de formación de tutores. La segunda etapa consistió en la construcción de un modelo de tutorías. Considerando que las tutorías en la licenciatura tienen como meta, contribuir a la formación integral del estudiantes, es decir orientarlo y apoyarlo en el ámbito académico, personal y profesional.

A continuación se analizan las aportaciones de cada estudio que dieron pauta para la elaboración del modelo de tutorías.

Estudio 1, en relación al perfil se observa un alto porcentaje de alumnos con bajo rendimiento académico (77.41%), porque tienen materias reprobadas y/o calificaciones

inferiores a 8, así como evaluaciones deficientes en el cuestionario de hábitos de estudio y de acuerdo a las investigaciones de Chain *et al.*, (2003) y Álvarez (2002), estos estudiantes podrían considerarse con menos probabilidades de éxito escolar, ya que tienen un perfil con tendencia al BR, aunado a que presentan claras deficiencias académicas como materias reprobadas, falta de disciplina, desapego a la escuela, falta de responsabilidad, trayectoria deficiente, etc., presentadas en el capítulo 1, atributos que lo diferencian del estudiante que logra un buen desempeño. Otro dato relevante es el relacionado con las evaluaciones del bienestar psicológico, donde se muestran 20 casos correspondientes a un nivel bajo.

Respecto a los factores de riesgo se encuentra que el 53.65% de los alumnos trabajan, lo cual implica la disminución de tiempo dedicado al estudio, cansancio, mayor estrés, entre otras; el 52.88% reporta que deben materias, esto significa que más de la mitad de la población está en alguna situación de riesgo, relacionándose con lo reportado en los estudios de Tejedor y García-Varcárcel (2007) y Durán (2000), quienes los clasifican como factores psicosociales causantes del BR, aunado a causas como la distracción y problemas de salud que se suman a esta problemática, las que clasifican los mismos autores como psicopedagógicas.

En el área académica el 67.12% ha reprobado materias y presentan problemas en habilidades relacionadas con los hábitos y estrategias de estudio. Si consideramos el criterio de calificaciones de acuerdo a lo propuesto por Jiménez (2008), podemos observar que éste grupo se encuentra en riesgo de tener fracaso escolar, en cuanto a los resultados inmediatos.

Este estudio fue un primer acercamiento a la problemática del RA y se concluye que el porcentaje de estudiantes en riesgo o con BR es alto, por lo que se planeó el segundo estudio para identificar causas de reprobación y así retomar elementos para integrar en el Modelo de tutorías.

De acuerdo al perfil analizado en este primer grupo, se observa que los promedios de autodiagnóstico por carrera están por debajo del 80%, lo que implica que en todas las carreras las deficiencias en las habilidades para el estudio representan el factor más frecuente de riesgo, ya que el 60% de los alumnos no estudia diario, además presentan problemas de ansiedad, de salud y falta de motivación al estudio.

Lo relevante de esta primera etapa es que en todas las carreras predominan estudiantes con promedios bajos (inferiores a 8) y con materias reprobadas, además presentan deficiencias en sus habilidades y estrategias académicas, así como en el bienestar psicológico. Esta situación nos debe poner en alerta para proponer programas preventivos de detección oportuna para estudiantes en riesgo de fracasar académicamente y se confirman los planteamientos de Pérez *et al.*, (2003), respecto a que el rendimiento apropiado implica aspectos diversos como terminar un semestre con todas las asignaturas aprobadas, no repetir semestres o asignaturas, realizar todos los exámenes, aprobarlos y elaborar la tesis.

Lo destacado del Estudio 2, relacionado con el análisis de causas del BRA, se observa que la falta de habilidades y estrategias de aprendizaje, de concentración y memoria, el no participar en clase, así como la falta de preparación para los exámenes, son aspectos que afectan el rendimiento de los alumnos. Además en este estudio se ratificó que problemas en la calidad de vida, por ejemplo: pocas o nulas actividades recreativas, no practicar algún deporte, alimentación deficiente, problemas de ansiedad y tener hábitos que perjudican su salud, también fueron causas encontradas asociadas al BR en la población evaluada. Con esta información se confirma la importancia de la formación integral propuesta en el Plan de Apoyo Integral para el Desempeño Escolar de los Alumnos (PAIDEA de la UNAM), en el cual se sugiere que las instituciones elaboren propuestas con una visión en la que se forme al estudiante en todas sus facetas como la salud física y psicológica, la calidad de vida, los valores, etc. Para lo cual el tutor puede generar espacios de discusión y diálogo a partir de una práctica reflexiva que invite a los alumnos a encontrar alternativas a las necesidades detectadas, por ejemplo Domingo y Gómez (2014), sugieren que el moderador o tutor proponga las siguientes estrategias pedagógicas:

- Discutir con argumentos
- Evitar juicios de valor
- Promover una apertura y respeto
- Generar ideas propias.

En relación al Estudio 3, sobre el perfil del estudiante con BR y la percepción de las tutorías, un alto porcentaje manifestó que quiere tener tutor, lo cual obliga a la institución a dar respuesta a tal demanda a través de la promoción de programas que cubran estas necesidades y desde la tutoría dar un seguimiento y acompañamiento al estudiante, identificando riesgos a lo largo de su formación profesional. Otro factor importante es el impartir cursos de formación de tutores, elaboración de materiales didácticos, programas especiales enfocados a problemáticas específicas, así como métodos de evaluación para determinar el impacto de las mismas. Se concluye de este estudio que la mayoría de los alumnos tiene buena percepción de las tutorías, lo cual representa un buen inicio para la implementación del Modelo de Tutorías propuesto.

La experiencia del Estudio 4 representó un espacio importante para que los estudiantes tutores desarrollaran competencias básicas y profesionales en sus diferentes niveles: conocimientos, habilidades, actitudes, valores y sentimientos, retomando algunos planteamientos de Bellocchio (2014), en donde se hizo un análisis grupal de que estas competencias son necesarias para la vida, que toda persona necesita para su desarrollo personal, integración e incorporación al ámbito profesional. En relación a las tutorías impartidas éstas tuvieron un carácter fundamentalmente preventivo, ya que los estudiantes tenían promedios altos y no debían materias, sin embargo al inicio del programa dos estudiantes estaban pensando en desertar de la carrera y al final habían descartado esta idea. La modalidad de tutorías entre pares, coincidiendo con lo propuesto por Baudrit (2000), Álvarez (2002) y Álvarez y González (2005), les dio la oportunidad de desplegar competencias profesionales que para el psicólogo son de las más frecuentes de

aplicar, como la entrevista, evaluaciones diagnósticas, planeación e impartición de talleres, dinámicas de grupo, elaboración de expedientes y portafolios, programas psicopedagógicos, entre las más comunes y básicas. Por consiguiente la experiencia fue doblemente útil, por un lado el cumplimiento de los objetivos enfocados al desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes tutores y por el otro, en apoyar a través del Programa tutorías entre iguales, para prevenir fracasos escolares, apoyar y orientar a estudiantes de los primeros semestres, para adaptarse a la universidad y para el desarrollo de habilidades que faciliten su aprendizaje y fortalezcan su rendimiento académico.

Con los resultados del Estudio 5, se obtuvieron características muy importantes para considerar en el modelo como que la estudiante tutora tuvo oportunidad de desarrollar habilidades tanto en la dimensión metacognitiva como en la reflexiva y en la socioafectiva del aprendizaje, las cuales se llevaron a cabo a través de lecturas, charlas y observaciones. Este escenario de impartir tutorías sistemáticamente permitió a la tutora familiarizarse con ejemplos de problemáticas reales, en donde su papel consistió en detectar necesidades y promover cambios para dar respuesta a las mismas, poniendo énfasis en la reflexión y en la acción, partiendo de los planteamientos de Schön (2002) y Díaz Barriga (2006). Cabe señalar que el proceso de formación se debe dar a partir de un trabajo de reflexión de la propia historia y en estos estudios de caso se tomaron en cuenta los nuevos modelos para educación superior, en donde se trata de un paradigma centrado en el aprendizaje. En relación al objetivo, los resultados se enfocaron a tres aspectos, el primero a las características de los estudiantes en donde se observa que los tres alumnos evaluados presentaban BRA, problemas emocionales, familiares, en su salud y calidad de vida, el segundo se refiere al programa de tutorías y finalmente a la formación de la tutora.

En el Estudio 6 se pudo observar que la percepción de la alumna que participó como tutora, es que la experiencia le permitió desarrollar habilidades como: la aplicación de entrevistas, detección de necesidades, establecer la empatía, elaborar programas, además de ayudar y orientar a sus compañeros, socializándose, aplicando y evaluando la intervención, tomando en cuenta los planteamientos que propone Cerda Toledo (2013), en su pedagogía de ayuda entre iguales, en la que enfatiza como estrategia las reflexiones y prácticas, donde los alumnos enseñan a los compañeros mediante una actividad planificada, con claros objetivos educativos y pone en juego un dinamismo pedagógico esencial para la vida y las relaciones afectivas con los estudiantes, así como dar sugerencias y apoyo desde una visión integral. La alumna tutora recomienda este programa para aplicarlo desde la modalidad entre iguales, dado que observó muchas ventajas en el inicio, por ejemplo: la facilidad para establecer el rapport, así como la confianza que se adquiere con los tutorados y el manejo de las problemáticas al contar con mayor empatía de los alumnos, por ser una asesoría entre pares.

Es importante mencionar que en las sesiones de tutorías se elaboró un portafolio educativo para cada caso a través del cual se recopilaron las evidencias de las experiencias llevadas a cabo por los participantes, las cuales permitieron evaluar el crecimiento profesional y personal del tutor y tutorado.

En el Estudio 7, en la mayoría de las respuestas predomina la subjetividad de los tutores y en general su percepción hacia las tutorías es buena, ya que coinciden en que ésta actividad ayuda a mejorar el RA de los estudiantes. No obstante se observa la falta de criterios para evaluar el impacto de las tutorías, de una metodología para llevarlas a cabo, de una formación permanente de los tutores, de organizar y planear las actividades del programa y principalmente tomar en consideración las necesidades logísticas, académicas y laborales que favorezcan las condiciones necesarias para llevar a cabo esta práctica educativa. Bajo este contexto se deben enfocar las tutorías al desarrollo de una práctica reflexiva, de acuerdo a los planteamientos de Shön, (2002) y Domingo y Gómez, (2014).

Finalmente con la entrevista aplicada a un profesor tutor y las encuestas llevadas a cabo a los profesores tutores, se puede observar que sí cuentan con información respecto al programa de tutorías, sin embargo, mencionan que aunque tiene ventajas, existen ciertas limitaciones, fundamentalmente de carácter institucional que impiden que realmente impacten. Entre éstas limitaciones podemos señalar que las tutorías al no ser obligatorias o curriculares, el índice de asistencia es bajo, ya que los alumnos no tienen tiempo y los profesores, al no tener horas de apoyo asignadas para impartirlas, se ven complicados para llevarlas a cabo en sus actividades laborales. Por otra parte, el entrevistado enfatizó la necesidad de no solo recibir capacitación, sino además contar con asesoría o apoyo para los tutores y que algo fundamental es que exista un coordinador y tutor para los profesores, con buena comunicación, que lleve el control y la organización del programa dentro de la carrera, asimismo, se deben impartir cursos de actualización respecto a las inquietudes de los profesores, por ejemplo: sobre nuevas tecnologías, ya que muchos programas no los saben utilizar y es una herramienta indispensable tanto para ellos, como para los alumnos. Además el profesor enfatizó que deben haber horas específicas para realizar dicha actividad y sólo contando con esta mínima infraestructura es que se logrará el objetivo del Programa Institucional de Tutorías con impacto en la eficiencia terminal de los estudiantes universitarios.

Las conclusiones de los estudios indican que los factores identificados con mayor frecuencia en el BRA de estudiantes de educación superior, son en primer término los relacionados con aspectos académicos como: las estrategias de aprendizaje, que van desde la gestión y administración del tiempo, habilidades y prácticas de estudio, habilidades cognitivas como atención y memoria y metacognitivas, falta de participación en clase, deficiencia para dirigir y regular su autoaprendizaje, entre las más comunes de la población evaluada. También se observó la necesidad de apoyar, acompañar y orientar a los estudiantes desde la tutoría para que durante su formación profesional desarrollen habilidades en torno a la toma de decisiones y con ello encausar sus proyectos personales y profesionales hacia el logro de metas.

Estos resultados coinciden con lo propuesto por Artunduaga (2008), en relación a que los factores más frecuentes asociados al BRA se encuentran los personales, como la responsabilidad hacia el aprendizaje, el interés por los estudios y el rendimiento previo, entre otros.

Otra coincidencia es la planteada por Ocaña (2012), quién determina como relevante la asistencia a clases, las estrategias de estudio, los trabajos aprobados y presentados a tiempo, la participación durante la clase, así como las calificaciones previas las cuales son consideradas por él, como los principales predictores del BRA.

Puntualizando que dentro de las principales necesidades académicas se requerirá generar un aprendizaje activo, autorregulado, constructivo, situado y social, que son los retos fundamentales para la orientación de los estudiantes y su participación en el aprendizaje activo según Alzate y Gómez (2009), aspectos que se retomarán en la modalidad de la tutoría académica.

Tomando en cuenta los resultados de la percepción que tienen los alumnos y los profesores sobre las tutorías y los perfiles obtenidos, se concluye que dentro de las características esenciales de un Modelo de Tutorías para estudiantes con BRA, se requiere desarrollar una propuesta integral que atienda tanto lo académico como lo profesional y personal, que se presenta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4

MODELO DE TUTORÍAS PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Considerando que las tutorías son un tema de gran relevancia en la actualidad, dada la importancia que tiene para las universidades la eficiencia terminal y el apoyo que representan en el estudiante para mejorar su rendimiento académico, se propone este modelo de tutorías, el cual se desarrolló a partir de los resultados y análisis recabados en los siete estudios aplicados, encontrando las necesidades y problemáticas que el contexto requiere. El diseño en que se basa metodológicamente es en la investigación-acción, la cual permite tomar decisiones durante el proyecto de acuerdo a los resultados que se van obteniendo y representa además una amplia gama de estrategias realizadas para aplicar las tutorías en las instituciones de educación superior. Este diseño se fundamenta en los planteamientos de Elliot (1993), citado en Murillo (2011), quien es el principal representante de la investigación-acción desde un enfoque interpretativo y la define como:

“El estudio de una situación social con miras a mejorar la calidad de la acción dentro de ella”.

Otros la definen como una intervención a pequeña escala y Elliot la propone como una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por el profesorado que tiene como objetivo ampliar la comprensión (diagnóstico) de los docentes de sus problemas prácticos. Las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas. Resumiendo la investigación acción es una forma de indagación colectiva para mejorar prácticas educativas, en este caso la práctica reflexiva, así como la comprensión de ellas y particularmente en este proyecto para mejorar el ejercicio de la tutoría.

Para el desarrollo del modelo, las actividades y contenidos se retoman básicamente de los planteamientos de Rodríguez Espinar, (2008); Sanz (2009); Gómez Collado (2012); Moncada y Gómez (2013); SIT UNAM (2012); Quintanal y Miraflores (2013); Bisquerra, (2012) y Expósito (2014), quienes se han destacado en la temática y son acordes con los cambios que en la actualidad se están dando e la mayoría de las universidades.

En la primera parte de éste capítulo se presenta el fundamento y los elementos clave del modelo. En la segunda parte se describe un conjunto de estrategias para su implementación y desarrollo con los recursos y herramientas requeridos. Estas estrategias se integran en las modalidades individual, grupal y entre pares, en las dimensiones: tutoría académica, para el desarrollo personal y profesional y se llevan a cabo al inicio, durante y al final de los estudios, todo ello es derivado de lo expuesto en los tres capítulos anteriores de este trabajo.

La propuesta se basa en que la tutoría debe centrarse en las necesidades, intereses y experiencias de los alumnos por medio de una Práctica Reflexiva (PR) permanente y a través de ella debe surgir una autodisciplina con base en la propia decisión del estudiante.

4.1 Fundamentos y elementos clave

Es importante señalar que el modelo tiene una perspectiva integral y esta basado en los planteamientos de Schön (2002) y Domingo y Gómez (2014), sobre la práctica reflexiva la cual emerge en el ámbito educativo como un paradigma formativo, donde el objetivo es convertir la reflexión ocasional en reflexión metodológica y sistemática, que se refleje en la vida académica y personal del estudiante y del tutor.

Con este modelo se pretende que desde los primeros semestres sean identificados los estudiantes con BR o en riesgo de presentarlo para que se integren al programa, reciban orientación y apoyo y a través de esta propuesta formativa e innovadora se logre una articulación profunda del conocimiento teórico con el práctico y de una manera reflexiva y resolutiva abordar diversas problemáticas con la finalidad de que puedan lograr sus metas y la eficiencia terminal en tiempo y forma.

En las figuras 6, 7, 8 y 9 se muestran los **Elementos clave del Modelo de Tutorías**.



Figura 6. Modelo de tutorías

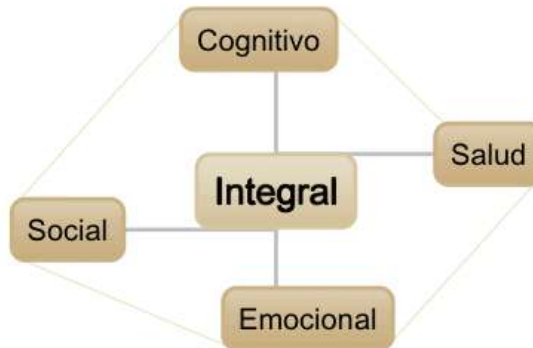


Figura 7. Desarrollo integral



Figura 8. Práctica reflexiva

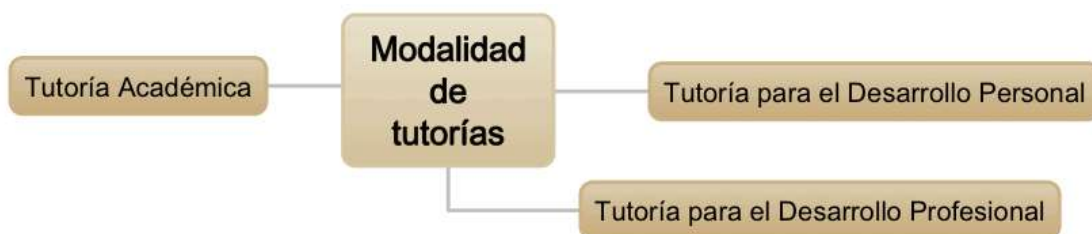


Figura 9. Modalidades de tutoría. (Elaboración propia)

El modelo esta organizado en **cinco etapas** que se presentan en la siguiente figura.

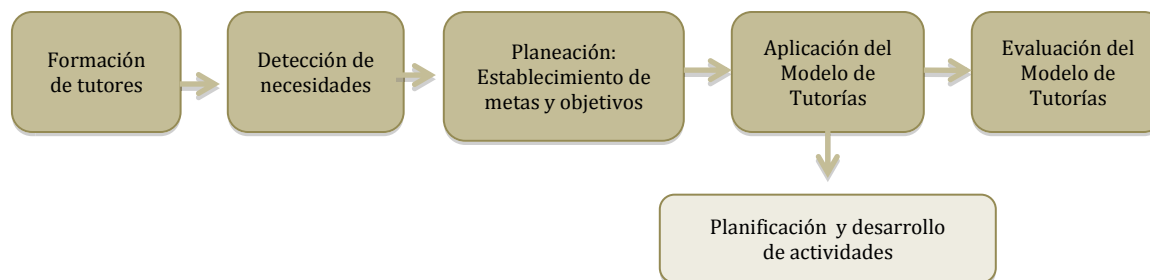


Figura 10. Etapas del modelo (Elaboración propia)

1. **Formación de tutores:** la primera etapa del modelo consiste en aplicar un “Curso de formación de tutores” basado en el desarrollo de habilidades para que adquieran las herramientas y metodología con las que llevarán a cabo la detección de necesidades, las estrategias de intervención para aplicar las tutorías de manera individual o grupal, e introducir la práctica reflexiva como una metodología formativa en la tutoría y como un medio de desarrollo profesional. Con este recurso se pretende que los estudiantes estén más preparados en saber hacer, en el ámbito profesional, además integrar el *prácticum*¹ para que incida en algunas competencias profesionalizadoras. Cabe señalar que la PR es adecuada para integrarse en el *prácticum* ya que es un proceso de aprendizaje experiencial
2. **Detección de necesidades:** esta consistirá en aplicar diversas herramientas para identificar riesgos que afecten el rendimiento.
3. **Planeación: establecimiento de metas y objetivos:** determinar acciones formativas para que el estudiante mejore su rendimiento y favorecer el desarrollo integral en su dimensión: académica, personal y profesional.
4. **Fase de intervención, aplicación del Modelo de Tutorías:** consiste en aplicar una serie de estrategias para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes y llevar a cabo el proceso de formación, el cual se desarrolla en los diferentes momentos:
 - Al ingreso de los estudios.
 - Durante los estudios.
 - Al final de la carrera.
5. **Evaluación del Modelo de Tutorías:** se determinará su efectividad en términos del impacto, evaluando evidencias como las habilidades adquiridas por los tutores si se cumplieron las metas u objetivos del mismo y si mejoró el rendimiento académico de los estudiantes, teniendo como evidencias:
 - Las calificaciones
 - Materias aprobadas

¹ Conjunto de prácticas en relación con el ámbito laboral. Prácticas externas para el alumnado, (Zabalza, 2010).

- Estrategias de estudio
- Trabajos aprobados y presentados a tiempo
- Asistencia y puntualidad en clases
- Participación en clase.

4.2 Características del modelo.

El modelo debe atender esencialmente las siguientes características para acompañar al estudiante en su desarrollo académico.

- **En primera instancia debe ser de carácter preventivo:** llevar acciones enfocadas a la identificación de factores de riesgos pedagógicos, psicológicos, fisiológicos y socioculturales.
- **En segunda instancia debe favorecer el desarrollo integral del estudiante** en sus dimensiones académica, personal y profesional.
- **En tercera instancia, promover un aprendizaje reflexivo y significativo,** en donde se formen a los estudiantes para analizar, debatir, cuestionar y modificar la propia práctica.
- **Facilitar el desarrollo de procesos de reflexión y habilidades metacognitivas** que les permita interrogar, analizar, conocer, evaluar y modificar su propia práctica, las cuales se llevarán en tres dimensiones: Académica, Personal y Profesional. (cuadro 28)
- **Al final, llevar a cabo acciones formativas secuenciadas** las cuales se muestran en la figura 11.

Cuadro 28. Objetivos de las dimensiones para el Desarrollo Integral

Dimensión	Objetivo
Académica	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el rendimiento • Desarrollar un perfil como alumno • Estrategias para adquirir un estilo propio • Desarrollar hábitos de estudio y trabajo académico
Personal	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el conocimiento de sí mismo • Planear un proyecto de vida satisfactorio y coherente (enfocado a la superación personal y profesional)
Profesional	<ul style="list-style-type: none"> • Poner en la práctica laboral los conocimientos adquiridos durante su formación y así tener una continuidad en el área que se desarrolló.

Elaboración propia.



Figura 11. Acciones formativas para la tutoría (Elaboración propia)

La función tutorial aparece como un elemento relevante en la educación superior y puede organizarse según diversos modelos o enfoques. Por lo que llevar a cabo el modelo de tutorías implica una intervención articulada de estrategias concretas y apoyada en recursos didácticos para el logro de los objetivos del mismo, y desde la tutoría, acompañar al estudiante en este proceso.

En la siguiente figura se esquematizan las estrategias clave que se aplicarán en el modelo.

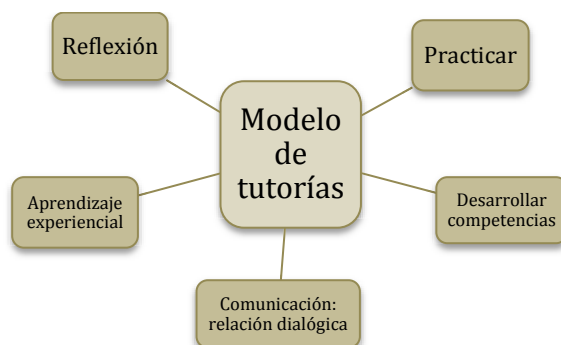


Figura 12. Estrategias clave del Modelo de Tutorías (Elaboración propia)

Dos son las estrategias básicas de este modelo: reflexión y práctica, las cuales llevarán al estudiante hacia la autonomía y responsabilidad de su propia vida.

De acuerdo a Domingo y Gómez (2014:9):

“reflexionar es pensar o considerar una cosa con detenimiento y cuidado. Es el proceso que permite analizar detenidamente algo con la finalidad de sacar conclusiones y es una cualidad de los buenos profesionistas”

En la tutoría representa una estrategia muy importante tanto para que la practique el tutor como el tutorado, con la finalidad de mejorar lo que se es o lo que se hace. Por otra parte, practicar es sinónimo de hacer, la etimología la define “como aquello relacionado con la acción” y la relaciona con vocablos como *pragma* o *praxis*.

En la siguiente figura se muestran los elementos involucrados en la reflexión.

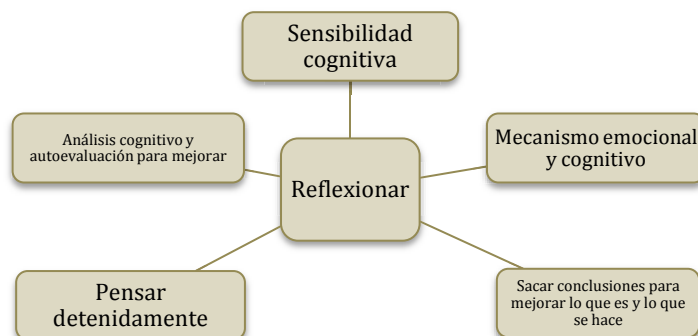


Figura 13. Elementos clave para la Práctica Reflexiva (Elaboración propia)

La reflexión mejora lo que hacemos y lo que somos, por consiguiente es una herramienta básica en la tutoría y para desarrollar en los tutorados, también es una competencia básica del perfil del tutor y una herramienta fundamental para convertir la experiencia en aprendizaje. Para su aplicación requiere de un proceso formativo y un entrenamiento adecuado.

4.3 Segunda parte del modelo: estrategias y actividades

Desde una visión de la práctica reflexiva, a lo largo de todos los ciclos escolares y aplicada en todas las modalidades de tutoría en esta segunda parte se describen un conjunto de estrategias para su implementación y desarrollo, con los recursos y herramientas acordes a los elementos presentados con anterioridad. (Ver figura 14).

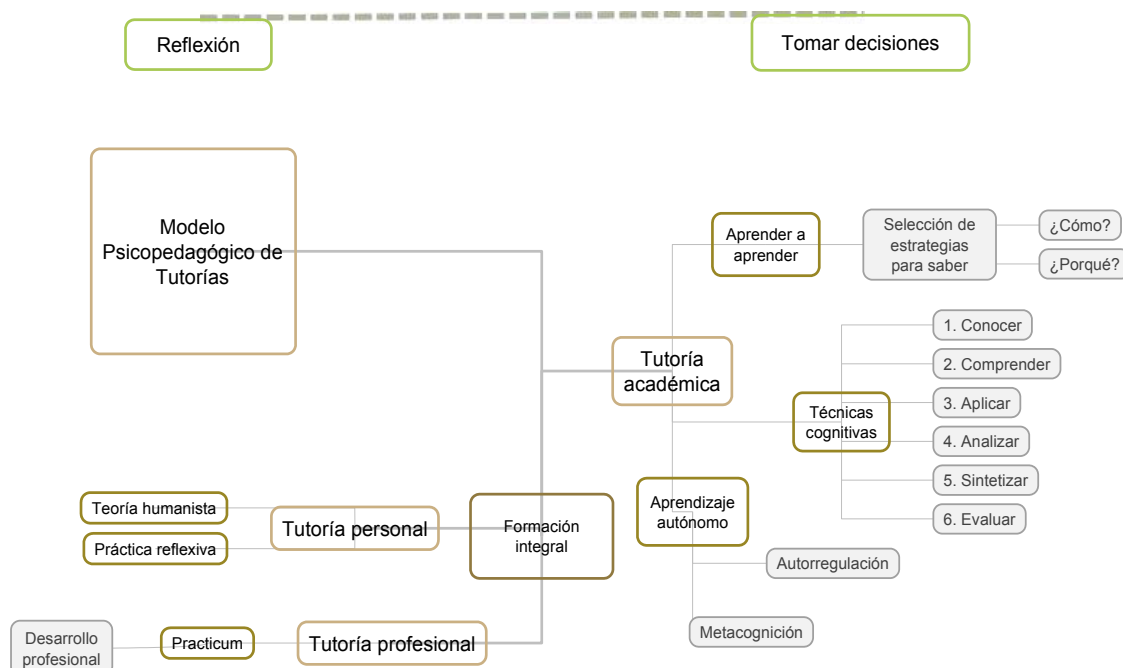


Figura 14. Modelo Psicopedagógico de Tutorías. (Elaboración propia)

Cabe mencionar que los cambios que se están dando en educación superior, tienen repercusiones en el proceso de enseñanza aprendizaje, al respecto, la propuesta de nuevos métodos de enseñanza centrados en el aprendizaje del estudiante y las nuevas concepciones de las actividades del profesor demandan actividades alternativas pedagógico-didácticas. Y en el nuevo perfil del profesor tutor se requiere la capacidad de reflexionar sobre la propia práctica y la habilidad de desarrollar el pensamiento reflexivo los cuales son aspectos clave.

De acuerdo a Medina *et al.*, (2010), este nuevo perfil del profesor tutor implica:

- Capacidad de reflexionar sobre la propia práctica.
- De desarrollar el pensamiento reflexivo.
- Que pueda fomentar en el alumno aprendizajes significativos.
- Habilidades de pensamiento superior.
- El aprender a aprender.

De acuerdo al mismo autor la reflexión es un acto de meditación en el que se piensa sobre lo que hacemos durante su ejecución y una valoración posterior de la coherencia de las acciones en función de los objetivos pretendidos (sobre el proceso o sobre el contenido). Es un momento reestructivo y de reestructuración de significados e ideas previas. Es el proceso de reflexionar sobre la práctica formativa y va modificando la manera de entender y pensar la docencia y la forma de planificarla. Para promover un aprendizaje reflexivo y significativo es imprescindible potenciar el pensamiento crítico. Los programas de formación con un enfoque de enseñanza reflexiva se orientan hacia la consecución de los siguientes objetivos.

4.4 Objetivo general

Desarrollar un modelo de tutoría integral para fortalecer el RA de estudiantes universitarios, abarcando las áreas: personal, académica y profesional como parte de su proceso de formación.

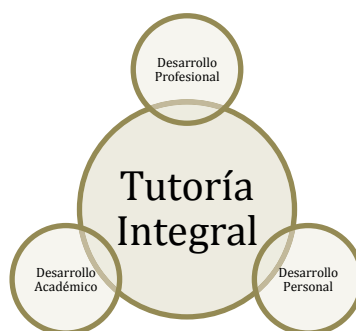


Figura 15. Dimensiones de la tutoría

4.5 Objetivos específicos

- Capacitar y formar tutores.
- Promover tutores reflexivos, interesados en aprender de su propia práctica.
- Desarrollar métodos y estrategias para la prevención del BR.
- Detectar las necesidades de los alumnos y las dimensiones de riesgo.
- Estimular el desarrollo integral del estudiante a través de la tutoría académica, personal y profesional
- Brindar atención personalizada al estudiante en las problemáticas detectadas a través de la práctica reflexiva.
- Desarrollar habilidades para aprender a aprender.
- Desarrollar la habilidad para reflexionar.
- Promover la autonomía en el estudiante para la toma de decisiones.

4.6 Funciones del tutor

Los tutores ejercerán las siguientes funciones:

- **Consultivas.** Consisten en asesorías para su diseño y plan curricular, así como para la programación de actividades y asesorar sus metas a corto y largo plazo de su proyecto de vida.
- **Resolutivas.** Soluciona problemas ligados a calificaciones o a RA.

- **Evaluativas.** Recepción y análisis de las necesidades, seguimiento escolar y adquisición de habilidades.
- **Orientación.** Supervisión de los trabajos escolares.
- **Acompañamiento:** Apoyar y aconsejar al estudiante durante su proceso de formación.
- **Seguimiento.** Supervisar periódicamente las evaluaciones y logro de metas del estudiante.

La tutoría entre iguales es para que el alumno cuente con un tutor acompañante y que atienda a un grupo reducido de estudiantes tutorados, para que sean apoyados a través de la asesoría y orientación académica desde el inicio hasta la conclusión de la licenciatura.

El profesor tutor tendrá una función básicamente de información y para dar seguimiento. En relación a la información dará a conocer la reglamentación y normatividad universitaria, sus derechos y obligaciones como estudiante, impartirá talleres sobre estrategias y hábitos de estudio, cómo elaborar un ensayo, un resumen, un control de lectura, desarrolla habilidades para redactar y elaborar trabajos académicos. Dar información sobre su carrera y ampliar la información sobre la misma, dar información sobre eventos académicos culturales, deportivos y artísticos, sobre becas que ofrece la UNAM y serán orientados sobre el servicio social y prácticas profesionales.

4.7 El tutor académico

Es quién llevará a cabo las tutorías especializadas acorde a las necesidades detectadas. En el nivel conocimiento deberá tener información de los problemas de aprendizaje, así como los factores causales, conocer estrategias de intervención, manejar diversas herramientas para evaluar problemas académicos como: atención, concentración, memoria, manejará diversas estrategias para estudiantes con problemas de lenguaje y comunicación y matemáticas; dentro de las habilidades será capaz de manejar dinámicas grupales, llevar a cabo la planeación de actividades y estrategias especiales y tener habilidad para motivar al estudiante; y en relación a las actitudes, tener una actitud positiva, asertiva, entusiasta, mediador de conflictos y en general valores que favorezcan las relaciones interpersonales, todas estas funciones desde una práctica reflexiva y sistemática enfocadas a la formación de los estudiantes.

Definición de tutoría

La tutoría es una estrategia pedagógica para orientar y apoyar al estudiante durante su proceso de formación con la finalidad de fortalecer el RA y promover su desarrollo integral.

Evaluación

La evaluación se llevará de forma continua para determinar la eficiencia del programa, teniendo una serie de indicadores y parámetros que indiquen su impacto. Esta se aplicará

a través de los siguientes instrumentos que aportarán información cualitativa y cuantitativa.

Instrumentos

- Cuestionarios
- Entrevistas
- Informes
- Portafolios
- Diversas actividades planeadas.

Recursos para la acción tutorial.

En esta sección se proponen herramientas y recursos para el Modelo de tutorías, este se llevará a cabo a través de la elaboración de un **dossier** el cual implica un conjunto de documentos o informes acerca de un determinado asunto, en este caso la tutoría, el cual contendrá la información detallada acerca de la actividad que se desarrollará.

Ejemplo o propuesta del contenido de dossier:

- Índice: formación de tutores.
- Presentación: del curso.
- Actividades planeadas.
- Evaluación.

Cuadro 29. Recursos para la acción tutorial. (Elaboración propia)

Recursos didácticos	Recursos especiales
<ul style="list-style-type: none"> • Manuales • Guías • Formatos • Planes de trabajo • Antologías integradas por fotocopias de textos seleccionados. • Antologías en archivos PDF. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cubículos y aulas para impartir las tutorías. • Computadora y equipo de proyección.

4.8 Metodología del modelo

La aplicación de este modelo se organizó en cinco etapas que determinan tanto la evaluación, como los objetivos y las actividades que deberá desarrollar el tutor tomando en cuenta las diferentes modalidades de tutoría y ciclos académicos en que se encuentra el estudiante. Iniciaremos con la etapa uno que corresponde a la formación de tutores. Posteriormente se desarrollará la etapa dos: detección de necesidades. La etapa tres consistirá en metas y objetivos. La etapa cuatro se basa en la aplicación del modelo y finalmente la etapa cinco corresponde a la evaluación del modelo aplicado.

La propuesta en general es para universitarios e integra actividades y módulos específicos para los estudiantes con bajo rendimiento académico, el fundamento es humanista y sobre la práctica reflexiva y su fin es el desarrollo integral.

En cada modalidad de tutorías se promoverán competencias acordes a las dimensiones establecidas y en cada etapa se determinan los instrumentos de evaluación y las actividades pertinentes, por lo que a continuación se describirá cada una de ellas, la cual implica los resultados del proceso enseñanza aprendizaje y obtener los productos establecidos para cada etapa y unidad.

4.9 Etapa 1. Formación de tutores

Curso de Formación de Tutores para Educación Superior.

Parte del objetivo central de la educación y en especial de las universidades, es formar aprendices autónomos, capaces de dirigir y monitorear su propio proceso de aprendizaje.

El impacto de este curso de formación tiene relevancia en la temática actual, para impulsar el programa de tutorías en educación superior. Se pretende con él, que los tutores adquieran los conocimientos y las habilidades para impartir las sesiones de tutorías y contribuir así a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Diversas investigaciones reportan que en México existen profundas carencias educativas por lo que los programas de tutorías son una alternativa para disminuir los índices de reprobación, deserción y bajo rendimiento, así como construir nuevos paradigmas y fortalecer el aprendizaje de los estudiantes.

Objetivo general

- Los tutores conocerán y aplicarán herramientas básicas para impartir las tutorías, enfocadas fundamentalmente a mejorar el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes.
- Proporcionar a los participantes una base conceptual que permita la reflexión sobre los problemas académicos, personales y profesionales del estudiante.
- Desarrollar en los participantes competencias para el análisis, planificación, gestión y evaluación de programas, estrategias y acciones orientadas a mejorar el rendimiento académico.

Objetivos específicos

- Desarrollar en los participantes un conocimiento extendido y actualizado de la tutoría.
- Desarrollar en los participantes competencias analíticas para el manejo de los instrumentos de evaluación.
- Guiar a los participantes en la construcción de capacidades y habilidades para desarrollar programas de tutorías.
- El tutor reflexionará sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes y elegirá las estrategias que mejor se adapten a cada tutorado.
- El tutor identificará los factores de riesgo que pueden afectar el rendimiento académico.
- Aprenderá a manejar diversas herramientas para identificar las necesidades de los estudiantes.

- Aplicará estrategias para ayudar a los estudiantes sobre métodos para aprender a aprender.
- Desarrollará estrategias para identificar dificultades de aprendizaje.

Organización del curso

- La primera parte corresponde al análisis y discusión de conceptos básicos.
- La segunda se refiere a como iniciar un programa de tutorías en donde se propone primero establecer el Rapport, posteriormente la detección de necesidades del estudiante a partir de una entrevista y evaluaciones para realizar un análisis reflexivo de sus características.
- La tercera parte corresponde propiamente a las estrategias y actividades para impartir en las tutorías, se integran una serie de unidades temáticas alusivas al trabajo permanente con los alumnos y a las principales áreas para promover su desarrollo profesional, destacando el conocimiento de sí mismo, su autoconcepto, autoestima, análisis de micro y macrocontexto, la importancia de la organización y administración del tiempo y la toma de decisiones, la relevancia de desarrollar habilidades sociales, asertividad, comunicación y hábitos positivos (como los hábitos de estudio). Con todos estos temas se pretende que el estudiante pueda valorar críticamente y elegir aquellas opciones que favorezcan su desarrollo integral como persona. Además se revisarán algunos formatos de evaluación, incluidos en el “Manual de Tutorías para Educación Superior”.

Unidades temáticas.

Para llevar a cabo estos objetivos, se proponen las siguientes sesiones temáticas.

Cuadro 30. Formación de tutores para Educación Superior. (Elaboración propia)

Curso de “Formación de Tutores para Educación Superior”	
Primera sesión	Presentación y expectativas de los participantes. Evaluación inicial (pretest) para conocer las necesidades e intereses del grupo. Introducción y panorama general de las bases conceptuales de la tutoría. Factores de riesgo relacionados con el desempeño académico de los estudiantes. Como establecer el Rapport y realización de la entrevista inicial para la tutoría.
Segunda sesión:	Detección de necesidades académicas, personales, familiares y sociales, de los alumnos. Conocer herramientas para detectar factores de riesgo que pudieran afectar el rendimiento académico de los estudiantes.
Tercera sesión:	Perfil del estudiante, análisis reflexivo e identificación de problemáticas específicas. Revisión de casos.
Cuarta sesión:	Análisis e integración de la información aplicada para determinar las aptitudes e intereses de los tutorados. Autoconcepto: análisis reflexivo de sí mismo. Revisión de casos.
Quinta sesión:	Planeación del programa tutorial acorde a las necesidades detectadas. Revisión de casos.
Sexta sesión:	Organización y administración de tiempo. Descripción y análisis de estrategias de aprendizaje. Revisión de casos.
Séptima sesión:	Desarrollar hábitos positivos y fortalecerlos. Revisión de casos.
Octava sesión:	Comunicación, asertividad, autoestima y habilidades sociales. Postest Conclusiones. Cierre del taller.

Metodología didáctica

La dinámica de las sesiones para el curso se llevarán a cabo de una manera sistemática en el contenido y flexible en la aplicación u operación y se dio a través de lecturas previas a la presentación de cada tema, exposición por parte del coordinador del curso, preguntas para análisis y discusión del tema de manera individual y en equipo, actividades planeadas, aplicaciones practicas de los instrumentos de evaluación, análisis y discusión de casos reales.

Evaluación del curso

Los participantes elaborarán un portafolio el cual contendrá las siguientes secciones

Cuadro 31. Contenido de portafolio. (Elaboración propia)

Portafolio						
Sección 1: Evaluación inicial	Sección 2: Lecturas	Sección 3: Realización Actividades:	Sección 4: Aplicación de instrumentos de evaluación.	Sección 5: Expediente del caso	Sección 6: Presentación de caso	Sección 7: Evaluación final
Pretest. Expectativas de los participantes.	Análisis a través de preguntas clave de cada lectura.	Actividad 1. Redes semánticas Actividad 2. Diagnóstico Actividad 3. Problemáticas y causas Actividad 4. Factores que afectan el rendimiento Actividad 5. Modalidades de tutoría.	Cuestionario de datos generales Hábitos de estudio Bienestar psicológico Cuestionario referente a la familia Entrevista Perfil del alumno: concentrado de las evaluaciones.	Elaboración: Primera parte • Etapa de detección de necesidades • Segunda etapa: propuesta de objetivos para llevar a cabo las sesiones tutorales.	Integración de las evaluaciones Propuesta de intervención acorde a las necesidades detectadas Descripción del seguimiento Impacto de la tutoría.	Postest: Evaluación del curso por parte de los asistentes.

4.10 Etapa 2. Detección de necesidades

Esta etapa corresponde a la aplicación de diversos instrumentos para llevar a cabo la identificación de necesidades del estudiante, de las competencias y de los tutores en términos de las características que deben tener para llevar a cabo las tutorías, así como las estrategias aplicadas en el modelo y fundamentalmente el impacto que tiene en el desempeño académico del estudiante. La evaluación será de tipo diagnóstico formativo y sumativo, y considerando que es un modelo de investigación acción se analizarán los resultados en cada etapa del proyecto con la finalidad de tomar decisiones respecto a si los efectos del mismo son los esperados o habrá que hacerle modificaciones en aspectos que se consideren necesarios para mejorar su funcionamiento y al final para comprobar su impacto y tomar decisiones oportunas.

Procedimientos de evaluación.

Se deben organizar de la siguiente manera:

- La primera parte del modelo corresponde a la etapa de evaluación, que tiene como objetivo realizar un diagnóstico del tutorado para detectar sus necesidades de apoyo y canalización a programas de servicios.

Evaluación inicial

Se aplicarán diversas herramientas para llevar a cabo la detección de necesidades que implicará:

- Conocer los antecedentes académicos del estudiante en el nivel medio superior: promedios académicos, materias reprobadas y sus causas, y duración de los estudios en éste nivel.
- Resultados del examen diagnóstico que se realiza al ingreso a nivel superior.
- Resultado del examen inicial de conocimientos de la carrera electa.
- Información relacionada a los antecedentes socioeconómicos.
- Detección de necesidades: académicas, personales, profesionales, vocacionales y expectativas de los alumnos respecto a la carrera elegida.

Los estudiantes detectados con problemáticas específicas serán canalizados a la instancia correspondiente o a los servicios especializados.

4.11 Etapa 3. Establecimiento de metas y objetivos

Se llevará a cabo la planeación de distintas metas correspondientes a cada fase escolar. (Se enlistan en el cuadro 32). Además se planearán metas y objetivos para cada alumno a partir de las necesidades detectadas en las evaluaciones, las cuales están enfocadas a programas preventivos o correctivos.

Cuadro 32. Actividades de tutorías en las distintas fases académicas. (Elaboración propia)

Tutorías para la fase inicial (de primer a tercer semestre)	Tutorías para la fase intermedia o durante los estudios (cuarto a sexto semestre)	Tutorías para la fase final (séptimo y octavo semestre)
<ul style="list-style-type: none"> • Conocer los objetivos curriculares de la carrera y de cada materia. • Detectar las necesidades académicas y personales de los estudiantes. • Detectar el nivel académico del estudiante, su bienestar emocional, relaciones personales y familiares. • Desarrollar un proyecto de vida. • Desarrollar habilidades para la organización del tiempo. • Desarrollar habilidades para la investigación y elaboración de trabajos. • Promover actividades culturales, deportivas y recreativas. • Asistir a actividades extracurriculares como: congresos, cursos, talleres, seminarios, conferencias y eventos académicos 	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión de resultados académicos de los tutorados con el fin de optimizarlos. • Incentivar la investigación. • Desarrollar habilidades metodológicas para elaborar proyectos de investigación. • Orientarlos para que se integren a proyectos de investigación de los docentes. • Desarrollar habilidades autogestivas para el aprendizaje • Profundización en los contenidos curriculares. • Movilidad estudiantil. • Formar a estudiantes para el rol de tutor par. • Promover actividades culturales, deportivas y recreativas. • Participar en equipo o con el profesor o tutor en actividades extracurriculares presentando ponencias en congresos, cursos, o eventos académicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación académica (100% de créditos) • Elaboración del proyecto de tesis y autogestión. • Promover actividades de prácticas profesionales • Informar y orientar a los estudiantes para que se integren a estudios de posgrado. • Promover actividades culturales, deportivas y recreativas. • Participar en actividades extracurriculares: presentar ponencias o trabajos en congresos o eventos académicos, preparar e impartir cursos, seminarios, talleres para profesionales o no profesionales.

4.12 Etapa 4. Aplicación del modelo de tutorías: Planificación y desarrollo de las actividades

A continuación se describen las actividades básicas que se deben llevar a cabo en cada nivel educativo.

Ingreso a la universidad

Primeros semestres: nivel informativo:

- Reglamento universitario
- Currículum de la carrera
- El tutor deberá tener Información previa sobre la organización y estructura de la institución, planes y programas, así como los resultados del examen diagnóstico de sus estudiantes tutorados. Deberá explicar el plan de estudios de la carrera, los objetivos, perfil de ingreso y egreso.
- Realizar actividades para la adaptación al ambiente escolar como:
 - Aplicación de dinámicas de integración grupal
 - Informar sobre becas, movilidad estudiantil, unidad de documentación científica.
- Deberá elaborar el perfil del estudiante que ingresa a la carrera.
- Revisión de su trayectoria escolar y aplicación de las evaluaciones del Manual de tutorías, así como sus estilos y estrategias de aprendizaje.
- Talleres iniciales para el desarrollo de la carrera: hábitos y técnicas de estudio, elaboración de ensayos, comprensión de lectura, redacción.

Se requieren mecanismos de acción, uno que consiste en programas formativos como: cursos propedéuticos, semestre cero, etc. y otro en cursos o talleres extracurriculares para el desarrollo de habilidades de aprendizaje, hábitos de estudio, etc.

Impartición de talleres.

Canalizar a los alumnos a talleres de acuerdo a las necesidades detectadas.

Primer taller “Organización y administración del tiempo”:

Objetivo: analizar como distribuye su tiempo para obtener un mejor rendimiento y organización del mismo.

Se organizarán diversos talleres con la finalidad de brindar a los alumnos las competencias básicas que requerirán durante su formación profesional.

1. ¿Qué es la administración del tiempo?
2. ¿Qué es el tiempo libre y como organizarlo?
3. ¿Cómo utilizar eficazmente una agenda para la planeación de sus actividades escolares?

Acciones clave:

- Análisis de metas
- Registro diario de actividades
- Cómo manejo mi tiempo

Segundo taller: Fortalecer las relaciones personales.

Aplicación del Manual de tutorías para educación superior.

Objetivo general.

Favorecer las interacciones positivas.

Reconocer y valorar la importancia del diálogo en las relaciones interpersonales y en la resolución de conflictos.

Objetivos específicos.

- Reflexionar sobre el diálogo como elemento básico del entendimiento entre personas y como instrumento para lograr acuerdos.
- Aprender a trabajar en equipo.
- Aprender a utilizar correctamente el diálogo en la resolución de problemas que afectan las relaciones interpersonales.

Tercer taller: Comunicación.

- Exposición oral y escrita.
- Lectura de comprensión.
- Redacción de ensayos.
- Elaboración de un proyecto de investigación.

Sugerencias de actividades para el primer nivel

- Al inicio de los estudios: es importante que el alumno reflexione, a nivel personal y en grupo sobre su adaptación al nuevo contexto, y sobre sus experiencias académicas y profesionales previas. Igualmente, el tutor dispone de referencias documentales básicas e instrumentos para la elaboración del perfil de los estudiantes. Las dimensiones para la reflexión se concretan en: información previa al desarrollo de la acción tutorial donde se proponen referencias documentales básicas para el desarrollo de las sesiones de tutorías.
- Perfil del estudiante a nivel personal y grupal
- Adaptación al nuevo contexto en relación a los cambios académicos, sociales y personales.

Para facilitar la reflexión personal, el diálogo con el tutor y la discusión con el grupo de tutoría, se plantean una serie de herramientas en forma de rejilla.

El tutor debe conocer el contexto y la universidad. Una de las funciones a llevar a cabo por el tutor es informar sobre aspectos académicos o profesionales en los estudiantes.

Durante los estudios.

Semestres intermedios:

- Profundización de la carrera, actividades extracurriculares (asistencia a eventos académicos y culturales), promover la movilidad estudiantil y prácticas profesionales.
- El desarrollo académico: se reflexiona sobre el expediente académico, asignaturas cursadas y el programa formativo en su globalidad, tener información sobre el rendimiento del estudiante, principalmente el promedio de su última historia académica y si no ha reprobado materias. Conocer las necesidades identificadas en la evaluaciones aplicadas y las reportadas por el mismo estudiante como: dificultad de las asignaturas, problemas con los maestros o compañeros, con las estrategias de aprendizaje, etc.
- Desarrollo personal: conocimiento de sí mismo, análisis y reflexión de temáticas como asertividad, inteligencia emocional, habilidades sociales, manejo del estrés, control de la ansiedad y aquellas actividades relacionadas con su salud y ocupación de su tiempo libre con actividades creativas, culturales y deportivas.

Actividades que deberá llevar en la etapa intermedia:

- Revisión de las historias académicas.
- Reflexión de cada materia.
- Mejorar el promedio.
- Promover la movilidad estudiantil (requisitos y trámites).
- Promover las becas de investigación.
- Platica de investigación de los proyectos de la institución.

Al final de los estudios; últimos semestres:

Concretar tareas de preparación para su práctica profesional, fuentes de referencia, escenarios profesionales, elecciones curriculares, ritmo de progreso, el *Prácticum* y cualquier evento o experiencia que lo acerque al escenario profesional.

Actividades para el Desarrollo profesional

- Servicio social
- Elaboración del proyecto de tesis
- Participación en proyectos de investigación
- Al final de los estudios, afrontar su transición al mercado laboral.
- Identificar los puntos fuertes y débiles en términos de competencia para los mismos.
- Análisis del mercado de trabajo a través de una adecuada información para planificar una efectiva búsqueda de empleo.
- Tomar cursos de actualización como un elemento clave del desarrollo profesional (conocimiento de la oferta de educación o formación continua como diplomados, estancias académicas, etc.).
- Exposición de las modalidades de titulación.

- Formación de grupos de estudio de acuerdo a la modalidad de titulación elegida o de interés.
- Asesoramiento en grupo o en tutoría grupal por modalidades de titulación.
- Curso de CENEVAL: generalidades y requisitos.
- Inserción laboral.
- Taller de emprendurismo y empleabilidad.
- Asistencia a la feria del empleo.
- Pláticas sobre proyectos de estudios de posgrado.
- Opciones para estudiar un posgrado.
- Exposición sobre becas nacionales e internacionales.

Dar información sobre las características de los posgrados en relación a los requisitos de ingreso, orientación para la elección del tutor asesor y elaboración del proyecto de investigación de maestría.

Todas estas actividades representan una guía para llevar a cabo las tutorías, pero se pueden plantear otras en función de las necesidades del alumno enfocadas a la eficiencia terminal y a su proyecto de vida.

Planificación

Cuadro 33. Guía de planificación. (Elaboración propia)

Participantes	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinador del programa • Profesores tutores académicos • Profesores tutores • Tutores pares
Diseño:	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidades • Dimensiones <ol style="list-style-type: none"> 1. La tutoría académica 2. La tutoría personal 3. La tutoría profesional
Modalidades	<ul style="list-style-type: none"> • Tutoría Individual • Tutoría Grupal • Tutoría entre iguales • Tutoría online
Implementación:	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estrategias didácticas. 2. Actividades o acciones. 3. Cursos de formación y actualización de tutores.
Evaluación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Inicial (Estado de la cuestión) 2. Durante el desarrollo: problemas detectados. 3. Impacto inmediato de la tutoría: al final de cada curso, semestre y de la carrera. 4. Impacto diferido: inserción laboral o integración a un posgrado.

Particularmente este Modelo de tutorías contribuirá a disminuir las tasas de reprobación, detectando los problemas académicos oportunamente y dándole solución a través de asesorías personalizadas y cursos de prevención. También implica una serie de actividades planeadas y diseñadas para producir cambios que favorezcan el rendimiento académico de estudiantes universitarios.

La evaluación se llevará de forma continua para determinar la eficacia del programa, teniendo una serie de indicadores y parámetros para determinar su impacto.

Procedimientos de evaluación.

Al inicio, para dar respuesta a las necesidades detectadas, durante su desarrollo con el propósito de reajustar, cambiar, modificar aspectos que se consideren necesarios para mejorar su funcionamiento. Al final para comprobar su impacto y tomar decisiones oportunas.

Instrumentos que aportan información cualitativa y cuantitativa

- Cuestionarios
- Entrevistas
- Informes

4.13 Etapa 5. Evaluación del modelo

Se analizarán los resultados de cada nivel y el impacto del mismo, a partir de criterios previamente establecidos.



Figura 16. Evaluación del modelo. (Elaboración propia)

Evaluación al inicio de las carrera

- Detección de necesidades
- Examen diagnóstico de conocimientos
- Evaluación de habilidades básicas para el estudio
- Detectar el nivel académico del estudiante
- Análisis de trayectoria escolar

Instrumentos auténticos

- Portafolios físicos
- Portafolios digitales

- Rubricas .
- Cuestionarios e instrumentos diseñados para cada etapa.
- Autorreportes.
- Autoevaluaciones.
- Reflexión de los alumnos
- Registro de Aprendizaje Reflexivo (RAR). Es un cuaderno personal para un registro doble y paralelo.
- Carpeta física y digital de aprendizaje reflexivo.
- Fichas reflexivas de la acción.

Evaluación durante la carrera

- Evaluación formativa llevada a cabo a lo largo de la carrera.
- Seguimiento de las evaluaciones periódicas del estudiante por materia y por ciclo escolar.
- Evaluación del alumno en las sesiones de tutorías a través de autorreportes y formatos previamente diseñados (ver anexos).
- Habilidades que se van adquiriendo a través de las sesiones de tutorías.
- Reflexión de los alumnos.

En la figura 16 se ejemplifica el RAR que como ya se mencionó es un cuaderno personal, para un registro doble y paralelo y que permite llevar un control sobre la formación del estudiante. La propuesta propicia un aprendizaje reflexivo que se caracteriza por:

- Seleccionar y focalizar la reflexión.
- Potenciar un aprendizaje integrador.
- Contextualizar el conocimiento a la realidad personal y profesional.
- Propiciar la transferencia del conocimiento a la práctica.
- Inducir el aprendizaje situado, es decir de conocimientos y habilidades en el contexto que se aplican a situaciones cotidianas reales.

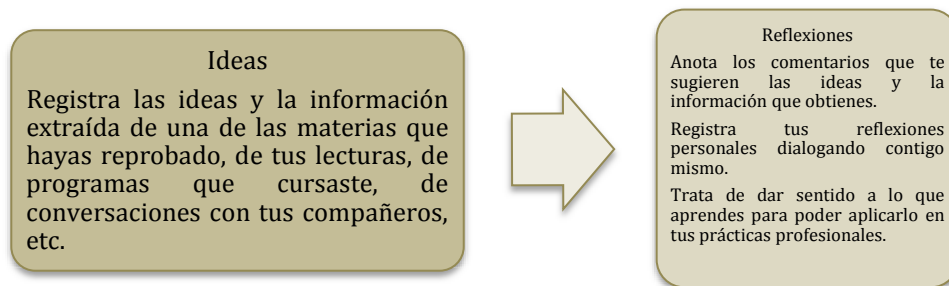


Figura 17. Ejemplo de actividades para la práctica reflexiva. (Elaboración propia)

Evaluación final

- A través de las calificaciones de cada materia.
- Si reprobó materias .
- Logro de metas y objetivos curriculares

- Si logró los objetivos propuestos en las sesiones tutoriales.
- Autorreportes.
- Logro de metas u objetivos establecidos inicialmente.
- Aplicación de los conocimientos teóricos realizados en el *Prácticum*.
- Logro de los objetivos de la carrera en tiempo y forma.
- Planeación y desarrollo de actividades para la titulación.
- Reflexión de los alumnos

La etapa final implica la consolidación académica, elaboración de proyecto de tesis y autogestión.

Tutores

- Participación de los tutores en relación a:
 - Frecuencia de las tutorías (cada cuanto se imparten).
 - Tutorías impartidas.
 - Número de tutorados al inicio y al final de cada periodo académico.
 - Planeación de sus actividades: individual y grupal.
 - Metas cumplidas.
 - Elaboración y actualización del portafolio por alumno.
- Evaluación de los recursos programados en el modelo.
- Encuesta sobre la eficacia del modelo en cada etapa y en cada participante, (ver formatos 1, 2 y 3 en anexos).

4.14 Tutoría Académica

Definición: la tutoría académica implica un apoyo y orientación que se da al alumno en actividades relacionadas con el aprender a aprender, el aprendizaje autorregulado y el aprendizaje autónomo con la finalidad de que el estudiante mejore su desempeño académico. Esta tutoría está estrechamente relacionada con habilidades cognitivas y metacognitivas, con técnicas y estrategias para el alumno que se pueden aplicar durante todo el proceso de aprendizaje, ya que son un conjunto de procedimientos que podemos emplear para facilitar la adquisición de conocimientos.

La tutoría académica es un apoyo y orientación que se ofrece a los estudiantes en su rendimiento académico, resaltando la planificación para el estudio y el desarrollo de habilidades para el aprendizaje, Sánchez, (2013). Es una modalidad académica que comprende acciones educativas centradas en el estudiante. El concepto de tutoría académica universitaria, de acuerdo a Echeverría, citado en Sánchez (2013:1):

“es un proceso de carácter formativo, orientador e integral; formativo porque a través de la tutoría el alumno desarrolla aprendizajes de carácter transversal, no relacionados con los contenidos específicos de las materias, orientador porque el objetivo fundamental de la orientación es potenciar el desarrollo de las competencias necesarias para identificar, elegir y/o reconducir alternativas personales, académicas y profesionales e integral porque pretende dar respuesta a las necesidades académicas personales, sociales y profesionales de los alumnos potenciando la dimensión de la educación”.

Además de lo planteado por el autor, un tema de relevancia en la tutoría académica es el relacionado con las técnicas y estrategias para el estudio que se pueden aplicar durante todo el proceso de aprendizaje, ya que son un conjunto de procedimientos que podemos emplear para facilitar la adquisición de conocimientos.

Beltrán (1993), propone que el aprendizaje es un cambio más o menos permanente de la conducta que se produce como resultado de la práctica. También se considera la adquisición de conocimientos. Sin embargo estas definiciones son de la década de los sesentas y se basan en el supuesto de que aprender es adquirir conocimientos; en este modelo el papel del profesor o tutor es enseñar y transmitir conocimientos, mientras que el del alumno es adquirirlos. Posteriormente en los setentas y hasta la actualidad se desarrolla el modelo de construcción de significados, en donde se considera al alumno un ser autónomo y autorregulado, de tal manera que el control del aprendizaje está en manos del alumno y se concibe al aprendizaje como búsqueda activa y constructiva en donde el papel de profesor o tutor es mediar el aprendizaje y el del alumno es aprender a aprender; por ello, las técnicas y estrategias de aprendizaje representan uno de los conceptos más importantes para el estudiante. Estas técnicas y estrategias se deben automatizar hasta convertirlas en hábitos de estudio lo cual, debe permitir al estudiante mejorar su rendimiento. Una de las propuestas del Modelo es que a través de la tutoría grupal se trabaje en talleres de estrategias y hábitos de estudio y se refuerce en la tutoría personalizada o individual.

Por ejemplo el aprendizaje de un tema determinado conlleva a la formación metodológica y procedimiento que permitirán al alumno planear y realizar tareas cada vez más complejas.

Una propuesta interesante de Amaya y Prado (2002), nosotros aprendemos:

- 10% de lo que leemos.
- 20% de lo que oímos.
- 30% de lo que vemos.
- 50% de lo que vemos y oímos.
- 70% de lo que discutimos con el otro.
- 80% de lo que experimentamos.
- 95% de lo que enseñamos a otro.

Y es necesario que para lograr el aprendizaje, cada estudiante debe construir su ambiente educativo personal en el cual se motive y comprometa con su propio proceso de aprendizaje. ¿Cómo tener alumnos motivados a aprender y principalmente aprender a aprender por sí mismos?. Para ello se necesita, entre otros aspectos, de un ambiente educativo con el fin de que se propicie el aprendizaje de maneja fácil y profunda, para utilizar los conocimientos en las diversas situaciones tanto en el ámbito escolar como fuera de él.

Cabe mencionar que por entorno o ambiente de aprendizaje se entiende todo aquello que se conjuga y se explicita para facilitar un determinado aprendizaje. Estos entornos son elementos facilitadores, no para simplificar el aprendizaje, sino para hacerlo más eficiente. En el siguiente cuadro se muestran ejemplos de propuestas para cada entorno.

Cuadro 34. Propuestas para cada entorno. (Rue, 2009)

Ejemplos de propuestas para cada entorno.		
Tipo de entorno	Proporcionadas por el tutor	A desarrollar por el alumno
Documental: Aporta la documentación básica	Indicaciones de fuentes generales bibliográficas, webs. Indicaciones específicas de autores, de teorías y enfoques, de capítulos y páginas, de webs; artículos de revistas. Dosieres, modelos específicos. Qué aspectos son problemáticos. Cuales son los debates de mayor interés.	Qué fuentes son fundamentales para el trabajo. Dónde hallarla Qué materiales son básicos Qué documentación corresponde a cada enfoque, perspectiva o teoría. Qué mínimo de puntos de vista debo manejar. Qué aspectos son problemáticos.
Estructurante de la acción: aporta una idea y herramientas para actuar	“Idea clara de producto a elaborar” Fecha de entrega y de seguimiento de su progreso “Portafolio resultante”	Qué debo hacer Con qué debo. Cómo lo haré. Cómo organizaré la documentación recogida Cómo lo sistematizo Cómo integro mis diversas actividades Cómo pienso/debo explicarlo Cómo organizo mi agenda de trabajo
Psicodinámico: se preocupa de las relaciones psicosociales propias de la acción	Información acerca de las condiciones de trabajo grupal, de la tutoría Tipo de interacción directa, online, mediante blogs, etc.	Con quién lo haré. Con quién lo comentaré/discutiré Cómo lo haré Quién podría ayudarme a comprenderlo- hacerlo mejor. Con qué frecuencia nos vemos, trabajamos
Regulador-autoregulador: aporta la información necesaria para la dirección, la (auto) corrección y evaluación de la acción	Cuántos y que tipo de controles se establecen: sobre las fases de la actividad, sobre los contenidos, sobre la implicación del personal del alumno, sobre el progreso, la calidad, sobre el control final del mismo.	Cómo estaré seguro que mi progreso. Cómo evito perderme en actividades prioritarias. Cómo revisaré lo que hago. Con qué lo contrasto. Con qué lo contrastaré. Cómo valido lo que obtengo Qué estoy aprendiendo. Con qué lo relaciono. Cómo llegar a tiempo a los controles del profesor.

Cabe señalar que todo proyecto educativo está construido por una serie de etapas esenciales; la primera de ellas es la planificación de la enseñanza, etapa donde el tutor debe elaborar los objetivos con base en las necesidades del estudiante, estableciendo el sector del conocimiento que debe abarcar, así como las estrategias y técnicas de aprendizaje; por consiguiente el tutor debe planear una serie de actividades a realizar por el alumno con el fin de facilitar el proceso. Una de las formas de aprender a aprender, es a través del autoconocimiento del propio estilo de aprendizaje, en este sentido, aprender implica modificar los esquemas de conocimiento que el alumno posee.

Por su parte Garza y Leventhal (2006), lo señala como el proceso a través del cual una persona adquiere destrezas o habilidades prácticas. Incorpora contenidos informativos o

adopta nuevas estrategias de conocimiento y acción. Complementando esta forma de conceptualizar el aprendizaje Araos *et al.*, (2006), definen al aprendizaje como un proceso constructivo, acumulativo, autorregulado, orientado a metas, situado, colaborativo e individualmente diferente.

En las siguientes figuras se observa de manera resumida los elementos clave de la tutoría académica.

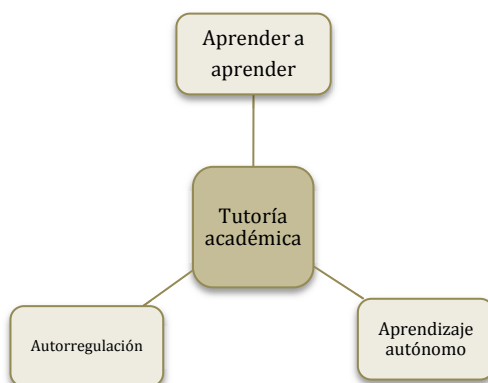


Figura 18. Dimensiones de la Tutoría Académica. (Elaboración propia)



Figura 19. Elementos clave de la Tutoría Académica. (Elaboración propia)

Aprender a aprender: es un proceso que le permite al estudiante saber utilizar diversas estrategias para que su aprendizaje sea eficiente.

La autorregulación es un proceso por medio del cual el estudiante supervisa cada una de sus actividades, esto le permite tomar decisiones sobre el tipo de estrategias que le demanda una tarea específica.

Aprendizaje autónomo: supone un comportamiento que no solo vale por sí mismo; también conduce al desarrollo de uno mismo, al cultivo de las facultades de observación, raciocinio y juicio.

Para Robert Young, citado en Rue (2009:82):

“La autonomía es una especie de dirección propia que impone una forma a los principios de pensamiento y acción que guían la vida.”

El estudiante autónoma no se deja llevar de las influencias y convenciones sociales y se conduce de acuerdo con principios ratificados por él mismo, mediante la reflexión crítica, por lo que podemos observar como claramente en las diversas propuestas, la reflexión es el punto central para incidir en las modalidades de tutoría académica, personal y profesional y particularmente, en la tutoría académica en los diferentes modelos de aprendizaje.

Esto implica que el alumno reflexione sobre la forma de cómo aprende en diferentes entornos, diferentes contenidos a partir de experiencias diversas, en el cuadro 5.6 se proponen algunos ejemplos que configuran los distintos entornos de la acción para un aprendizaje autónomo.

Objetivo general:

- El estudiante reflexionará sobre las problemáticas que enfrenta para estudiar.
- Desarrollar estrategias, técnicas y hábitos de estudio para facilitar el aprendizaje de los contenidos curriculares, a partir de la reflexión de sus problemáticas, favoreciendo el rendimiento académico.

Objetivos específicos:

Los objetivos específicos se enfocarán a mejorar el rendimiento académico a través del desarrollo de:

- Estrategias organizativas y académicas.
- La reflexión sobre la trayectoria escolar y cómo hacer cambios para mejorarla.
- La organización y administración del tiempo, espacio, apuntes, así como archivos y carpetas.
- Capacidades cognitivas: conocer, comprender, analizar, aplicar, sintetizar y evaluar.
- Habilidades para el pensamiento comprensivo: comparar, clasificar, analizar, sintetizar, secuenciar, descubrir razones.
- Habilidades para el pensamiento crítico.
- Habilidades para el pensamiento creativo.
- Hábitos y estrategias de estudio y de aprendizaje: aprender a aprender.

- Habilidades para promover el aprendizaje autónomo.
- Habilidades para promover el aprendizaje autorregulado.
- Estrategias metacognitivas para regular el autoaprendizaje.
- Habilidades para participar en clase.
- Habilidades para enseñar a cómo elaborar ensayos, reseñas, resúmenes y controles de lectura.
- Habilidades para elaborar la trayectoria académica personal.
- Habilidades para mejorar la atención y la concentración.
- Habilidades para fortalecer la memoria.

Ramsden, citado en Rue (2009: 123), plantea que existen tres propósitos generales en enseñanza superior:

*“Enseñar a los alumnos a analizar críticamente ideas y cuestiones.
Promover en ellos hábitos intelectuales y de pensamiento.
Enseñarles a comprender los principios y las generalizaciones.”*

Y para que estos propósitos se puedan alcanzar, deberán concentrarse en determinados objetivos, en las distintas materias y en determinadas metodologías.

Además sugiere que la capacidad crítica, ratificando los planteamientos de Shön, se fortalece fundamentalmente con los procesos de reflexión y con el potencial de pensamiento divergente que promuevan.

Acciones

- Mostrar al estudiante los factores ambientales que favorecen el estudio y el aprendizaje.
- Enseñar a administrar con eficacia el tiempo de estudio.
- Potenciar el estudio sistemático y la conformación de grupos de estudio.

Desarrollo de habilidades cognitivas

- Analizar las diferencias en estrategias cognitivas y en estrategias de autorregulación del estudio.

Cuadro 35. Metas orientadas al aprendizaje. (Elaboración propia)

Metas orientadas al aprendizaje	
Estrategias cognitivas	Autorregulación del estudio
1. Selección	Planificación
2. Organización	Supervisión
3. Elaboración de materiales	Revisión
4. Memorización de información	

Cuadro 36. Temas de sesiones de tutoría. Guía para el tutor y el estudiante. (Sánchez, 2013)

Temas de las sesiones tutorales		
Tema de la Tutoría	Objetivo	Actividad
1. Autoconocimiento	El alumno reflexionará sobre su proceso de aprendizaje y elegirá las técnicas que mejor se adapten a su estilo de aprendizaje y forma de aprender.	Reflexiona sobre lo que te sucede y lo que quieres hacer.
2. Estilos de aprendizaje	El estudiante identificará su propio estilo de aprendizaje y reflexionará sobre las propias preferencias del aprendizaje.	Aplicar el cuestionario de Honey-Alonso de estilos de aprendizaje para identificar su estilo.
3. Estrategias de aprendizaje	El alumno describirá qué estrategias de aprendizaje aplica en sus estudios y sus ventajas.	Analizará diversas estrategias de aprendizaje y seleccionará la adecuada de acuerdo a la actividad.
4. Estrategias cognitivas y metacognitivas	El estudiante conocerá y aplicará estrategias cognitivas y metacognitivas y reflexionará sobre el desarrollo de procesos cognitivos.	Elaborará un trabajo que le permita desarrollar estas estrategias. Reflexionará y aplicará el metaconocimiento en la elaboración y análisis del desarrollo de procesos cognitivos.
5. Inteligencias múltiples	Orientar al tutorado a reflexionar sobre la teoría de las inteligencias múltiples (IM).	Reflexionar sobre las aplicaciones de las IM en el contexto académico. Planificar actividades secuenciadas en sus proyectos con los recursos necesarios basados en las inteligencias múltiples. Aplicar un test de IM.
6. Autoaprendizaje	El estudiante identificará y aplicará las estrategias más usuales. Debe aprender a utilizar la memoria, atención, leer, escuchar, escribir, explorar, experimentar.	A partir de una lectura, el estudiante seleccionará y aplicará alguna de las estrategias de aprendizaje comentada (entrevista, ensayo, mapa mental, etc.).
7. Elaboración de ensayos	El alumno será capaz de elaborar un ensayo a partir de la investigación sobre un tema específico.	Practicar y escribir un ensayo.
8. Lectura analítica y crítica	El estudiante realizará lecturas haciendo un análisis para emitir un juicio crítico y argumentando una lectura.	Hacer una lectura para identificar la idea principal y las secundarias. Deberá averiguar cuales son los problemas que se plantea el autor.
9. Aprendizaje autorregulado	El estudiante establecerá objetivos personales acorto y largo plazo. Regulará la actividad cognitiva.	Identificará cuales son los factores motivacionales y metacognitivos que determinan los modos de aprender.
10. Trabajo en equipo	El estudiante será capaz de participar en actividades grupales e interactuar positivamente con los integrantes del grupo.	Reflexionará sobre como son sus interacciones con sus compañeros, con la finalidad de que modifique las que le ocasionen conflictos.

En el pensamiento comprensivo se procesa e interpreta la información de forma reflexiva y precisa, sirve para comparar, agrupar, separar, secuenciar y encontrar las razones que fundamentan las ideas con la que se trata de argumentar.

El pensamiento comprensivo contribuye a que los estudiante piensen mejor sobre los contenidos que aprenden y facilitan la recuperación de los conocimientos previos y este nivel de pensamiento en los alumnos de BR generalmente se encuentra en problemas, por lo que es importante llevar a cabo actividades, porque su práctica pone en juego recursos cognitivos, contenidos adquiridos, motivaciones e intereses y variables que interactúan entre sí. Sanz, (2010).

El pensamiento crítico es dirigido, razonado y propositivo, centrado en la comprensión de algo, la formulación de inferencias, la toma de decisiones la resolución de problemas y la

evaluación de sus propios procesos. Halpern, citado en Sanz (2010). El pensador crítico tiene una mente abierta y flexible.

El pensamiento crítico está asociado a las siguientes competencias:

- Investigar la confiabilidad de las fuentes.
- Interpretar causas.
- Predecir efectos.
- Razonar analógicamente.
- Razonar deductivamente

Pensamiento creativo: es la capacidad para generar ideas originales e ingeniosas, combinarlas de una manera nueva y productiva y descubrir asociaciones poco comunes entre ellas. Y es en la tutoría académica donde se pueden promover estas competencias, ya que en la actualidad se requieren estudiantes reflexivos que desarrollen un pensamiento comprensivo, crítico y creativo que les permita asociar el conocimiento a sus vidas, por lo que la tutoría representa un espacio que posibilita el desarrollo de esas capacidades y de tomar decisiones acertadas para solucionar sus problemas.

En los anexos se proponen una serie de ejercicios que se pueden practicar en las sesiones de tutoría, a manera de sugerencias, destinadas principalmente a los estudiantes con problemas en ésta área.

4.15 Tutoría para el Desarrollo Personal

Si la finalidad básica de las tutorías es el desarrollo integral de las personas, la tutoría para el desarrollo personal juega un papel importante en el cual se debe enfocar a las habilidades y potencialidades necesarias en el estudiante para afrontar con éxito su vida social, mediante el desarrollo de competencias que le permitan interactuar con otros.

El desarrollo personal integra como elementos clave el autoconocimiento, autoestima, automotivación, inteligencia emocional, autodirección y autoeficacia, que conllevan al bienestar personal cuyo fin es lograr un camino de satisfacción personal.

El desarrollo personal es además un proceso de transformación que favorece la automotivación, las interacciones y se optimizan las habilidades, mejorando la comunicación, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones, permitiendo conocer un poco más de sí mismos y de quién nos rodea, para fortalecer nuestra personalidad y ser más sensibles.

Son varias las áreas del desarrollo humano que conforman la imagen integral de la persona, éstas son:

- El desarrollo físico
- El desarrollo cognitivo
- El emocional
- El social

Si embargo existen diferencias individuales.

En el contexto educativo es fundamental enfocarse al desarrollo social que se refiere a las interacciones entre los individuos tomando en cuenta las actitudes que una persona tiene hacia los demás.

Objetivo general

Fortalecer el desarrollo personal que implica un conocimiento de sí mismo y la construcción de un proyecto de vida personal, coherente y satisfactorio.

En la siguiente figura se presentan las dimensiones relacionadas al desarrollo personal, mismas que se retomarán para desarrollar las sesiones de tutorías enfocadas al desarrollo personal.

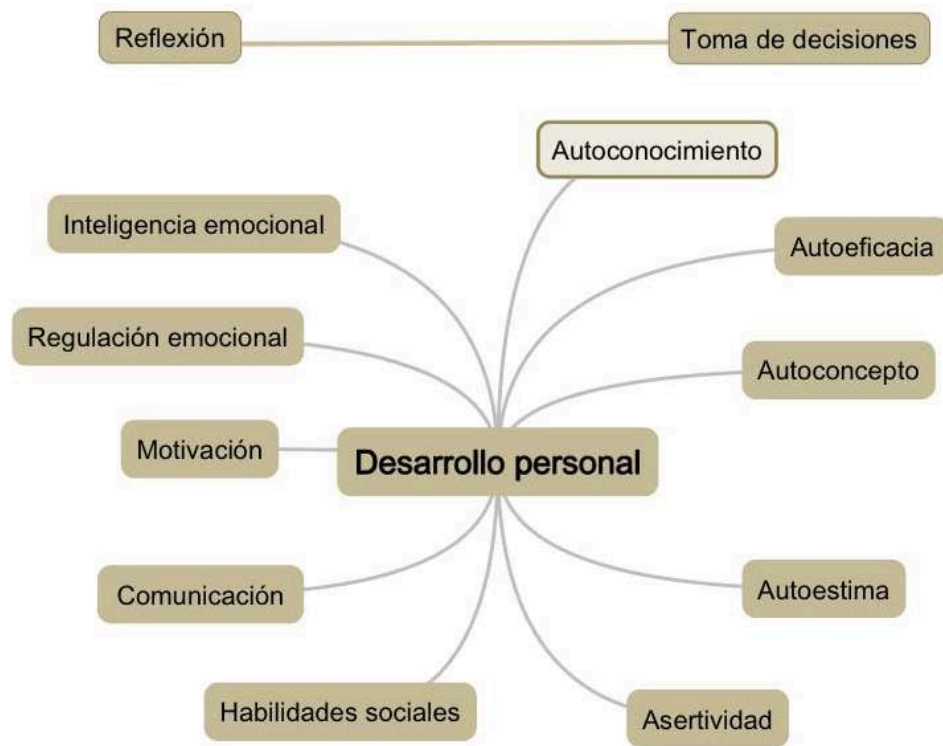


Figura 20. Elementos clave para el Desarrollo Personal. (Elaboración propia)

Objetivos específicos

- El estudiante realizará un análisis reflexivo de sí mismo tomando en cuenta cómo se relaciona con los demás y llevar a cabo un autoconocimiento sobre sus aptitudes, intereses y valores.
- Favorecer la autoestima.
- El tutor lo ayudará a reflexionar sobre sí mismo, considerando algunos aspectos como: la organización y administración del tiempo y analizar sus fortalezas y debilidades.

- Desarrollar la comunicación interpersonal.
- Reflexionar sobre cómo es su forma de comunicarse con los demás.
- Reflexionar sobre el diálogo como elemento básico de entendimiento entre las personas.
- Aprender a utilizar correctamente el diálogo en la resolución de problemas que afectan las relaciones interpersonales.
- Favorecer las habilidades sociales, mejorando las interacciones positivas.
- Favorecer el trabajo en equipo.
- Identificará las dificultades en tomar decisiones (antes, durante y después).

Cuadro 37. Objetivos y actividades para el Desarrollo Personal. (Elaboración propia)

Tutoría para el desarrollo personal.				
Dimensión	Objetivo	Actividades	Estrategia didáctica	Evaluación
Autoconcepto y autoestima.	Reflexionar sobre los elementos clave para fortalecer el autoconcepto y autoestima del estudiante.	Práctica reflexiva. Dinámica de quién soy yo. Tomar conciencia del yo integral. Saber cómo te relacionas con los demás: analizar las capacidades de liderazgo.	Práctica reflexiva	Elaborar fichas de reflexión para integrar al portafolio.
Asertividad.	Identificar los componentes básicos de una relación humana asertiva y desarrollar conductas asertivas como: expresar sentimientos, pensamientos y percepciones, acuerdos y desacuerdos.	En un juego de roles se ejemplificará como fortalecer las conductas que permitan asumir la resolución de conflictos, el cambio y la toma de decisiones.	Práctica en equipo. Discutir con argumentos.	Seleccionar y focalizar la reflexión.
Comunicación y habilidades sociales.	Analizar el proceso de comunicación y los obstáculos que impiden tenerla eficazmente.	Lectura de un texto sobre actitudes y conductas que no favorecen el diálogo y sobre las que sí favorecen el diálogo. Hacer una reflexión sobre la acción. Pensamiento práctico (según Shön).	Práctica reflexiva. Generar ideas propias	Hacer una carpeta con las actividades del aprendizaje reflexivo. Elaborar fichas de reflexión para integrar al portafolio.
Inteligencia emocional .	Aprender a identificar y a expresar las emociones, sentimientos y los de otras personas, con la finalidad de interactuar de forma adecuada.	Reflexionar sobre cuáles son las emociones positivas y las negativas que presenta con mayor frecuencia.	Práctica reflexiva	Elaborar fichas de reflexión para integrar al portafolio.
Toma de decisiones y proyecto de vida.	Reflexionar sobre la importancia de identificar las dificultades en la toma de decisiones.	Hacer una reflexión personal, intentando comprender cada una de las actitudes constructivas y de las destructivas, sus consecuencias.	Práctica reflexiva. Transferencia a la propia realidad.	Breve descripción del proyecto de vida

Las actividades y estrategias que se presentan en el cuadro 4.10 tienen un enfoque de la práctica educativa y reflexiva, donde la perspectiva de Dewey, citado en Domingo y Gómez (2014:103):

“La práctica educativa se concibe básicamente como un proceso de reflexión, de análisis, de indagación y de mejora a través de la autoevaluación aplicada.”

En este contexto el aprendizaje es un proceso social e interactivo y el hecho de compartir experiencias implica que el aprendiz descubra otras posibles maneras de estructurar sus experiencias al comparar sus prácticas con las de los demás y poder recibir retroalimentación de los otros.

4.16 Tutoría para el Desarrollo Profesional

Planificar el desarrollo profesional significa un crecimiento armónico en todos los aspectos de la vida, el proceso se extiende durante la formación del estudiante de manera interactiva entre sujeto y ambiente, también contribuye a su desarrollo personal.

Partiendo de la especial relevancia de los planes de estudio que conceden al *Prácticum*, Zabalza (2010), analiza el estado de la cuestión tomando en consideración diversos aspectos centrales (focus of concern) en su desarrollo:

- La forma como se denomina el periodo de prácticas y cómo eso influye en su sentido curricular.
- Los modelos de base del *Prácticum* o cómo se fundamenta el proceso de aprendizaje que se pretende lograr.
- La importancia de la modalidad de relación inter-institucional que se establezca entre la universidad y los centros de práctica.
- La creación de redes y comunidades de aprendizaje.
- La incorporación progresiva de las TIC a la gestión, supervisión y tutorización del *Prácticum*.

El futuro desafío de afrontar es la integración curricular al *Prácticum*. Tradicionalmente la denominación predominante de este periodo formativo es el de las prácticas, con el adjetivo que le correspondiera en función de la carrera (por ejemplo: prácticas hospitalarias, escolares, de empresas, etc.).

El paso de las prácticas al *Prácticum*, acontecido con la Ley de Reforma Universitaria (LRU, 1983), supuso un salto conceptual importante y aparece como componente de la carrera que vinculado a otros componentes, tiene como objetivo alcanzar el perfil profesional al que pertenece. Y es la doble idea de integración y de función formativa la que define un buen *Prácticum*, el cual es una pieza relevante del proceso de formación de los estudiantes, destinado a enriquecer la formación, complementando los aprendizajes académicos (teóricos y prácticos) en centros de trabajo (Zabalza, 2010).

Es así como se desmarca de otros enfoques sobre las prácticas en las que se insiste menos en la formación y más en la alternancia (dos contextos separados en la formación: la academia y la empresa) o en el empleo.

Ambos componentes de la experiencia formativa, el aprendizaje en la universidad y el aprendizaje del *Prácticum*, contienen elementos teóricos y prácticos. Es el proceso de aprender y los contenidos que se aprenden los que cambian.

Para los estudiantes de los últimos semestres y desde la tutoría se pueden promover actividades como las que se propician en el *Prácticum*, en el que se resalta la importancia de buscar escenarios de prácticas que estimulen el aprendizaje profundo en respuesta a determinadas necesidades o problemáticas específicas.

El aprendizaje basado en el *Prácticum* está vinculado a la experiencia directa. Uno de éstos modelos es el del aprendizaje experiencial de Kolb (1984), citado en Domingo y Gómez (2014), que conjuga y complementa algunos de los enfoques más interesantes: el valor de la actividad directa (la práctica y el valor de la reflexión). El punto de partida de este modelo es una experiencia real y concreta a la que el estudiante se incorpora, en la que participa activamente y en la que toma notas de lo que está pasando. La experiencia se integra por un proceso de acción al que acompaña y sigue otro de reflexión, así que se continua por otro de extracción de generalizaciones y de preparación para experimentar la siguiente situación. Este tipo de aprendizaje puede ser promovido a través de la reflexión sobre experiencias pasadas o experiencias planeadas, con ese fin es como se lleva el *Prácticum* y también mediante experiencias simuladas como el trabajo de laboratorio o el “role playing”.

La riqueza del aprendizaje experiencial va a depender tanto del valor formativo de la experiencia en sí, como de los procedimientos o estrategias que hayamos utilizado para propiciar la reflexión (grupos de discusión, tutorías, portafolios, etc.).

Lo anterior se plantea con la finalidad de fundamentar que en una de las etapas del modelo de tutorías, específicamente en la etapa final, correspondiente al desarrollo profesional, es donde se propone como estrategia clave el *Prácticum*.

Objetivo general

Adquirir conocimientos, habilidades y competencias necesarias para la planificación del desarrollo profesional.

Objetivos específicos.

- Hacer una reflexión sobre la profesión:
 - ¿Qué se espera de ella?
 - ¿Qué objetivos alcanzar?
- Elaborar un perfil personal y de egreso y profesional.
- Detectar las oportunidades formativas y profesionales que se puedan ofrecer.
- Tomar decisiones en función de las metas y objetivos que se hayan fijado.
- Conocer los aspectos de la vida que se deben tener en cuenta en una planificación del desarrollo profesional.

Principales funciones del tutor para aplicar la tutoría

1. De organización y planificación: de actividades, recursos y contextos adecuados.
2. Función diagnóstica: ayudar al estudiante a su autoconocimiento y desarrollo de sus posibilidades y proyecto de vida.
3. Función de información (de estudios, profesional y ocupacional) y de formación (desarrollo de búsqueda de información, comprender la organización del mundo laboral y del mercado de trabajo, planificar itinerarios profesionales).
4. Función de ayuda para la toma de decisiones: planificar las estrategias para conseguir sus objetivos.
5. Función de consejo: ayudar al sujeto a planificar y afrontar cualquier problemática.
6. Función de consulta: facilitarles información y asesoría para la toma de decisiones.
7. Asesorar y orientar sobre prácticas profesionales y servicio social.
8. Asesorar sobre distintos programas de movilidad estudiantil.
9. Dar a conocer el servicio de UDC (Unidad de Documentación Científica) y las bases de datos, para la revisión bibliográfica.
10. Informar sobre los diferentes tipos de beca.
11. Brindar más información sobre la actividad profesional.

En la siguiente figura se encuentran los elementos clave relacionados con el desarrollo profesional para la inserción laboral.



Figura 21. Elementos clave para el Desarrollo Profesional para la inserción laboral. (Elaboración propia)

Desarrollo profesional para el ingreso al posgrado.



Figura 22. Elementos para el Desarrollo Profesional para el ingreso al posgrado. (Elaboración propia)

En la figura 23 se muestran las competencias básicas que se deben promover, monitorear y evaluar sistemáticamente en todas las modalidades de la tutoría, ya que estas son competencias clave en la formación del estudiante con buen desempeño académico.



Figura 23. Competencias básicas para el Desarrollo Personal. (Elaboración propia)

Con la propuesta de los elementos que conforman este Modelo de Tutorías, se aporta al campo de la pedagogía, con paradigmas formativos como la integración de una metodología basada en la práctica reflexiva y en la evaluación auténtica, que serán recursos importantes de incluir en las tutorías para alumnos con bajo rendimiento.

CONCLUSIONES

Con el fin de aportar al campo del conocimiento y al trabajo que realizan los tutores, se presenta este modelo, en el que se sugieren estrategias y procedimientos básicos, para lo cual se elaboraron diversas actividades que incluyen información académica, personal y profesional.

En esta investigación se abordó la tutoría universitaria desde diversas dimensiones y se analizó desde un punto de vista teórico y práctico, ya que se aplicaron siete estudios que nos aportaron indicadores interesantes para retomar en el modelo, entre los que destacan el perfil de los alumnos con BR, sus características y riesgos frecuentes que presentan. A través del modelo propuesto se considera la formación integral del estudiante y se enfatiza cómo desde la tutoría se puede llevar un proceso de orientación continua, incidiendo tanto en la formación académica, personal y en el desarrollo profesional de los estudiantes.

Por otro lado, dadas las implicaciones y relevancia que tienen las tutorías actualmente en la universidad y principalmente para los estudiantes universitarios con BR, se desarrolló esta propuesta con la finalidad de contribuir en la formación de tutores y tutorados, con un modelo sistemático basado en las aportaciones de expertos y con una visión contemporánea de lo que representa la tutoría. Los elementos clave parten de las necesidades detectadas en los estudios aplicados y el eje fundamental de este modelo es la práctica reflexiva, la cual tiene repercusiones para la toma de decisiones que día a día el estudiante debe llevar a cabo como parte de su formación y paralelamente la del tutor, ya que en su quehacer cotidiano como guía y orientador, debe reflexionar sobre el proceso que dará sentido a la función tutorial. Lo que les permitirá desarrollar un pensamiento reflexivo y crítico.

Con el modelo propuesto se pretende dar una alternativa a las necesidades y dificultades de los estudiantes universitarios, principalmente a los que tienen BR o riesgo de tenerlo, ya que se proponen habilidades para un adecuado desarrollo en su proceso formativo, que implica contenidos en la tutoría académica cómo: aprender a aprender, aprendizaje autorregulado y aprendizaje autónomo con sus diversas dimensiones.

La propuesta se estructuró en tres modalidades: tutoría académica, personal y profesional, tanto a nivel preventivo como remedial, las cuales facilitarán la adquisición de estrategias o competencias que permitan la inserción al mercado laboral o a estudios de posgrado y con las aportaciones de autores como Shön; Domingo y Gómez; Rodríguez y Quintanal y Miraflores, desde diferentes perspectivas teóricas, todas ellas enfocadas a la formación integral del estudiante y considerando los planteamientos de la pedagogía contemporánea, se aportan elementos y estrategias a favor de que el estudiante culmine sus estudios en tiempo y forma, además el modelo pretende contribuir a optimizar y mejorar los procesos de formación, la convivencia y cultura universitaria.

Tomando en cuenta que esta investigación tenía como objetivo desarrollar un Modelo de Tutorías para estudiantes con BRA, se analizaron diferentes factores como:

- El perfil de estudiantes de licenciatura.
- El perfil de estudiantes con BRA.
- Factores causales del BR.
- Formación de tutores pares.
- Percepción de los estudiantes sobre las tutorías.
- Percepción de los profesores tutores sobre las tutorías.
- Estudios de caso en un programa de tutorías.
- Con el análisis de estos factores, y resultados obtenidos de los estudios aplicados, se propone un Modelo de Tutorías, bajo la metodología de la práctica reflexiva que contribuya en la impartición de las tutorías con una visión integral.

Los resultados de estos estudios determinaron que el perfil del estudiante con BR presenta:

- Deficiencias en las estrategias de aprendizaje porque no tiene habilidades para autorregular su aprendizaje.
- Problemas en su bienestar psicológico y calidad de vida.
- Problemas de concentración.
- No utiliza estrategias cognitivas y metacognitivas que lo ayuden a planificar, supervisar y revisar su proceso de estudio y a lograr un aprendizaje significativo y autorregulado.

Respecto a las causas se confirma que el RA esta determinado por múltiples factores tanto contextuales como personales, lo que obliga a abordarlos desde la tutoría enfocada a una visión integral.

También se observa la necesidad de utilizar diferentes indicadores de rendimiento, más allá de las calificaciones, por ejemplo:

- Recabar evidencias sobre el aprendizaje: la asistencia, participación del estudiante, entrega de trabajos a tiempo, etc.
- Logro de metas curriculares o por objetivos.
- Conclusión de materias aprobadas , coevaluaciones y autoevaluaciones del plan de estudios.

En este sentido una de las aportaciones de los estudios para la propuesta del modelo se deriva de los nueve estudios de caso de psicología y los tres de enfermería, así como la aplicación del curso de formación de tutores y aunque los resultados no pueden ser generalizados, dan pauta para analizar e identificar estrategias educativas que contribuyan a potenciar los programas de tutorías, particularmente a la Formación de Tutores.

A partir del análisis de los estudiantes evaluados y que presentan BR observamos que pueden ser clasificados en dos grupos:

- El grupo uno presenta mayormente un nivel de estudiantes con BR enfocado a problemas académicos como: falta de hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje, habilidades para aprender a aprender, de autorregulación del aprendizaje y de autonomía.
- En el grupo dos, destacan los problemas personales por ejemplo: inasistencia a clases, falta de participación en clase, por deficiencias en habilidades sociales o problemas de ansiedad, baja autoestima y falta de autorregulación emocional.

Además en ambos grupos se encontraba un reducido conocimiento previo de los contenidos a estudiar y escasos hábitos de estudio.

Tomando en cuenta estas características para que un programa de tutorías tenga un impacto, se debe considerar los tres niveles de intervención: tutoría académica, tutoría para el desarrollo personal y tutoría para el desarrollo profesional, asimismo llevar a cabo metodologías basadas en la práctica reflexiva y la planeación de actividades a través de carpetas o portafolios físicos o digitales, así como llevar un aprendizaje colaborativo con la finalidad de orientar más la impartición de las tutorías y considerar los siguientes aspectos:

- Revisar.
- Retroalimentar su trabajo.
- Plantearse nuevos retos.
- Buscar nuevos aprendizajes.
- Investigar más sobre los temas de orientación académica, personal y profesional.
- Documentarse mejor.
- Actualizarse.
- Tener conocimiento del impacto de las tutorías en estudiantes universitarios.
- Dar más dinamismo.
- Enfocarse más en el aprendizaje.
- Dar mayor responsabilidad a los estudiantes sobre su propia formación.
- Implementar innovaciones.
- Contar con una carpeta o portafolio e ir actualizándolo.

Además es fundamental establecer comunicación con el tutor e intercambiar los puntos de vista entre los tutores, a través de grupos de discusión y que puedan identificar aspectos esenciales para la orientación y apoyo a los estudiantes, donde el docente tutor pueda compartir sus experiencias y garantizar el acompañamiento a los alumnos tutorados para la reflexión, es decir, tener una guía con pautas más concretas sobre el proceso reflexivo para desarrollar una actitud autocrítica.

Es importante mencionar que en alguno de los comentarios de los tutores en la entrevista, sugieren que ellos también deberían tener un acompañamiento durante su proceso

reflexivo, por lo que una de las sugerencias que hacemos para futuras investigaciones, es llevar a cabo una escala indicativa de los niveles de calidad de la práctica reflexiva como la propuesta por Hallon y Smith, citado en Rodríguez (2013), en donde los indicadores de pensamiento reflexivo son:

1. *Reflexión técnica: Centrada en la toma de decisiones sobre las destrezas y acciones que emprendieron o que emprenderán.*
2. *Reflexión descriptiva. Analiza su actuación y razona sobre las decisiones tomadas. La reflexión descriptiva contribuye a examinar los conocimientos que se tiene sobre las materias, las habilidades y las relaciones interpersonales.*
3. *Reflexión dialógica: implica pensar solo o en compañía de pares, sobre las alternativas posibles para resolver los problemas identificados. A través de este proceso valoran y analizan sus competencias, sus destrezas, los métodos para aprender que están utilizando y explorar alternativas de mejora.*
4. *Reflexión crítica: poner atención en los efectos que sus acciones pueden tener sobre otros, implica analizar las situaciones y su papel como estudiantes o tutores.*

Otra de las conclusiones es que la mayoría de los estudios de caso (enfermería y psicología) desarrollan un nivel de reflexión descriptivo pero pocos llegan al nivel de reflexión crítica, la cual debería ser usada para llegar a la reflexión autocrítica, la práctica del tutor solo tiene sentido si se toman en consideración las siguientes dimensiones:

1. Los efectos de la orientación, guía o apoyo en el desarrollo personal, emocional y social de los estudiantes.
2. Los efectos de la enseñanza en su desarrollo intelectual.
3. El impacto de la experiencia educativa y los cambios que pueden generar en la vida de los estudiantes.

Para que un modelo de tutorías tenga un impacto deben considerarse las cinco etapas propuestas y desarrolladas en el modelo:

1. La formación de tutores con énfasis en la práctica reflexiva.
2. Detección de necesidades de los alumnos.
3. Planeación: elaborar metas y objetivos.
4. Aplicar estrategias de intervención.
5. Evaluación inicial, durante y al final de los estudios y como se mencionó a través de la investigación acción, tomar decisiones.

Y con todo ello fortalecer el Rendimiento Académico de los estudiantes universitarios.

Por lo tanto, la aportación de este modelo es que la tutoría sea una práctica pedagógica centrada en las necesidades reales de los estudiantes, a través de la formación de tutores, y de desarrollar en ellos las competencias pedagógicas requeridas frente a los grandes desafíos educativos de la universidad actual, que permita, a través del acompañamiento al tutorado, generar un proceso sistemático de reflexión y con estas acciones contribuir a combatir el rezago académico y fortalecer la eficiencia terminal de los alumnos.

Por lo anterior se requiere contar con investigaciones sobre los perfiles académicos de nuestros estudiantes, conocer sus necesidades educativas, personales y profesionales, así

como la percepción que tienen los estudiantes y tutores sobre las propuestas educativas, particularmente el PIT y estas han de considerar al menos cuatro dimensiones:

- El conocimiento que tienen ambos actores respecto al programa.
- La experiencia que han tenido respecto al mismo, su objetivo, si se cumplieron las metas, si representan un apoyo, la frecuencia con la que se han llevado.
- Su impacto, si les han servido las tutorías y en que aspectos.
- Sus expectativas, si los estudiantes quieren tener tutor, que esperan de las tutorías y si los profesores quieren ser tutores.

Se concluye que los elementos clave del Modelo de Tutorías son:

- La formación integral del estudiante.
- A través de la práctica reflexiva.
- Bajo la modalidad de tutorías entre pares.

Y para que la práctica de la tutoría pueda impactar es importante considerar que se establezca un vínculo entre tutor y tutorado que fortalezca la relación y los intercambios académicos, se requiere que también haya interés del tutor y tutorado y un compromiso a través de un trabajo de corresponsabilidad. Y es con la propuesta del Modelo derivado de los diversos estudios aplicados que se integran estos aspectos, contribuyendo con él al campo pedagógico y metodológico, particularmente para los planes y programas de tutorías implementados en la UNAM.

*“La reflexión es lo que nos permite aprender de nuestras experiencias:
es una valoración de dónde hemos estado y hacia dónde queremos ir”.*
Kenneth Wolf.

BIBLIOGRAFÍA

Aburto, S. y Meza, C. (2008). *Tutoría para el desarrollo humano. Reflexiones y experiencias*. México: Universidad de Nuevo León.

Ahumada, P. (2005). *Hacia una evaluación auténtica*. México: Paidós Educador.

Alonso, M. y Lobato, S. (2005). "Elementos que influyen en el fracaso universitario: un estudio descriptivo" *Revista española de pedagogía*, 2 (1, 126-126).

Álvarez, P. (2002). *La función tutorial en la universidad: Una propuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS.

Álvarez, P. y González, M. (2005). "La tutoría entre iguales y la orientación universitaria: Una experiencia de formación académica y profesional". *Educación* 36, 107-128.

Álvarez, P.; González, M. y Palacios, S. (2009). "La tutoría entre iguales como estrategia para la adquisición de competencias genéricas en la enseñanza superior". V Congreso de formación para el trabajo. Granada, 24-27 de junio.

Alzate, M. y Gómez, M. (2009). *Enseñanza y didáctica universitaria. Discurso y formación documental del estudiante*. Bogotá: ECOE Ediciones.

Amaya, J. y Prado, E. (2007). *Estrategias de aprendizaje para universitarios un enfoque constructivista*. México: Trillas

Antoni, E. (2003). *Alumnos universitarios: el por qué de sus éxitos y fracasos*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

ANUIES, (2000). *Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: Biblioteca de la Educación Superior.

ANUIES (2014). *Los programas institucionales de tutorías: actores, procesos y contextos*. México: ANUIES

Araoz, E; Guerrero, P; Villaseñor, R. y Galindo, P. (2006). *Estrategias para aprender a aprender*. México: Educación.

Ariza, G. y Balmes, H. (2005). "El acompañamiento tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior". *Universitas Psychologica*, V.4 n.1. Bogotá. Junio de 2005.

Artunduaga, M. (2008). *“Variables que influyen en el rendimiento académico en la universidad”*. Departamento MIDE (Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación). Madrid, España.

Avarca y Sánchez citado en Tonconi, J. (2010). *“Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Económica de la UNA-PUNO, periodo 2009”*. Cuadernos de Educación y Desarrollo, 2 (11).

Barbenza, C. y Montoya, O. (1974). *“Logros académicos en relación con características de personalidad en estudiantes universitarios”*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6 (3), 331-340. Recuperado el 15 de noviembre de 2013 de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80560303>.

Baudrit, A. (2000). *El tutor: procesos de tutela entre alumnos*. Barcelona: Paidós.

Bellocchio, M. (2010). *Educación basada en competencias y constructivismo. Un enfoque y un modelo para la formación pedagógica del siglo XXI*. México: ANUIES.

Beltrán, J. (1993). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.

Bisquerra, R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Madrid: Editorial Síntesis.

Canales, S. (2011). *“Factores personales asociados con el bajo rendimiento escolar en la licenciatura de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo”*. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, (11), 64-91.

Cano, M. y Rosas, G. (2011). *“Análisis comparativo de la opinión de los alumnos con los perfiles de éxito y dificultad curricular de los módulos básicos en la carrera de cirujano dentista”*. *En Perfiles de dificultad y éxito escolar (21-41)*. México: FES Iztacala, UNAM.

Cano, R. (2013). *Orientación y tutoría con el alumnado y las familias*. Madrid: Biblioteca nueva.

Carranza, M.; Casas, M. y Díaz, K. (2012). *“Buenas prácticas docentes y estrategias de enseñanza en la universidad” Una visión constructivista*. México: Universidad Pedagógica.

Casullo, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.

Castejón, J. Montanes, J. y García, C. (1993). *“Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico”*. Revista de psicología de la educación, 13: 89-105.

Cerda Toledo, M. (2013) *Por una pedagogía de ayuda entre iguales*. Barcelona: Graó.

Contreras, O. y Del Bosque, A. (2004). *Aprender con estrategia. Desarrollo de mis inteligencias múltiples*. México: Editorial Pax.

Chain, R; Cruz, N; Martínez, M. y Jácome, N. (2003). “Examen de selección y probabilidad de éxito escolar en estudios superiores. Estudio en una universidad pública estatal mexicana”. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 5, No. 1. Recuperado el 11 de febrero de 2015 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15505105>

Chehaybar, E. y Abreu L. (2011). “Tutoría en educación superior: Una revisión analítica de la literatura”. Revista de la educación superior Vol. XL, (1, nº 157, Enero-Marzo 2001, pp. 189-209.

De la Cerda, M. (2013). *Por una pedagogía de ayuda entre iguales*. Reflexiones y prácticas. Barcelona: Graó.

Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. México: Dower.

Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2001). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw Hill.

Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw Hill.

Domingo, A. y Gómez, S. (2014). *La práctica reflexiva. Bases, modelos e instrumentos*. Madrid: Narcea.

Durán, A. (2000). Citado en ANUIES (2000).

Durán, D. y Vidal, V. (2004). *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria*. Barcelona: Graó.

Erazo, O. (2012). *“El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades”*. Revista Vanguardia Psicológica, 2 (2), 144-173. Recuperado el 12 de julio de 2013 de: <http://apps.umb.edu.co/revp/index.php/vanguardiapsicologica/article/viewFile/53/107>

Esguerra, G. y Guerrero, P. (2010). *“Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Psicología”*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 97-109. Recuperado el 13 de junio de 2013 de: www.redalyc.org/pdf/679/67916261008.pdf

Expósito, J. (Coordinador). (2014). *La acción tutorial en la educación actual*. España: Editorial Síntesis.

Figueroa, M. (2004). *“Devenir histórico de la calidad educativa dentro de la evaluación dinámica del desempeño docente”*. *Historia Caribe*, 4 (9), 10-119. Recuperado el 15 de julio de 2013 de: <http://www.redalyc.org/pdf/937/93700909.pdf>

Fresan, M. y Romo, A. (2011). *Programa institucional de tutorías*: México: ANUIES.

Gable, S. y Haidt, J. (2005). *“What (and Why) is positive psychology?”*. *Revista general de psicología* 9 (2), 103-107.

Gaceta UNAM (2012). Núm. 4,427. Órgano Informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Gaitan, P. (2013). *“Hacia una definición de tutoría universitaria. DIDAC 61. La tutoría en educación”*. *Revista electrónica*. Vol. 61. Ibero publicaciones. Recuperado el 13 de Diciembre de 14 de: www.ibero-publicaciones.com/didac/articulo_detalle.php

Gallego, S. y Riart, J. (2006). *La tutoría y la orientación en el siglo XXI: Nuevas propuestas*. Barcelona: Octaedro. Educación.

García, F.; Trejo, M.; Flores, L. y Rabadal, R. (2007). *La tutoría: Una estrategia educativa que potencian la formación de profesionales*. México: Limusa.

García, N. (2005). *“La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea”*. *Revista de educación*, 333, 189-210. Recuperado el 15 de noviembre de 2014 de: http://campus.usal.es/~ofeees/NUEVAS_METODOLOGIAS/TUTORIAS/re337_10%5B1%5D.pdf

García, R. (2011). *“Historia del rendimiento escolar en Optometría. Perfil de dificultad curricular”*. En *Perfiles de dificultad y éxito escolar (21-41)*. México: FES Iztacala, UNAM.

Garza, R. y Leventhal, S. (2006). *Aprender como aprender*. México: Trillas.

Gómez Collado, M. (2012). *La tutoría académica en la Facultad de Ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México desde la perspectiva de la educación para la paz*. México: Porrúa.

Gómez Collado, M. (2012). *La percepción de los estudiantes sobre el programa de tutoría académica 2012*. Revista convergencia, vol. 19, No. 58. Toluca recuperado el 18 de abril de 2012 de: scielo.org.mx.

González, A. (2009) *Educación holística. La pedagogía del siglo XXI*. México: Kairós

González, J. (2010). *“El papel de la tutoría en la formación de investigadores en la maestría: un estudio de caso”*. Tesis de doctorado en pedagogía. México: UNAM.

Good y Brophy, (1996). *Puntos de vista cognoscitivo constructivista del aprendizaje. Psicología educativa contemporánea*. México: McGraw Hill.

Hanel, J. (1991). *Elementos analíticos de la evaluación del sistema de educación superior en México*. ANUIES. Recuperado el 22 de noviembre de 2011 de: <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res082/art1.htm>

Hernández, H. (2005). *“¿Puede la inteligencia emocional predecir el rendimiento? Potencial predictor de los moldes mentales”*. Revista universitaria de formación de profesorado, 19 (3). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/2741192004.pdf>

Hernández, J. y Magaña, N. (2008). *“Retos educativos para el siglo XXI”*. Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación Educativa y Tutoría. México: CENIF y Cenzontle.

Hunt, J. (1960). Experience and the developmen of motivation child developmen, (31): 485-404.

Jaimes, A. (2005). *“Una propuesta psicopedagógica sobre estrategias para aprender-aprender”* Tesis de maestría. México: Centro de estudios Superiores en Educación. SEP.

Jiménez, J. (2008). *“Atención tutorial a estudiantes universitarios”*. Revista electrónica. Psicología científica.com. Vol. 16 año 2014. Recuperado el 5 de Diciembre de 14 de: <file:///Users/Leticia/Desktop/atencion%20tutorial%20a%20estudiantes%20universitrios.w ebarchive>

Kaufman. R. (1982). *“Identifying and solving problems: A system approach”*. San Diego, Cal. University Associates.

Latapí. P. (2011). *“La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad”* Revista electrónica ANUIES: México. Recuperado de el 20 de enero de 2015 de: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista68_S1A1ES.pdf.

Malo, A. (2006). *La educación superior en el nuevo milenio*. México: CENEVAL.

Mañu, J. (2007). *Manual de tutorías*. España. Narcea.

Martín, E.; García, L.; Torbay, A. y Rodríguez, T. (2008). "Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios". *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 2008, 8, 3, 401, 412. Universidad de la Laguna. España.

Martínez, M. y Del Bosque, A. (2011). "Análisis de la problemática en la formación profesional del psicología en la FES Iztacala". *En Perfiles de dificultad y éxito escolar (85-106)*. México: FES Iztacala, UNAM.

Martínez, P. (2006). *La orientación pedagógica: modelos y estrategias de intervención*. Madrid: EOS

Maya, D.; Maceda, J.; Vuelva, B.; Muñoz, B. Y escamilla, M. (2014). "Los perfiles de los estudiantes del bachillerato de la UNAM". *REMO: Vol. XI, Núm. 27*. México. Recuperado el 15 de enero de 2015 de: <http://remo.ws/REVISTAS/remo-27.pdf>

Medina, J.; Jarauta, B. y Imbernon, F. (2010). *La enseñanza reflexiva en educación superior*. Barcelona: Editorial Octaedro.

Medway, F. (1985). "Tutoring as a teaching method", en: *Husen, T. y Postletwhaite, T. Neville (Eds). The International Encyclopedia of Education*, Oxford N. York, Pergamon Press, vol. 9, pp. 5,314-5,316.

Mella Ortiz, V. (2007). *Los riesgos de enseñar: la ansiedad de los profesores*. Salamanca: Amarú Ediciones.

Meraz, S. y Chino, S. (2011). *La dificultad y el éxito escolar en el currículo de la carrera de Biología*". *En Perfiles de dificultad y éxito escolar (1-19)*. México: FES Iztacala, UNAM.

Moncada, J. Y Gómez, B. (2013). *Tutoría en competencias para el aprendizaje autónomo*. México. Trillas.

Monedero, C. (1984). *Dificultades de aprendizaje escolar*. Madrid: Pirámide.

Montes, I. y Lerner, J. (2011). "Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad EAFIT". *Perspectiva cuantitativa*. Colombia: Universidad EAFIT. Recuperado de: www.eafit.edu.co/institucional/calidadeafit/investigacion/Documents/Rendimiento%20Ac%C3%A1d%C3%A9mico-Perspectiva%20cuantitativa.pdf

Murillo, F. (2011). "Investigación Acción: Métodos de investigación en educación espacial". Recuperado el 22 de enero de 2015 de:

https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Inv_accion_trabajo.pdf

Narro, J. (2012). *Sistema institucional de tutoría UNAM*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ocaña, Y. (2012). "Variables académicas que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios". *Investigación Educativa*, 15 (27), 165-179. Recuperado el 13 de julio de 2014 de:

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/inv_educativa/2011_n27/a11v15n27.pdf

Ortega y Gasset, J. (2007). *Misión de la universidad y otros ensayos. Sobre educación y pedagogía*. Madrid: Alianza.

Pantoja, A. (2005). "La acción tutorial en la universidad: propuesta para el cambio". *Cultura y educación*, diecisiete (1): p. 67-82 España.

Peña, M. (2005). "Evaluación de alumnos de educación superior con bajo rendimiento académico y propuesta de un programa de tutoría". Tesis de Licenciatura en psicología, FES Iztacala. UNAM.

Pérez, A; Rodríguez, M; Borda, M. y Del Río, D. (2003). "Estrés y rendimiento". *Psiquiatría de enlace*, 67, 26-33.

Pérez, A; Rodríguez, M; Borda, M; y Del Río, D. (2003). Citados en Palacios, S.; Martínez, B.; Ochoa, N. L. y Tirado, M. E. (2006). "Relación del rendimiento académico con las aptitudes mentales, salud mental, autoestima y relaciones de amistad en jóvenes universitarios de Atlántico y Bolívar". *Revista Psicogente*, 9 (5), 11=31. Recuperado el 19 de diciembre de 2014 de:

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/5/9>

Plan de apoyo integral para el desempeño escolar de los alumnos 2012: PAIDEA FES Iztacala. UNAM. FES Iztacala

Plan de Desarrollo 2013-2018. Recuperado el 15 julio de 2014 de: <http://pnd.gob.mx/>

Plan de Desarrollo Institucional (2011-2015) de la UNAM. Recuperado el 15 julio de 2014 de: http://www.planeacion.unam.mx/consulta/Plan_desarrollo.pdf

Quintanal, J. y Miraflores, E. (2013). *Un modelo de tutoría en la universidad del siglo XXI*. Madrid: Editorial CCS.

Rodríguez Espinar, S. (2001). *La innovación en la enseñanza universitaria*. En Álvarez, V. y Lázaro, A. *Calidad de las universidades y orientación universitaria*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Rodríguez Espinar, S. (2008) *Manual de tutoría universitaria. Recursos para la acción*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Rodríguez, M. (2010). *Hacia una nueva orientación universitaria*. Barcelona: Ediciones UV.

Rodríguez, R. (2013). *“El desarrollo de la práctica reflexiva sobre el quehacer docente, apoyada en el uso de un portafolio digital en el marco de un programa de formación para académicos de la Universidad Centroamericana de Nicaragua”*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, Facultad de Pedagogía.

Rodríguez, S.; Fita, E. y Torrado, R. (2004). *“El rendimiento académico en la transición secundaria-universidad”*. Revista de Educación, 334, 391-414. Recuperado el 5 de septiembre de 2014 de: http://www.ince.mec.es/revistaeducacion/re334/re334_22.pdf

Rojas, R. (2008) *Estrategias Educativas para la Formación Integral*. México: Plaza y Valdés.

Rue, J. (2009). *El aprendizaje autónomo en educación superior*. Madrid: Narcea.

Ruíz Tagle, A. (2003). *“Una mirada de los consejos sociales sobre la acción tutorial en la formación universitaria”* en Michavila, F. Y García, J. *La tutoría y los nuevos modos en la universidad*. Madrid: Cátedra UNESCO.

Salinas, J. (2000). *“El rol del profesorado en el mundo digital. Simposio sobre la formación inicial de los profesores de la educación”*. Universitat de Girona.

Sampieri, R. Fernández, C. Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Perú: McGraw Hill.

Sánchez de Tagle, R; Osornio, L; Heshiki, N; Garcés, L. (2008). *“Hábitos de estudio y rendimiento escolar en alumnos regulares e irregulares de la carrera de Médico cirujano de la FESI, UNAM”* . Revista electrónica de Psicología. Vol. 11 No.2.

Sánchez de Tagle, R. y Valadés, S. (2011). *“Una mirada a la trayectoria escolar de los alumnos de la carrera de médico cirujano de la FES Iztacala 2001 – 2007. Una descripción general de índices de aprobación-reprobación*. En Ulloa, N. y Martínez, M. A. *“Perfiles de dificultad y éxito escolar”*. México: UNAM. FES Iztacala.

Sánchez de Tagle, R; Osornio; L. Heshiki, L. y Valades, S. (2011) *“El bienestar psicológico, predictor del rendimiento académico en estudiantes de la carrera de médico cirujano”* Archivos en medicina familiar. Vol. 13 (No. 3) 111-116. Recuperado el 3 de enero de 2015

de: www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2011/amf113b.pdf.

Sánchez, L. (2002). *Manual de Tutorías para Educación Superior*. México: UNAM
Sánchez, L. (2005). *Manual de tutorías para la educación superior*. México: UNAM. FES Iztacala.

Sánchez, L. (2007). *Estrategias y hábitos de estudio*. México: UNAM. FES Iztacala.

Sánchez, L. (2010). *“El sistema de tutorías como estrategia para fortalecer el rendimiento académico de estudiantes universitarios”*. Tesis de Maestría Educativa. México: UNAM Facultad de Psicología. División de Estudios de Posgrado.

Sánchez, L. (2013). *Tutoría académica*. México: UNAM. FES Iztacala.

Sanz de Acedo, M. (2010). *Competencias cognitivas en educación superior*. España: Narcea.

Sanz, R. coordinador (2009). *Tutoría y atención personal al estudiante en la Universidad*. Madrid: Editorial Síntesis.

Secadas, F. (1971). *“Dimensiones básicas de las inteligencias”*. Revista española de pedagogía, No. 116, pp. 351-67.

Seligman, M. (2002). *Authentic happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. New York: Free Press/Simon Shuster.

Serna, A. (2010). *“La tutoría académica desde la mirada de los alumnos”*. Selección anual para el libro universitario. Universidad Autónoma de Baja California.

Shön, D. (2002). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós.

Tejedor, F. y García-Valcárcel, A. (2007). *“Causas del bajo rendimiento del estudiante universitario (en opinión de los profesores y alumnos). Propuestas de mejora en el marco del EEES”*. Revista de Educación, 342. Enero- abril, pp. 443- 473.

Tonconi, J. (2010). *“Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Económica de la UNA-PUNO, periodo 2009”*. Cuadernos de Educación y Desarrollo, 2(11).

Torres, L. E. y Rodríguez, N. Y. (2006). *“Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios”*. Enseñanza e Investigación en Psicología. 11 (2), 255-270. Recuperado el 16 de diciembre de 2014 de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211204>

Ulloa, N. y Martínez, M. A. (2011). *Perfiles de dificultad y éxito escolar*. México: UNAM FES Iztacala.

Ulloa, N. y Martínez, M. A. (2013). *Competencias educativas. El proceso de enseñanza, aprendizaje y evaluación en el nivel superior*. México: UNAM FES Iztacala.

Universidad Nacional Autónoma de México (2014). "Estadísticas de la UNAM". Recuperado el 18 de febrero de 2014 de:
http://www.estadistica.unam.mx/series_inst/index.php

UNAM, (2014). *Experiencias de tutoría en la UNAM: avances y retos*. México: UNAM-DGOSE.

UNAM, (2012). Sistema institucional de tutoría UNAM.

UNESCO (1995). "Documento de política para el cambio y el desarrollo en la educación superior". Recuperado el 4 de agosto de 2014 de:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000989/098992s.pdf>.

UNESCO, (2006). *La educación superior en el siglo XXI*.

Uribe, E.; Ortiz, M.; Tarragona, M. y Hernández, J. (2013). *Una experiencia innovadora. El módulo proactivo de la sala de intervención y asesoría pedagógica*. México: UNAM.

Vargas, V. y Monroy, M. (2012). "Propuesta de un modelo tutorial en educación superior". Revista XIHMAI, vol. 7 N° 13, Facultad de ciencias humanas. México: Universidad La Salle Pachuca. Hgo.

Velasco, J. (2010). "Factores de riesgo y protección que intervienen en el rendimiento académico de estudiantes de bachillerato" Tesis de doctorad en educación. México: Universidad INACE.

Zabalza, M. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

Zabalza, M. (2010). *El prácticum en la formación universitaria: estado de la cuestión*. Revista de educación. Santiago de Compostela: España. Recuperado el 11 de diciembre de 2014 de: www.revistaeducación.mec.es/re354_02.pdf

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Álvarez Gayou. (2012). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.

Álvarez, V. y Lázaro, A. (2002). *Calidad de las universidades y orientación universitaria*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Amor, M. (2012). *“La Orientación y la Tutoría Universitaria como elementos para la calidad y la innovación en la Educación Superior. Modelo de Acción Tutorial”*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Educación. Universidad D Córdoba. España. Recuperado el 13 de noviembre de 2013 de:
<http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/7665/556.pdf?sequence...>

ANUIES (2014). *Los programas institucionales de tutorías: actores, procesos y contextos*. México: ANUIES

Argüis, R. (2001). *La acción tutorial. El alumno toma la palabra*. Barcelona: Grao.

Ausubel, D. (1976). *“Psicología educativa”*. México: Trillas.

Barceló, E.; Lewis, S. y Moreno, M. (2006). “Funciones ejecutivas en estudiantes universitarios que presentan bajo y alto rendimiento académico”. *Psicología desde el Caribe*, 18, 109-138. Recuperado el 12 de octubre de 2013 de:
<http://www.redalyc.org/pdf/213/21301806.pdf>

Benito, A. y Cruz, A. (2011). *Nuevas claves para la docencia universitaria en el espacio europeo de educación superior*. Madrid: Narcea.

Blanco, A. (2009). *Desarrollo y evaluación de competencias en educación superior*. Madrid: Narcea.

Bórquez, R. (2012). *Pedagogía Crítica*. México: Trillas.

Calero, M. (2014). *Constructivismo pedagógico. Teorías y aplicaciones básicas*. México. Alfaomega.

Camacho, R. (2010). *Aprobado, planeación, cooperación y evaluación de competencias del estudiante*. México: ST Editorial.

Castañeda, S. (2004). *Educación, aprendizaje y cognición. Teoría en la práctica*. México: Manual Moderno.

Castro, R. (2014). *“Análisis de las buenas prácticas del tutor universitario: estudio de caso en la Universidad Tecnológica de Chihuahua de México”*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía Aplicada. Universitat Autònoma de Barcelona. España. Recuperado el 5 de septiembre de 2013 de:
www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/133264/racc1de1.pdf?sequence=1

Del Pozo, J. (2012). *Competencia profesionales. Herramientas de evaluación, el portafolios, la rúbrica y las pruebas situacionales*. Madrid: Narcea.

De Serranos, G. y Olivos, A. (1989). *Acción tutorial en grupo*. Madrid: Escuela Española.

Díaz de Cossío, (1998). "Los desafíos de la educación superior mexicana". En revista de la educación superior. Nº 106, Abril-Junio. México.

Díaz, T. y Pinzón, B. (2012) "Excelencia académica y formación integral. Memorias del congreso Internacional. Intercambio de experiencias en programas universitarios de tutoría". Bogotá: Universidad del Rosario y CFCS.

Domínguez, D.; Sandoval, M.; Cruz, F.; y Pulido, A. (2014). *Problemas relacionados con la eficiencia terminal desde la perspectiva de estudiantes universitarios*. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. 12 (1). Recuperado el 2 de julio de 2013 de:

http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol12num1/Reice_12,1.pdf

Ducoing, P. (2010). *Tutoría y mediación. Vol. I*. México: UNAM. Instituto de investigaciones sobre la universidad y la educación.

Ducoing, P. (2010). *Tutoría y mediación. Vol. II*. México: UNAM. Instituto de investigaciones sobre la universidad y la educación.

Echeverría, B. (2002). "Gestión de la competencia de acción profesional." Revista de investigación educativa. Vol. 20. No. 1, 7-43.

Edel, R. (2003). "El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo". REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1 (2). Recuperado el 21 de marzo de: <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Edel, R. (2003). "El desarrollo de habilidades sociales ¿determinan el éxito académico? Revista electrónica: Red Científica: Ciencia, Tecnología y Pensamiento". Recuperado el 14 de marzo de 2014 de: <http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>

Edel, R. (2003). "Factores asociados al rendimiento académico". Revista Iberoamericana de Educación. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 14 de marzo de: http://www.campus-oei.org/revista/frame_participar.htm

Estévez. E. (2001). *Enseñar a aprender. Estrategias cognitivas*. México: Paidós.

Fandiño, Y. (2011). *“Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos”*. Resonancias, 4 (11). Recuperado de: <http://ries.universia.net>

Fredrickson citado en Uribe y Colbs. Op. cit.

Fresán, M. y Romo, A. (2011). (coordinadoras). *“Programas institucionales de tutorías una propuesta de la ANUIES”*. México: ANUIES.

Galicia, J. y Viluendas, E. (2011). *“Relación entre hábitos lectores, el uso de la biblioteca y el rendimiento académico en una muestra de estudiantes de Psicología”*. Revista de la Educación Superior, XL (157), 55-73.

García, F.; Trejo, M.; Flores, L. y Rabadal, R. (2007). *La tutoría: Una estrategia educativa que potencian la formación de profesionales*. México: Limusa.

Garbanzo, G. (2014). *“Factores asociados al rendimiento académico tomando en cuenta el nivel socioeconómico: Estudio de regresión múltiple en estudiantes universitarios”*. Revista Electrónica Educare, 18 (1), 119-154. Recuperado de 14 de agosto de 2014: <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194129374007.pdf>

García-Cabrero, B; Loredó, J; Luna, E. y Rueda, M. (2014). *Competencias docentes en educación media y superior*. México: Universidad Autónoma de California. Juan Pablos Editor.

García, J. (2008). *“Hacia un modelo pedagógico contemporáneo. Proyectos de las comunidades ecosóficas de aprendizaje”*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Posgrado en Pedagogía. México: UNAM.

García, B. (2010). *“La tutoría en la Universidad de Santiago de Compostela: Percepción y valoración de alumnado y profesorado”*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias da Educación. Departamento de Métodos de Investigación e Diagnóstico en educación. España: Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado 15 de octubre de 2014 de: https://minerva.usc.es/bitstream/10347/2840/1/9788498874402_content.pdf

Gacía, N. (dir) (2004). *“Guía para la labor tutorial en la univeridad en el espacio europeo de educación superior”*. Trabajo subvencionado por el MED en el programa de estudios y análisis de la dirección general de universidades. Recuperado de 13 Diciembre de 14 de: <http://www.usem.es/info/mide/docs/informe.htm>

García, Y.; López de Castro, D. y Rivero, O. (2014). *“Estudiantes universitarios con bajo rendimiento académico, ¿qué hacer?”* Edumecentro, 6(2), 272-78. Recuperado el 15 de julio de 2014 de: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/viewFile/344/pdf>

García V. y Tejedor, F. (2006). *“Condicionantes (actitudes, conocimientos, usos, intereses, necesidades formativas) a tener en cuenta en la formación del profesorado no universitario en TIC”*. Revista de enseñanza. Anuario interuniversitario de didáctica, 23, 1-25.

Gardner, H. (2008). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. México: Paidós.

Garzón, R.; Rojas, M.; Del Riesgo, L.; Pinzon, M. y Salamanca, A. (2010). *“Factores que pueden influir en el rendimiento académico de estudiantes de Bioquímica que ingresan en el programa de Medicina de la Universidad del Rosario-Colombia”*. EDUC MED, 13 (2), 85-96. Recuperado el 12 de noviembre de 2014 de:
<http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v13n2/original1.pdf>

Garrido, E.; Ortega, A.; Escobar, J. y García, R. (2010). *“Evaluación de la asertividad en estudiantes universitarios, con bajo rendimiento académico”*. Revista Científica Electrónica de Psicología, (9), 53-69.

Glazman, R. y De Alba, A. (2010). *En el camino de la titulación,. Trazos, tesis y tramos. México: UNAM. Posgrado en Pedagogía.*

Gobierno de la República, (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2108. México.

Gómez, D.; Oviedo, R. y Martínez E. I. (2011). *“Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario”*. Tecnociencia Chihuahua, V (2), 90-97. Recuperado el 14 de octubre de 2014 de:
http://tecnociencia.uach.mx/numeros/v5n2/data/Factores_que_influyen_en_el_rendimiento_academico_del_estudiante_universitario.pdf

González Barbera, C. (2003). *“Factores determinantes del bajo rendimiento académico en educación secundaria”*. Tesis inédita de doctorado. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Guzmán, M. (2012). *“Modelos predictivos y explicativos del rendimiento académico universitario: caso de una institución privada en México”*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid: España. Recuperado el 16 de noviembre de 2014:
<http://eprints.ucm.es/15335/1/T33748.pdf>

Hare, J. (2010). *“La educación holística: una interpretación para los profesores”*. Recuperado el 13 de mayo de 2014 de:
http://blogs.ibo.org/positionpapers/files/2010/10/La-educación-hol%C3%ADstica_John-Hare.pdf

Hernández, J. y Magaña, N. (2008). *“Retos educativos para el siglo XXI”*. Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación Educativa y Tutoría. México: CENIF y Cenzontle.

Jiménez citado en Navarro, R. (2003). "El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo". REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/volln2/Edel.pdf>

Lambating y Allen (2002) citado en Erazo, O. (2012). "El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades". Revista Vanguardia Psicológica, 2 (2), 144-173. Recuperado el 19 de julio de:
<http://apps.umb.edu.co/revp/index.php/vanguardiapsicologica/article/viewFile/53/107>

Maggi, R.; Díaz, B.; Madrigal, C. y Zavala, J. (1999). *Desarrollo humano y calidad*. México: Publicaciones Cultural.

Mares, A.; Martínez, R. y Rojo, H. (2009). "Concepto y expectativas del docente respecto de sus alumnos considerados con necesidades educativas especiales". RMIE, 14 (42), 969-996. Recuperado 17 de agosto de 2014 de:
<http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&&sub=SBB&criterio=ART42017>

Mares, G.; Rocha, H.; Rivas, O.; Rueda, E.; Cabrera, R.; Tovar, J. y Medina, L. (2012). "Identificación de factores vinculados con la deserción y la trayectoria académica de los estudiantes de psicología en la FES Iztacala". Enseñanza e investigación en Psicología. 17 (1), 189-207. Recuperado 13 de marzo de 2014 de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29223246012>

Martínez, M. (2003). *Manual para tutorías y departamento de orientación. Didáctica y pedagogía*. Barcelona: Praxis.

Milicic, N.; Alcalay, L.; Berger, C. y Torretti, A. (2014). *Aprendizaje socioemocional. Programa BASE (Bienestar y Aprendizaje Socioemocional) como estrategia de desarrollo en el contexto escolar*. México: Paidós.

Montaño, A.; Martínez, Y.; Ortiz, A. y Ponce, S. *La psicopedagogía como referente educativo en la UABC*. México: Universidad Autónoma de Baja California.

Mora, J. A. (1998). *Acción tutorial y orientación educativa*. Madrid: Narcea

Morales, A. B. (2010). "La acción tutorial en educación". Hekademos. Revista Educativa Digital, 3(7), 95-114. Recuperado el 15 de octubre de 2014 de:
http://www.hekademos.com/hekademos/media/articulos/07/06_Accion_tutorial.

Morán, P. (2014). *La evaluación cualitativa en los procesos y prácticas del trabajo en el aula*. México: UNAM, Instituto de investigaciones sobre la universidad y la educación.

Navarro, R. (2003). *“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”*. REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Recuperado el 13 de septiembre de 2014 de:
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Ortiz, S. (2014). *La formación humanista en la educación superior. Modelo humanista integrador basado en competencias*. México: Gedisa. Biblioteca de Educación.

Osorio, A.; Bolancé, C. y Castillo, M. (2011). *“Deserción y graduación estudiantil universitaria: una aplicación de los modelos de supervivencia”*. Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES), México, UNAM-IISUE/Universia, Vol. III, núm. 6, pp. 31-57, recuperado el 4 de febrero 2012 de:
<http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/97>.

Pardo, I. (2014). *Jóvenes construyendo su proyecto de vida*. México: Nueva Editorial Iztaccihuatl.

Pedroza, R. (2006). *“Flexibilidad y competencias profesionales en las universidades iberoamericanas”*. Barcelona-México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Peralta, C. (2011). *Percepción estudiantil de la tutoría académica en la universidad Veracruzana*. México. 11º Congreso nacional de investigación educativa. Recuperado el 22 de julio de 2014 de: comie.org.mx

Pilonieta, G. (2014). *Evaluación de competencias profesionales básicas del docente. Estrategia efectiva*. México: Nueva Editorial Iztaccihuatl.

Pimienta, J. (2012). *Las competencias en la docencia universitaria*. México. Pearson.

Reyes, T. (2003). *“Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la UNMSM”*. Facultad de psicología Lima-Perú,: Tesis digitales UNMSM. Recuperado el 22 de mayo de 2014 de:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/Salud/Reyes_T_Y/contenido.htm

Rodríguez Espinar, S. (1996). *Teoría y práctica de la orientación educativa* Barcelona: PPU.

Rojas, R. (2008) *Estrategias Educativas para la Formación Integral*. México: Plaza y Valdés.

Romero, M.; Martínez, L.; Ortega, N. y García, R. (2010). *“Evaluación de estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios con riesgo de baja académica”*. Revista Científica Electrónica de Psicología, (9), 8-26. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Romo, A. (Coordinadora). (2014). *Los programas institucionales de tutoría: Actores*

procesos y contextos. México: ANUIES.

Romo, A. (2010). *La percepción del estudiante sobre la acción tutorial*. México: ANUIES

Salinas, J. (1999). *“Rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital”*. Primer encuentro Iberoamericano de perfeccionamiento integral del profesor universitario. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

SDRI (2006). *La Educación Superior en el siglo XXI*. México: UNAM FES Iztacala.

Steindl, N. (2010). *Tutoría y prevención de situaciones de violencia*. Buenos Aires: Serie interlíneas Noveduc.

Universidad Tecnológica de Cancún, (2014). *Programa institucional de tutorías 2014*. Recuperado de: utcancun.edu.mx

Valdivia, C. (1998). *La orientación y la tutoría en los centros educativos: Cuestionario, Evaluación y análisis tutorial CEEAT*. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Vale, A. (2014). *Formación en competencias y certificación profesional*. México: UNAM, instituto de investigación sobre la universidad y la educación.

Wierszylo, L. y Stefanoni, M. (2012). *“Plan Estratégico 2012. Sistema Institucional de Tutoría. Secretaría Académica y de Planeamiento. Dirección de Tutorías y Políticas de Retención. Facultad Regional Buenos Aires”*. Universidad Tecnológica Nacional Buenos Aires. Argentina. Recuperado el 17 de julio de 2014 de: http://academica.frba.utn.edu.ar/ordenanzas/sit_frbautn.pdf

Yañiz, C. (2006). *“Planificar desde competencias para promover el aprendizaje”*. Cuadernos monográficos del ICE, núm. 12. Bilbao: Universidad de Deusto.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

- **SIT:** Sistema Institucional de Tutoría es el conjunto de acciones y actores que se articulan para alcanzar el desarrollo de los Programas Institucionales de Tutoría y sus respectivos Planes de Acción Tutorial.

- **PIT:** Programa Institucional de Tutorías. Documento general elaborado por las entidades que articula elementos de orden estratégico (objetivos, visión, misión). Define y organiza los propósitos, procesos y acciones que realizan los actores centrales de la tutoría y todos los implicados en su desarrollo.
- **PAT:** Plan de Acción Tutorial. Documento elaborado por las entidades que contiene el conjunto de acciones específicas a través de las cuales se diseña el contenido y la ejecución de la tutoría en el contexto de las necesidades e intereses de los alumnos tomando como base los recursos humanos y materiales que tiene la escuela o facultad.
- **Tutor:** Académico o alumno de semestre o ciclo anual avanzado que asume el compromiso de orientar y acompañar el proceso de formación integral de los alumnos que le son asignados por el PIT.
- **Tutorado:** Alumno inscrito en una entidad académica de la UNAM, que forma parte del PIT, por lo que recibe orientación, información y apoyo en gestiones propias de su actividad escolar, académica, vocacional y/o profesional por un tutor, capacitado para dicha función.
- **Tutoría:** Actividad formativa y de acompañamiento durante la trayectoria académica del alumno, cuya finalidad es el de mejorar su aprovechamiento escolar y promover su desarrollo integral. Realizada por académicos o pares de alumnos como parte de la función docente en el contexto del PIT.

ANEXOS

Anexo 1. Resultados de las evaluaciones del autodiagnóstico y el BIEPS.

Alumno	Autodiagnóstico-porcentaje	Percentil BIEPS
1. B	<u>74.30</u>	5 (bajo)
2. B	<u>74.35</u>	50 (aceptable)
3. B	<u>69.20</u>	95 (alto)
4. B	<u>64.10</u>	5 (bajo)
TOTAL	<u>70.48</u>	

5.	CD	<u>76.92</u>	50 (aceptable)
6.	CD	89.70	50 (aceptable)
7.	CD	<u>51.28</u>	50 (aceptable)
8.	CD	<u>66.66</u>	75 (alto)
9.	CD	<u>76.92</u>	95 (alto)
TOTAL		<u>72.29</u>	
10.	E	<u>51.27</u>	25 (bajo)
11.	E	<u>75.86</u>	75 (alto)
12.	E	93.10	95 (alto)
13.	E	89.65	50 (aceptable)
14.	E	<u>79.31</u>	75 (alto)
15.	E	<u>68.96</u>	75 (alto)
16.	E	100	75 (alto)
17.	E	<u>75.86</u>	25 (bajo)
18.	E	82.75	75 (alto)
19.	E	<u>75.86</u>	50 (aceptable)
20.	E	82.75	50 (aceptable)
21.	E	<u>51.72</u>	75 (alto)
22.	E	89.65	75 (alto)
23.	E	86.20	75 (alto)
TOTAL		<u>78.78</u>	
24.	M	<u>76.92</u>	50 (aceptable)
25.	M	<u>48.71</u>	25 (bajo)
26.	M	<u>41.02</u>	25 (bajo)
27.	M	<u>71.79</u>	5 (bajo)
28.	M	84.61	75 (alto)
TOTAL		<u>64.61</u>	
29.	OP	<u>74.35</u>	95 (alto)
30.	OP	<u>43.50</u>	50 (aceptable)
31.	OP	<u>64.50</u>	5 (bajo)
32.	OP	<u>58.97</u>	75 (alto)
33.	OP	89.70	50 (aceptable)
34.	OP	<u>58.97</u>	50 (aceptable)
35.	OP	<u>64.10</u>	50 (aceptable)
36.	OP	84.61	50 (aceptable)
37.	OP	<u>74.35</u>	5 (bajo)
38.	OP	84.61	75 (alto)
39.	OP	<u>43.58</u>	5 (bajo)
40.	OP	<u>53.80</u>	5 (bajo)
41.	OP	<u>53.80</u>	25 (bajo)
42.	OP	<u>76.90</u>	75 (alto)
43.	OP	<u>64.10</u>	5 (bajo)
44.	OP	<u>66.60</u>	50 (aceptable)
45.	OP	<u>71.70</u>	95 (alto)
46.	OP	<u>71.79</u>	25 (bajo)
47.	OP	<u>58.97</u>	5 (bajo)
48.	OP	<u>41.02</u>	5 (bajo)
49.	OP	<u>69.23</u>	95 (alto)
50.	OP	<u>58.97</u>	95 (alto)
51.	OP	<u>56.40</u>	50 (aceptable)
52.	OP	<u>56.41</u>	75 (alto)
TOTAL		<u>64.20</u>	
53.	PS	<u>46.15</u>	25 (bajo)
54.	PS	94.87	95 (alto)
55.	PS	92.30	50 (aceptable)
56.	PS	<u>76.92</u>	50 (aceptable)
57.	PS	<u>33.33</u>	5 (bajo)
58.	PS	<u>79.48</u>	25 (bajo)
59.	PS	<u>56.41</u>	50 (aceptable)
60.	PS	<u>38.46</u>	50 (aceptable)

61. PS	<u>74.35</u>	<u>25 (bajo)</u>
62. PS	<u>56.41</u>	50 (acceptable)
TOTAL	<u>66.86</u>	

Anexo 2. Formato de entrevista para las tutorías.

1. Datos generales
 - Nombre
 - Carrera
 - Semestre
 - Año de ingreso a la UNAM

- No. De cuenta
- Edad
- Fecha de nacimiento
- Teléfono
- E-mail
- Último promedio

2. Antecedentes académicos

- a. Escuela de procedencia.
 - ¿De que escuela provienes?
 - ¿Cual fue tu promedio al salir?
 - ¿Como consideras que fue tu rendimiento académico?
- b. Rendimiento escolar
 - ¿Cual es tu promedio?
 - ¿Reprobaste alguna materia, por qué?
 - ¿Como consideras que es tu rendimiento académico?
 - Formas de trabajo escolar
 - ¿Acostumbras a estudiar después de las clases. Cómo lo haces?
 - ¿Tienes participación activa durante las clases?
- c. Elección de carrera
 - 1) ¿Cual fue tu primer opción al elegir la carrera?
 - 2) ¿Te hubiera gustado cursar otra carrera?
 - 3) Antecedentes socioeconómicos
 - 4) ¿Quién te mantiene?
 - 5) ¿Tienes beca?
 - 6) ¿Cómo consideras que es tu situación económica?
 - 7) Habilidades.
 - ¿Crees que cuentas con las habilidades necesarias para desempeñarte en la carrera?
 - ¿Cuales crees que te hacen falta?
 - 8) Valores y actitudes.
 - ¿Cuáles son los valores que crees más importantes en tu vida?
 - ¿Cómo es tu actitud hacia el estudio?
 - 9) Intereses y expectativas.

¿Cuáles son tus intereses y expectativas respecto a la carrera y a tu vida personal?

Necesidades.

- a. ¿Cuáles crees que son tus principales necesidades?

Calidad de vida

1. ¿Cómo consideras que es tu estado de salud?
 - ¿Tienes algún problema de salud?
 - ¿Desde cuando?

- ¿Ya lo estas atendiendo?
 - ¿Tienes algún hábito que perjudique tu salud ¿fumar, beber, etc.?
2. ¿Llevas una alimentación balanceada?
 - ¿Omites algún alimento; por que?
 3. ¿Cuántas horas duermes al día?
 - ¿Te son suficientes?
 4. ¿Qué estado de ánimo predomina en ti, cotidianamente?
 5. ¿Practicas algún deporte?
 6. ¿Tienes actividades recreativas?
 7. ¿Trabajas?
 8. ¿Con quién vives?
 9. ¿Cómo te llevas con tus papas?
 10. Cómo te llevas con tus hermanos?

Cuestionario final del programa de tutorías

- Nombre
- Carrera
- Fecha
- Semestre
- Promedio

Preguntas

1. ¿Te han servido las tutorías?
2. ¿En que aspectos?
3. ¿Se cubrieron tus expectativas respecto a las tutorías?
4. ¿En que aspectos?
5. ¿crees que es importante que se sigan dando este tipo de tutorías?
6. ¿Te gustaría seguir asistiendo a tutorías? ¿De manera continua, a lo largo de la carrera, o para contenidos específicos.

Anexo 3. Cuestionario de los alumnos sobre las tutorías.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA
 Programa de Tutorías para Educación Superior

Nombre del alumno: _____

Carrera: _____ Fecha de aplicación: _____ Ciclo escolar _____

Cuestionario			
Pregunta	Si	No	
1. ¿Tienes conocimiento de que en la UNAM se imparten tutorías para tu apoyo escolar?			
2. ¿Has tenido tutor?			No. Porqué.
3. ¿Te han servido las tutorías?			Si. En qué.
4. ¿Consideras importantes las tutorías?.			Si. En qué aspectos.
5. ¿Te gustaría tener tutor?			Porqué.

Dimensiones

Se evalúan las siguientes dimensiones:

1. Conocimiento del programa (PIT). (1)
2. Experiencia: Si tenían o habían tenido tutor. (2)
3. Impacto: en qué aspectos les habían servido las tutorías. (3 y 4)
4. Interés: si quieren tener o seguir teniendo un tutor. (5)

Anexo 4. Cuestionario de los profesores sobre las tutorías.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA
Modelo de Tutorías para Educación Superior

Nombre del Profesor: _____

Carrera: _____ Fecha de aplicación: _____

- 1.- ¿Es tutor del Programa Institucional de Tutorías?
- 2.- ¿Desde hace cuánto tiempo?
- 3.- ¿Cuántos alumnos tiene como tutorados?
- 4.- ¿Cada cuándo tiene sesiones de tutoría?
- 5.- ¿Asisten los alumnos a las tutorías? (SI/NO) ¿Por qué?
- 6.- ¿Ha tenido alguna formación como tutor de este programa? ¿Cuál?
- 7.- ¿Conoce las actividades que debe llevar a cabo dentro de este programa?
- 8.- ¿Considera que proporcionar tutorías a los alumnos de educación superior, es útil?
¿Por qué?
- 9.- ¿Cuáles son algunas ventajas o desventajas de los programas de tutorías?
- 10.- ¿Considera que las tutorías han ayudado a los estudiantes?
- 11.- ¿En qué aspectos?
- 12.- ¿El rendimiento académico de los alumnos ha mejorado? ¿De qué forma?
- 13.- ¿Considera que el programa tiene un buen impacto? (SI/NO) ¿Por qué?
- 14.- ¿Qué necesidades o requerimientos tiene como tutor?
- 15.- ¿Qué sugerencias haría al programa?

Anexo 5. Cuadros de competencias.

COMPETENCIAS INSTRUMENTALES	
Capacidad de organización y planificación	<ul style="list-style-type: none"> • Organización y administración de tiempo • Jerarquizar actividades
Hábitos de estudio	<ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar un espacio y un horario apropiado para estudiar • Aplicar técnicas y estrategias para el estudio acordes a los contenidos • Tener una actitud positiva en las actividades académicas
Resolución de problemas	<ul style="list-style-type: none"> • Ante una problemática, analizar diversas alternativas
Toma de decisiones:	<ul style="list-style-type: none"> • Tomar decisiones analizando las de mayores ventajas o la más conveniente
Destrezas tecnológicas	<ul style="list-style-type: none"> • Uso del internet para tutoría por correo • Búsqueda bibliográfica en bases de datos
Capacidades comunicativas	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación oral: hablar en público, exponer temas • Comunicación escrita

Habilidades metodológicas	<ul style="list-style-type: none"> • Planteamiento de un problema • Redactar objetivos • Recopilar información • Planear y aplicar estrategias de intervención • Organizar e interpretar datos • Análisis de resultados • Elaborar informe final
Habilidades cognoscitivas	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar síntesis y análisis de literatura revisada • Mantener la atención en actividades programadas • Memorizar contenidos para exponer las actividades planeadas

Cuadro 3.4.2

COMPETENCIAS INTERPERSONALES	
Trabajo en equipo	<ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad con el equipo en el cumplimiento de tareas acordadas y entrega oportuna de los trabajos comprometidos.
Habilidades en las relaciones interpersonales	<ul style="list-style-type: none"> • Iniciar amistades • Establecer comunicación • Favorecer interacciones positivas
Asertividad	<ul style="list-style-type: none"> • Actuar positivamente • Expresar sentimientos, pensamientos y percepciones • Expresar acuerdos y desacuerdos

Cuadro 3.4.3

COMPETENCIAS SISTÉMICAS	
Aprendizaje autónomo	Habilidad para trabajar de forma independiente Aprender a aprender
Adaptación a nuevas situaciones	La habilidad para la integración grupal Habilidad para participar en eventos dentro y fuera de la institución a la que pertenece.
Creatividad	Habilidad para elaborar proyectos innovadores que favorezcan el campo del conocimiento de su profesión
Habilidad para desarrollar empatía	Entender las emociones y sentimientos del otro
Capacidad para ponerse en el lugar del otro, entendiendo sus emociones y sentimientos. Habilidad para transferir o generalizar los conocimientos a otros contextos	
Uso de internet como medio de comunicación y como fuente de información mediante las redes sociales, uso y aplicación de plataformas educativas, entre otras.	

Anexo 6. Curso de formación de tutores para educación superior.

Introducción.

Parte del objetivo central de la educación y en especial de las universidades, es formar aprendices autónomos, capaces de dirigir y monitorear su propio proceso de aprendizaje. El impacto de este curso tiene relevancia en la temática actual, para impulsar el programa de tutorías en educación superior. Se pretende con él, que los tutores adquieran los conocimientos y las habilidades para impartir las sesiones de tutorías y contribuir así a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Diversas investigaciones reportan que en México existen profundas carencias educativas por lo que los programas de tutorías son una alternativa para disminuir los índices de

reprobación, deserción y bajo rendimiento, así como construir nuevos paradigmas y fortalecer el aprendizaje de los estudiantes.

Objetivo general.

- Los tutores conocerán y aplicarán herramientas básicas para impartir las tutorías, enfocadas fundamentalmente a mejorar el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes.

Objetivos específicos.

- El tutor reflexionará sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes y elegirá las estrategias que mejor se adapten a cada tutorado.
- El tutor identificará los factores de riesgo que pueden afectar el rendimiento académico.
- Aprenderá a manejar diversas herramientas para identificar las necesidades de los estudiantes.
- Aplicará estrategias para ayudar a los estudiantes sobre métodos para aprender a aprender.
- Desarrollará estrategias para identificar dificultades de aprendizaje.

Organización del curso.

La primera parte corresponde al análisis y discusión de conceptos básicos.

La segunda se refiere a como iniciar un programa de tutorías en donde se propone primero establecer el Rapport, posteriormente la detección de necesidades del estudiante a partir de una entrevista y evaluaciones para realizar un análisis reflexivo de las características del estudiante.

La tercera parte corresponde propiamente a las estrategias y actividades para impartir en las tutorías, se integran una serie de unidades temáticas alusivas al trabajo permanente con los alumnos y a las principales áreas para promover su desarrollo profesional, destacando el conocimiento de sí mismo, su autoconcepto, autoestima, análisis de micro y macrocontexto, la importancia de la organización y administración del tiempo y la toma de decisiones, la relevancia de desarrollar habilidades sociales, asertividad, comunicación y hábitos positivos (como los hábitos de estudio). Con todos estos temas se pretende que el estudiante pueda valorar críticamente y elegir aquellas opciones que favorezcan su desarrollo integral como persona. Además se revisarán algunos formatos de evaluación, incluidos en el Manual de Tutorías para Educación Superior. Sánchez, L. (2005).

Unidades temáticas.

Para llevar a cabo estos objetivos, se proponen las siguientes sesiones temáticas:

Primera sesión:

- Presentación y expectativas de los participantes.

- Evaluación inicial (pretest) para conocer las necesidades e intereses del grupo.
- Introducción y panorama general de las bases conceptuales de la tutoría.
- Factores de riesgo relacionados con el desempeño académico de los estudiantes.
- Como establecer el Rapport y realización de la entrevista inicial para la tutorial.

Segunda sesión:

- Detección de necesidades académicas, personales, familiares y sociales, de los alumnos.
- Conocer herramientas para detectar factores de riesgo que pudieran afectar el rendimiento académico de los estudiantes.

Tercera sesión:

- Perfil del estudiante, análisis reflexivo e identificación de problemáticas específicas.
- Revisión de casos.

Cuarta sesión:

- Análisis e integración de la información aplicada para determinar las aptitudes e intereses de los tutorados.
- Autoconcepto: análisis reflexivo de sí mismo.
- Revisión de casos.

Quinta sesión:

- Planeación del programa tutorial acorde a las necesidades detectadas.
- Revisión de casos.

Sexta sesión:

- Organización y administración de tiempo.
- Descripción y análisis de estrategias de aprendizaje.
- Revisión de casos.

Séptima sesión:

- Desarrollar hábitos positivos y fortalecerlos.
- Revisión de casos.

Octava sesión:

- Comunicación, asertividad, autoestima y habilidades sociales.
- Postest
- Conclusiones.
- Cierre del taller.

Anexo 7. Entrevista a un tutor par.

1. ¿Eres egresada de la FES Iztacala y de qué generación? (I)

Sí, del 2008-2012.

2. ¿Qué promedio obtuviste? (I)

Saque 9.3.

3. ¿Cuál fue tu experiencia en la escuela como alumna? (I)

Muy agradable, los contenidos son bastante interesantes y los maestros, algunos accesibles.

4. En relación a tu rendimiento escolar ¿cómo lo consideras? (P)

Bueno

5. ¿Respecto a tus habilidades que adquiriste en la carrera?

También muy buenas; sobre todo para la detección de necesidades y la elaboración de programas de intervención, así como su aplicación y evaluación.

6. ¿Conocías el programa de tutorías, en la carrera? (C)

Si, porque lleve tutorías en la beca PAEA

7. ¿Estas tutorías desde que semestre las empezaste a tener? (I)

Desde quinto semestre.

8. ¿Cada cuándo las tenías? (I)

Eran dos al mes.

9. ¿Te sirvieron? (P)

Pues no mucho, el profesor estaba en un proyecto, bueno en un seminario, y entonces, pues ahí se abordaban más temas, pero así tutorías presenciales, no.

10. Personalizadas. ¿entonces no sientes que te sirvieron? (P)

No.

11. ¿No se cubrieron tus expectativas por lo mismo? (P)

Pues no, tampoco.

12. ¿Consideras que son importantes este tipo de tutorías? (O)

Sí, si son importantes porque he visto los resultados que se obtienen de cuando llegan los chicos con necesidades, porque sí las hay, y con la intervención de las tutorías, se pueden cubrir algunas de estas necesidades o canalizarlos, aunque veces, el tiempo de los chicos no es suficiente para que asistan a las tutorías.

13. Cuando te integraste al programa a participar como tutora entre iguales ¿tenías alguna experiencia? (I)

Tenía experiencia en el área educativa, por las prácticas que realizaba.

14. ¿En tutorías? (I)

No, en tutorías, no.

15. Era a lo que me refería. ¿Nunca habías sido tutora? (I)

No.

16. Y ¿qué son para ti las tutorías? (C)

Las tutorías, son como una guía, una orientación que se les brinda a los estudiantes buscando su formación integral.

17. ¿Qué es la formación integral? (C)

Es cubrir todos aquellos factores que inciden en el desempeño académico, no se enfocan sólo en lo académico, ni en las estrategias de aprendizaje, ni estilos cognitivos, sino van

más allá. Una formación integral busca también los factores sociales, los factores personales, incluso los factores institucionales.

18. ¿Consideras que la experiencia que tuviste a lo largo de estos semestres (porque fueron más de uno) te sirvieron en algo, adquiriste alguna competencia? Que podrías comentar al respecto. (C)

Se fortalecieron aquellas habilidades que ya tenía, como la entrevista, la detección de necesidades, la empatía, también para focalizar dónde está el problema y poder darle una solución.

19. ¿Qué más aprendiste?, confirmaste las habilidades que ya tenías pero, ¿qué cosas sientes que aprendiste como tutora de tus compañeros? (I)

Aprendí que los estudiantes sí tienen muchas necesidades y que más allá de un apoyo que le pueda dar el maestro, siempre está esa búsqueda de un apoyo de alguien más, entonces, si hay personas que pueden brindar ese apoyo y se pueden abrir espacios como una manera de ayudar a los estudiantes.

20. ¿Consideras que es importante el programa? (O)

Sí, muy importante.

21. ¿Son importantes las tutorías también?. (O)

Si.

22. ¿Qué experiencia tuviste con los tutorados y cuales fueron los beneficios que tuvieron con las las tutorías? (O)

Sobre todo en el caso de una de las chicas que fue la que asistió más veces, se vió más el cambio que fue lo que estuvimos trabajando, y en el otro chico también se vieron los cambios, estuvimos trabajando con él algo sobre autoconocimiento y seguridad, eso le ayudó en las exposiciones a que aprendiera a relajarse y poder exponer de una manera más fluida.

23. ¿Recomendarías que se continuara con el programa de tutorías entre iguales? (O)

Si lo recomendaría, porque conforme avanzan en la carrera, son distintos niveles de dificultad, diferentes exigencias a las que se enfrentan y siempre sirve de algo tener un apoyo o una orientación.

24. Si tú tuvieras algunos compañeros para fungir como tutor par, ¿qué información y recomendaciones darías sobre las tutorías,? y qué tipo de entrenamiento crees que es importante tener como tutor entre iguales? (O)

Básicamente en la entrevista, porque de ahí parten las tutorías, entonces sería como fortalecer la entrevista y también que se les informara sobre algunos contenidos que son necesarios para los chicos, como la toma de decisiones, habilidades sociales, hábitos y técnicas de estudio, es como informarlos de todo eso y también sobre hacia donde los pueden canalizar en caso de que haya algún problema.

25. ¿Consideras que te faltó algo en la formación, que necesitarías más entrenamiento, más información, en particular? (O)

Tanto así no, el obstáculo que se presentó, fue la falta de tiempo por parte de los estudiantes porque algunos tenían otras actividades propias de la escuela y ya no podían asistir; o por ejemplo también, en el semestre que paso, una chica dejó de venir porque tenía que ir al doctor, entonces esas cuestiones siempre son las que están obstaculizando el trabajo.

26. ¿Te sirvieron de apoyo los manuales, para llevar a cabo el programa? (O)

Sí, si me sirvieron porque me base en ellos, para poder, darles las tutorías, incluso en algunos contenidos, también les sirvieron a los chicos.

27. ¿Qué consejos darías a los próximos tutores pares? (I)

Que tengan paciencia y flexibilidad por lo mismo de los horarios, y que sean constantes con los alumnos, flexibilidad pero no tan permisivos, si no pueden asistir por ejemplo, hoy a tutorías, que lo hagan vía virtual o que lo pospongan para otro día, pero no que se deje de hacer.

28. Que limitación viste en el programa, que sientes que sea importante atender o modificar? (P)

Pues es que las necesidades de los chicos son muchas y muy variadas, entonces, enfocarse más a la relajación y habilidades sociales, que no solo les ayuda a exponer sino también a poder comunicarse con sus profesores, con los compañeros y en la familia.

29. ¿Recomendarías a los estudiantes que asistan a este tipo de tutorías? (O)

Sí, si se los recomendaría.

30. ¿Te gustaría seguir siendo tutora si tuvieras oportunidad? (O)

Si tuviera oportunidad, sí.

31. Por mi parte es todo y agradezco tu tiempo, también el entusiasmo que tuviste en esta experiencia de las tutorías entre iguales. Gracias.

Definición de conceptos.

Bajo rendimiento: deficiente asimilación y aprovechamiento de los conocimientos adquiridos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, reflejado en las calificaciones. Alumnos con promedio inferior a 8, repetidores o con materias reprobadas.

Rendimiento aceptable: alumnos regulares con promedio de 8 a 8.9 y que cubren los objetivos curriculares.

Alto rendimiento: estudiantes que cubren los objetivos curriculares en los programas y que se reflejan en sus calificaciones de 9 ó más, sin materias reprobadas y con habilidades académicas.

Tutoría: estrategia pedagógica enfocada a la orientación y seguimiento de los estudiantes, llevada a cabo por un tutor de manera individual o grupal, con contenido de orientación personal, profesional y académica, desarrollo de estrategias de aprendizaje, programas

preventivos, cuyo objetivo último es el desarrollo integral del alumno, (Álvarez y Bisquerra 1998).

Tutoría: Estrategia pedagógica para dar orientación, apoyo, seguimiento y llevar a cabo un acompañamiento a los estudiantes, durante su formación con la finalidad de fortalecer el rendimiento académico y favorecer el desarrollo integral: desarrollo personal, académico, social y profesional, (Sánchez, 2013).

Orientación: proceso de ayuda dirigida a los estudiantes con la finalidad de potenciar el desarrollo de su personalidad en todos sus aspectos. A la orientación impartida por el profesor se le llama tutoría, de tal forma que la tutoría es parte de la orientación: (Del Rincón, 2001).

Anexo 8. Texto: Manual de Tutorías para la Educación Superior.



Anexo 9. Texto: Tutoría Académica.



Anexo 10. Texto: Estrategias y Hábitos de Estudio.

